

Volúmen 9  
Número 1  
Enero-julio 2023  
ISSN 2448-4857

# Estudios del Discurso



elogio

Y VITUPERIO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



HUMANIDADES  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO  
DE INVESTIGACIÓN  
CIHU

DIRECTORIO DEL CENTRO  
INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN  
EN HUMANIDADES

Dra. Beatriz Alcubierre Moya  
Directora

Mtro. Roberto Monroy Álvarez  
Secretario de Investigación y Posgrado

Mtro. Ernesto Alonso Navarro  
Jefatura de Producción Editorial

EQUIPO  
EDITORIAL

Director: Dr. Armando Villegas Contreras  
Editor en jefe: Mtro. Roberto Monroy Álvarez  
Coordinación: Mtro. Ernesto Alonso Navarro  
Coordinación de diseño: Mtra. Zazilha Cruz

CONSEJO  
EDITORIAL

Dra. María Alejandra Vitale  
Universidad de Buenos Aires  
Argentina

Dra. Lucille Herrasti Cordero  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
México

Dra. Rosalva Aída Hernández Castillo  
Centro de Investigación y Estudios Superiores  
en Antropología Social  
México

Dra. Neyla Graciela Pardo Abril  
Universidad Nacional de Colombia  
Colombia

Dra. Silvana Rabinovich  
Universidad Nacional Autónoma de México  
México

Dra. Angélica Tornero Salinas  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
México

ISSN-e: 2448-4857

*Estudios del Discurso*, vol. 9, núm. 1, (2023) es una publicación semestral: dos números por año, de acceso abierto editada por el Cuerpo Académico *Estudios del Discurso*, adscrito al Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; dirección: avenida Universidad #1001, colonia Chamilpa, CP 62210, Cuernavaca, Morelos, México; teléfono: +52 7773297909, extensión 3557; sitio web: <http://esdi.uaem.mx> / correo electrónico: [estudiosdeldiscurso@uaem.mx](mailto:estudiosdeldiscurso@uaem.mx)

Director: Armando Villegas Contreras; editor responsable: Roberto Monroy Álvarez; coordinador: Ernesto Alonso Navarro. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2014-050609560400-203; ISSN-e: 2448-4857, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; responsable de la última actualización de este número: Ernesto Alonso Navarro, avenida universidad #1001, colonia Chamilpa, CP 62210, Cuernavaca, Morelos, México; teléfono: +52 7773297909.

Las opiniones expresadas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de cada autora o autor y no necesariamente representan la opinión de la revista. *Estudios del Discurso* se publica bajo la protección de una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional. Esta licencia permite compartir, copiar, distribuir, mezclar y crear o construir a partir de la obra de forma no comercial. Se debe dar crédito de manera adecuada, brindar enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. A pesar de que las nuevas obras deben siempre mencionar el original y ser no comerciales, no están obligadas a licenciar sus obras derivadas bajo los mismos términos. No debe usarse el material con propósitos comerciales.



Dossier

## Elogio y vituperio

---

<b>Carta editorial. Elogio y vituperio en el discurso social</b>	IV
Letter from the Editor: Praise and Blame in Social Discourse Pablo Schwartz Frydman	
<b>Vt vita pictura: encômio ao Conde Maurício de Nassau-Siegen (1604-1679)</b>	1-23
Vt vita pictura: encomium to Maurício de Nassau-Siegen (1604-1679) Eduardo Sinkevisque	
<b>Rivers as rhetorical tropes in Pliny the Younger's <i>Panegyric</i></b>	24-39
Rios como tropos retóricos no Panegírico de Plínio o Jovem Pedro Schmidt	
<b>Elogio de la prudencia en dos biografías latinas: <i>Ático</i>, de Nepote y <i>Agrícola</i>, de Tácito</b>	40-55
Praise of Prudence in two Latin Biographies: <i>Atticus</i> , by Nepos and <i>Agricola</i> , by Tacitus. Pablo Schwartz Frydman	
<b>Memoria, vituperio y extrema derecha en un homenaje a Hebe de Bonafini</b>	56-69
Memory, blame and extreme right in a homage to Hebe de Bonafini María Alejandra Vitale	

Sección

## Alegoría

---

<b>Estrategias de autorrepresentación en relatos autobiográficos de mujeres chilenas con endometriosis</b>	71-92
Strategies of self-presentation in autobiographical narratives by Chilean women with endometriosis Mariana Pascual y Francisca Quintanilla	
<b>Las cualidades del orador en el siglo XVII según las preceptivas de la época</b>	93-106
Preacher's qualities in the XVII century, according to preceptives of the time Wendy Lucía Morales Prado	

## Carta editorial. Elogio y vituperio en el discurso social

*Letter from the Editor: Praise and Blame in Social Discourse*

**Pablo Schwartz**

Universidade de São Paulo  
São Paulo, Brasil  
pablosf@usp.br  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2291-5685>

Constituido originalmente como tercer género retórico, el epidíctico o demostrativo fue contrapuesto a los llamados géneros prácticos —deliberativo y forense— y considerado desde los primeros teorizadores una variedad de definición más lábil. Caracterizado por las especies del elogio y del vituperio, se vinculó a funciones sociales específicas, como elogios fúnebres, discursos de celebración, solemnidades religiosas e institucionales de la más diversa índole. Por estar destinado a la exhibición y tener como fin el deleite del público, el epidíctico estableció lazos estrechos con prácticas sociales y géneros discursivos variados.

Esta edición de la revista *Estudios del discurso* ofrece contribuciones que tratan de cuestiones vinculadas al elogio y al vituperio desde una multiplicidad de miradas que atestiguan la vitalidad y el carácter proteico de la perspectiva epidíctica.

Alejandra Vitale analiza el caso sorprendente de un discurso de vituperio en el contexto de un homenaje a una defensora de los derechos humanos. El contraste generado por la violación de las reglas pragmáticas del elogio por parte de un diputado argentino acaba dando lugar a un vituperio y produce de esta forma un efecto de transgresión del orden establecido, funcional a la imagen de sí que pretende transmitir la extrema derecha.

Eduardo Sinkeviske estudia la identidad de las funciones epidícticas encomiásticas en una biografía del Conde Mauricio de Nassau-Siegen y en algunos de sus principales retratos pictóricos. Actualizando la analogía horaciana *ut pictura poesis* para *ut vita pictura*, su trabajo traza un paralelo entre los retratos de Nassau, considerados como narrativas pictóricas y un relato biográfico sobre el mismo personaje.

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023  
Publicado: 21-07-2023



**Acceso abierto**  
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

**Citación:**

**Schwartz, Pablo.** “Carta editorial. Elogio y vituperio en el discurso social”. *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): IV-V.

**DOI:** <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.147>

Pablo Schwartz aborda dos biografías latinas de hombres públicos. Tanto Nepote en *Ático* como Tácito en su *Vida de Agrícola* alternan, como es usual en el género, narración de hechos y descripción del carácter de sus biografiados. En uno y otro caso, la cautela se muestra como el trazo más característico de ambos personajes. Los autores sugieren a partir de este comportamiento un modo de acción adecuado a tiempos políticos convulsionados.

Pedro Schmidt muestra cómo la representación de los ríos en el *Panegírico de Trajano* se desarrolla a través de diversos tropos retóricos que ilustran las virtudes de Trajano y de su programa político. Al mismo tiempo la descripción hiperbólica de estos ríos constituye también una caracterización de las técnicas y procedimientos estilísticos empleados por Plinio en su propia obra.

De este modo géneros y procedimientos discursivos tan variados como la biografía, el retrato pictórico, el discurso político, el elogio al príncipe, el panfleto político y el vituperio literario se hacen presentes en los artículos que componen el dossier. Cabe al lector encontrar los puntos de contacto entre los diversos abordajes propuestos, que estimulan la reflexión sobre la retórica epidíctica.

## *Vt vita pictura: encômio ao Conde Maurício de Nassau-Siegen (1604-1679)*

*Vt vita pictura: encomium to Maurício de Nassau-Siegen (1604-1679)*

**Eduardo Sinkevisque**

Universidade de São Paulo  
São Paulo, Brasil  
esinkevisque@hotmail.com  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5116-1969>

### Resumo

O texto pensa em que medida o gênero pictórico retrato e o gênero histórico discursivo vida podem ser homólogos em suas funções epidíticas encomiásticas. Particulariza a discussão ao analisar os principais retratos do Conde Maurício de Nassau-Siegen, Príncipe de Orange. Confrontam-se os retratos com uma passagem da prosa histórica de Gaspar Barléu, em que o capelão-historiador faz a vida de Nassau. Será possível demonstrar, com isso, afinidades retóricas entre os objetos, pois as mesmas tópicas encomiásticas de *persona* são representadas em artes diferentes: pintura e linguagem verbal.

**Palavras-chave:** Retrato. Retórica Epidítica. Pintura. História. Vidas.

### Abstract

The text considers to what extent the historical genres life and pictorial portrait can be homologous in their epideictic and encomiastic functions. It particularizes the discussion by analyzing five portraits of Maurício de Nassau-Siegen. The mimetic assumption common to objects implies the possibility of representing the same persona-encomiastic topics in arts of diverse substances such as painting and language, since the most important thing in these practices is the mode of imitation.

**Key-Words:** Portrait. Epideictic Rhetoric. Painting. History. Bios.

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023  
Publicado: 21-07-2023



**Acceso abierto**  
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

### Citación:

**Sinkevisque, Eduardo.** “*Vt vita pictura: encômio ao Conde Maurício de Nassau-Siegen (1604-1679)*”. *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): 1-23.

**DOI:** <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.148>

## Pressupostos

Ao longo do século XVII, confeccionam-se vários retratos do Conde Maurício de Nassau-Siegen, Príncipe de Orange, sejam retratos em sua juventude, sejam retratos em idade adulta e madura, dentro de ovais, a partir de técnicas retórico-pictóricas. Como se demonstra neste artigo, esses retratos podem ser comparados à narrativa de vidas.

Retratos como os de Maurício de Nassau têm sido utilizados, como tantas outras imagens, como ilustração de textos variados. É comum entender imagens desse tipo como documentos que retratam realidades e sujeitos empíricos. Antes de tudo, imagens como essas são documentos de modos históricos de compor as artes por meio de técnicas textuais e pictóricas evidenciáveis.

A hipótese de trabalho é a do *ut simulacrum vita/ut vita simulacrum*. Em outras palavras, vida como retrato/retrato como vida. A comparação, que a partícula *ut* (como) explicita, faz-se em afinidade retórica com o conceito de *ut pictura poesis*. O conceito *ut pictura poesis* (Simônides de Cós, Plutarco e Horácio) é uma sentença utilizada por Plutarco para elogiar a capacidade de os poetas e pintores imitarem com vivacidade afetos e personagens. Horácio em sua *Arte Poética* (vv. 361-365) prescreve que "como a pintura, a poesia: haverá aquela que, se estiveres mais perto, te moverá mais, e outra, se estiveres mais longe; esta ama o obscuro, quer esta sob a luz ser vista, do juiz esta não teme o arguto juízo; esta agradou uma vez, esta dez vezes repetida agradará" (Horácio 65).

O *ut pictura poesis* é um preceito geral do decoro estilístico. Por seu meio organizam-se os modos com os quais os destinatários de pintura, escultura, arquitetura e poesia devem receber essas artes, de longe ou de perto, uma ou mais vezes. No caso dos retratos, de perto, muitas vezes. O *ut pictura poesis* é um conceito que fornece o ponto de vista adequado para formalização e recepção do estilo e regula a técnica retórica da *evidentia*. A relação é de homologia de procedimentos ordenadores dos efeitos do estilo e não de igualdade, sendo uma relação de simultaneidade entre imagem/texto, texto/imagem, como propõe João Adolfo Hansen (Hansen 201-214).

Data de 1629 o primeiro retrato conhecido de Maurício de Nassau-Siegen, como noticia Evaldo Cabral de Mello. Ele foi "pintado por Wijbrand de Geeste: ei-lo de pé, segurando um bastão de comando, na companhia do irmão caçula João Ernesto II, que ingressara pouco antes no serviço militar dos Países Baixos" (Mello 41).

Trabalhar-se-ão os seguintes retratos de Maurício de Nassau-Siegen: Maurício de Nassau, em gravura com ordem do elefante, de artífice desconhecido, extraída do livro de Barléu *História dos feitos recentemente praticados durante oito anos no Brasil (...)*, 1647, img. 1; Maurício de Nassau, em gravura de Pieter Soutman, a partir de retrato de Gerard van Honthorst, Rjks Museum, Amsterdam,

1647, img. 5; Maurício de Nassau por artífice desconhecido, da Coleção de Joahan Wolfert, 1647, img.4; Maurício de Nassau por artífice desconhecido, gravura em cobre editada por Hugo Allardt, 1654, img. 3; Maurício de Nassau por Johannes de Baen, Mauritshuis, Haia, 1665, img. 2.

Expõe-se o modo como se constrói o tipo heroico do século xvii, particularizado na figura do Conde Maurício de Nassau-Siegen, Príncipe de Orange, como varão ilustre no valor, no sangue e nas virtudes. Isso se dá por meio da técnica retórica epidítica do elogio da pessoa, segundo regras expostas, principalmente, por Quintiliano na Instituição Oratória.

Antes de propor a interpretação dos retratos que considere os preceitos, lembre-se de Maurício de Nassau e de seu papel na história do Brasil. Depois, como o gênero retrato é pensado no século xvii. Será possível responder a seguinte questão: como os retratos no particular Nassau constroem a figura do Conde, não seu ser empírico? Ou seja, antes de demonstrar como e com que funções a retratística em torno de Maurício de Nassau se dá, cabe delinear as matérias históricas que contextualizam, senão todos os retratos, a maioria dos estudados.<sup>1</sup>

As ocupações holandesas no Nordeste do Estado do Brasil no século xvii compõem um dos episódios da guerra de independência político-religiosa das Repúblicas Unidas dos Países Baixos. Movidas contra a Espanha dos Habsburgos, as Províncias Unidas empreenderam uma guerra em Flandres que atingiu as bases da riqueza e do poderio ibéricos, em cujas circunstâncias a expansão colonial, que em fins do século xvi sofria dificuldades comerciais, foi instrumento vital das guerras de independência. Com a guerra hispano-holandesa, as relações entre Portugal e os Países Baixos sofreram consequências e efeitos dos embargos impostos aos navios neerlandeses em portos ibéricos. A política comercial fez com que a Holanda se visse comprometida no suprimento de produtos como o sal, fundamental para indústria pesqueira, a qual sustentava a economia batava do período.

No caso do Estado do Brasil, as relações comerciais com a Holanda não só se mantiveram como se expandiram. Autoridades e homens de negócio portugueses, o contrabando ativo no Porto e em Viana da Foz do Lima se atenuaram os efeitos das restrições decretadas pela corte de Madri. A regularidade dos contatos entre os sefaraditas comerciantes de açúcar, pau-brasil, algodão, couro etc. com a Holanda fornecia, aos batavos, conhecimento não só das condições econômicas e sociais do Estado do Brasil, mas “também do seu litoral e dos seus portos, conhecimento indispensável à preparação e à execução dos ataques, primeiro contra Bahia e, depois, contra Pernambuco” (Mello, “Os Holandeses no Brasil” 21).

---

<sup>1</sup> Nem todos os retratos têm a ver com o chamado Brasil Holandês, pois há retrato de Nassau feito após sua partida do Estado do Brasil, quando Nassau deixa Pernambuco mais precisamente.

Não se reconstituem os eventos bélicos aqui, nem sua cronologia (1624-1654) na íntegra, mas é preciso localizar e mencionar as ações de Maurício de Nassau-Siegen durante as ocupações holandesas no Estado do Brasil, uma vez que o objeto de análise neste artigo é justamente a figuração do Conde.

João Maurício de Nassau-Siegen (*Johan Maurits van Nassau-Siegen* ou *Johann Moritz von Nassau-Siegen*) nasceu em Dillenburg em 1604, tendo falecido em 1679. Ficou conhecido como “o Brasileiro”. Foi um nobre alemão-neerlandês, Conde e, após 1674, príncipe de Nassau-Siegen, um Estado do Sacro Império Romano-Germânico, localizado nas cercanias das cidades de Wiesbaden e Coblença. Foi governador do chamado Brasil holandês no Recife. Filho de João VII, Conde de Nassau-Siegen, casado em segundas núpcias com Margarida, princesa de Holstein-Sonderburg, filha do duque de Schleswig-Holstein e de uma princesa da dinastia de Brunswick, João Maurício foi o décimo-terceiro filho, mas o primeiro do segundo casamento.<sup>2</sup>

Como avalia Evaldo Cabral de Mello,

Maurício também se inspirou no ideal neo-estoico de seu antigo professor Justus Lipsius, que, re- lendo Sêneca e Tácito a partir de uma perspectiva cristã e monárquica escreveu o *Da constância*, produto da experiência traumática das lutas políticas e religiosas nos Países Baixos. Mais do que uma doutrina política, o neo-estoicismo era uma atitude vital, que, no seu ceticismo, constituía também uma técnica de manipulação do poder, mas que predispunha igualmente à tolerância e à aceitação da diversidade de crenças religiosas. (Mello 37)

O governo de Maurício de Nassau-Siegen (1637-1644) objetivava consolidar a segurança do empório holandês no Nordeste do Estado do Brasil e reconstruir a economia açucareira afetada pelas guerras de resistência. A política conciliatória entre batavos e comunidade luso-brasileira que Nassau orientou também se impunha como relativa e polêmica conciliação religiosa entre calvinistas e católicos.

Entre as ações de Maurício de Nassau-Siegen, tem-se a abertura do negócio do açúcar a todos os súditos.

Nassau tornou-se famoso pelo seu mecenato das artes e da história natural. George Marcgrave e Willem Piso foram privilegiados do estadista, assim como pintores como Frans Post, Albert Eckhout e Zacarias Wagner. Esses artífices e naturalistas compunham a corte de Maurício de Nassau,

<sup>2</sup> As principais biografias de Maurício de Nassau-Siegen são: Ludwig Driesen, *Leben des Fursten Joann Moritz von Nassau-Siegen*, Berlim, 1849; A J N Fabius, *Een stoerer Nassau*, Roterdã, 1920; PJ Bouman, *Johan Mauritz van Nassau, de Brazilian*, Utrecht, 1947. Em português: J. van den Besselaar, *Maurício de Nassau, esse desconhecido*, Rio de Janeiro, 1982 APUD Mello, 279.

ocupando, inclusive, lugares à mesa do Príncipe de Orange. A publicação da *História Natural do Brasil* somente foi possível em razão do apoio de Maurício de Nassau. A *História das coisas Naturais do Brasil* divide-se em oito livros, dos quais os três primeiros tratam das plantas, o quarto dos peixes, o quinto das aves, o sexto dos quadrúpedes e serpentes, o sétimo dos insetos e o oitavo da região e seus habitantes, cujas pranchas com gravuras anexadas ao texto são de João de Laet. Dedicado a João Maurício, Conde de Nassau, supremo governador da terra e mar do Brasil, o compêndio tem ainda um prólogo ao leitor por João de Laet e um sumário dos livros. Marcgrave oferece e dedica sua história “sinceramente, em reconhecimento e ação de graças, pelos muitos benefícios recebidos”, ou seja, como troca de favores entre ele e o Conde de Nassau (Macgrave 2).

Diz Laet que a obra foi confeccionada “durante excursões pelo Brasil” e que a “compôs com grande esforço, descrevendo detalhadamente com figuras por ele próprio desenhadas ao vivo”, isto é, tiradas do natural; “os nomes usados pelos indígenas, ou por ele impostos consoantes as conveniências, o estudo das propriedades, na medida do possível, tudo reunido nesta História, para uso dos estudiosos e admiradores da ciência natural” (Laet, *Prólogo*). Desse conceito de conveniência referido, extrai-se o conceito de decoro que orienta a construção do texto e das imagens que se veiculam junto ao texto. Copioso de matérias, o livro deve ser pensado como monumento que mostra e legitima o poder de Maurício de Nassau, entendendo-o em conjunto com outras imagens coevas, como alguns dos retratos aqui estudados.

Não cabe descrever minuciosamente o livro dedicado a Nassau, mas pensar o seu fazer textual e imagético, pois os desenhos e figuras gravados no livro têm funções utilitárias, epidíticas encomiásticas, porque demonstrativas, como os retratos do Conde Maurício de Nassau. A contribuição dos artífices mencionados é numerosa para o conhecimento sobre parte significativa do Estado do Brasil do século XVII. Registra-se por meio das representações não apenas a natureza, mas, historicamente, os eventos bélicos mercantilistas empreendidos. Além dessas realizações, o governo de Maurício de Nassau modifica a arquitetura e o urbanismo em Pernambuco, aspecto que foge ao recorte.

Como Nassau fracassara na tentativa de sitiar Salvador e sua política fora considerada demasiado conciliadora tanto pela Companhia das Índias Ocidentais quanto pelos luso-brasileiros, seu poder se enfraqueceu. Ao acreditar ter bases sólidas que o amparassem, o governo neerlandês reduziu suas tropas em Pernambuco, mesmo tendo sido advertido de que a Restauração de Portugal (1640) faria a dominação no Estado do Brasil menos segura, como avalia Evaldo Cabral de Mello (Mello, “Os Holandeses no Brasil” 29).

Em 1644, Nassau regressa aos Países Baixos. O governo holandês em Pernambuco fica nas mãos de uma junta composta de Hendrick Hamel (comerciante), Pieter Bas (ex-ourives) e Adriaen

van Bullestrate (ex-carpinteiro) e somente será derrotado em 1654, com a Segunda Batalha dos Guararapes.

### ***VT VITA SIMULACRUM/VT SIMULACRUM VITA***

Vários foram os retratos que Maurício de Nassau mandou fazer: “o retratado, refletido no espelho do artista, em tempos diferentes pode ser visto segundo a postura do corpo e variada fisionomia, formas de expressar seus sentimentos (...)” (Menezes 69). Em seu trabalho sobre os retratos de Maurício de Nassau-Siegen, José Luiz Mota Menezes destaca dois deles. O retrato feito por Michiel Jansz van Miereveld e o gravado em 1647 logo que Nassau deixou o Estado do Brasil. Propõe José Luiz Mota Menezes que o retrato feito por Michiel Jansz van Miereveld tenha características de seu estilo pictórico, ou seja, tem semelhança com os retratos que o artífice costumava fazer. O segundo retrato destacado por Menezes é o de Pieter Soutman (img. 5). Uma gravura de 1647, cujo retratado “se apresenta com a fisionomia de um vitorioso”. O autor do estudo encontra “certa arrogância” na expressão facial do Príncipe, lembrando que ele está com armadura, figurando um militar (Menezes 69).

No século XVII, o retrato é exemplificação. Nunca é ilustração de textos, pois coopera, em co-presença, com o discurso. O gênero corrige as ações, sua principal função, fazendo o louvor de pessoa tida como valorosa e digna de ser celebrada.

O encômio aplica lugares-comuns que fornecem a base para argumentos referentes a personagens e circunstâncias. Esses argumentos particularizam-se com referências de pessoas individualizadas e circunstâncias particularizadas. Os principais lugares-comuns do gênero encomiástico são os que caracterizam a utilidade e a honestidade. A Retórica aristotélica (1367 a/1367 b) trata do gênero epidítico como sinônimo de demonstrativo, cujo paradigma é o discurso festivo, em honra de pessoa que deve ser celebrada, predominando a exibição de virtuosismo verbal, com funções, previstas, encomiásticas de louvor, as quais têm por tema os atos e as circunstâncias, ao contrário da outra variante, em que se desempenha o vitupério. Ou seja, o gênero epidítico trabalha com a *quaestio finita*, matéria (discurso) que se refere a pessoas individualizadas e a circunstâncias particulares de tempo e espaço, e com a *quaestio infinita*, matéria que se refere a uma classe ou personagens típicos e a circunstâncias típicas de tempo e espaço. O epidítico realiza-se por meio de atribuição de caracteres, (*éthos*), a partir de tópicos gerais (*quaestio infinita*) aplicadas no tratamento de um particular (*quaestio finita*) (Aristóteles I, 9, 75). As regras para louvar o “belo” (*kalón, honestum*) valem também para vituperar o “feio”, “torpe”, “horroroso” (*aiskrón, turpe*) (Quintiliano 3,

7, 1.). O elogio de algo verdadeiramente belo é elogio sério (Aristóteles I, 9, 75). O elogio a coisas baixas, ridículas e horrorosas é elogio irônico. Os louvores irônicos são *parádoxa encómia*, encômios paradoxais. A descrição de matéria “bela” (ou “feia”) conota a moral. Só o belo é moralmente bom. Logo, o feio é moralmente mau.

#### O encômio (*encómio*)

Deriva-se do grego *encomi*, como quem [diz] em latim *in vico*, porque entre os gregos encômio era propriamente um louvor público, que se dava na rua, na praça, & c. & [sic] segundo Scaligero encômio vale o mesmo, que pequeno panegírico, quando o louvor não é tão breve, que acabe logo, mas quando tem alguma extensão, & ornato de palavras. (Bluteau, t. 3)

Por definição, portanto, o encômio é produzido para ser visto, tornado público, visível, sensível.

As vidas, subgênero histórico, referem-se não propriamente aos eventos passados, como as histórias, mas àquilo que é exemplar. As vidas, nos antigos, escrevem-se, por exemplo, em Luciano de Samósata, em Suetônio, em Filóstrato e em Plutarco. Neste modelo, preceitua-se uma excelência de ação virtuosa. Também no século XVII, a função das vidas é regular os costumes, devendo-se fazer a composição da *persona* a partir das ações mais longínquas, desde o nascimento, até as mais recentes, do fim da vida: “saiba primeiramente quem escreve uma vida, o faz para regular o costume (...)”. Prescreve Mascardi que se deve observar, no gênero *bios*, as “vidas dos homens guarnecidos de eminente virtude (...)”, devendo-se conduzir “seu personagem desde seu nascimento à sua queda” (Mascardi, 64).

Agostino Mascardi lembra ao escritor de história que as vidas que interessam são as dos homens de guerra dotados de eminentes virtudes, com as quais se pode despertar no leitor a imagem virtuosa exemplar:

Resta agora, que se observe algo sobre as Vidas, e daria matéria não somente deleitosa, mas necessária (...) e especialmente aquelas, que relatam as ações dos homens santos: quais frequentemente, capturariam os olhos e o ânimo dos leitores com a maravilha devida à virtude que transpõe os limites da fraqueza humana; tanto pela imperícia, ou pela verbosidade de quem fabrica mil discursos vazios. (Mascardi t.2: 618)

O modelo de Agostino Mascardi é o das vidas, imitação ciceroniana de excelências moralizadas catolicamente.

No modelo plutarquiano, preceitua-se uma excelência de ação vista como virtude. Veja-se o exemplo de uso de tópicos de pessoa, ou semelhantes, no fragmento de vidas do herói Pieter Heyn que esteve em serviço na Companhia das Índias Ocidentais. Confira-se o enunciado:

Quero, de passagem, consignar aqui algumas palavras em louvor do almirante Pieter Heyn. Nenhum homem de qualquer nação perpetuou o seu nome por mais famosas tomadas, fazendo que sua Pátria jamais deixe de se ufanar de tal filho. Dificilmente se poderá encontrar alguém cuja sorte se iguale à de Heyn. Depois de ter sido grumete, de ter sofrido algemas e cárceres do inimigo e naufrágios, alcançou honras elevadíssimas, triunfos notáveis e, sob o Príncipe de Orange, a mais alta patente da marinha. Morreu vitorioso, pelejando gloriosamente pela salvação da Pátria (...). Ultrapassando pela grandeza do ânimo a humildade, condição dos pais, ensinou que os homens não nascem heróis, mas se tornam tais pelo próprio esforço. (Barléu, 18)

No caso acima, o encômio é totalmente substancializado. Os adjetivos podem ser inferidos, sendo que, no final do enunciado, Barléu termina com um epifonema sobre heroísmo. Entretanto, os lugares de pessoa mobilizados dizem respeito ao nascimento do herói, sua pátria e as ações por ele praticadas, cujas qualidades são dignas de nota e memória.

No século XVII o retrato é prescrito como Plínio, o velho. Os artífices seiscentistas leem os tratados retóricos latinos na doutrina das artes, prescrevendo o retrato como uma memória heroica. O gênero visa a salvaguardar do esquecimento os triunfos antepassados. Segundo Plínio, o retrato romano se relaciona com a arte estatuária grega. Os romanos pensam-no por meio do termo *plastice*, argila da modelagem (Plínio 34, 13, 7, 112).

Esse costume de atualizar a tratadística antiga das artes, entendendo o retrato como gênero memorialista, remonta ao chamado Renascimento, segunda metade do século XIV em diante, portanto anterior ao século XVII.

Carel Van Mander é o principal preceptista de pintura nos Países-Baixos no século XVII. Mander, cujo modelo é Vasari da *Vida dos mais excelentes pintores, escultores e arquitetos (...)*, preceitua o gênero retrato, reconhecendo que muitos exemplares são excelentes pinturas de história. Privilegiando a capacidade do pintor ao fazer uma história, Van Mander louva a arte ao recomendá-la aos aprendizes de pintura. Na vida de Goltzius, por exemplo, elogia o “bom colorido”, cujo decoro atende à valorização do desenho subordinador da cor. Entretanto, Van Mander moraliza a arte, ao

dizer, por exemplo, que “a natureza, generosa e fecunda de Deus, predestina o jovem Goltzius a brilhar nas artes, cujas sementes divinas são depositadas na consciência do eleito”. Ao polir o artífice perfeito, Van Mander preceitua o desenho como categoria principal em relação à pintura e à gravura, pois entende que por meio do desenho se faz a “verdade” (Mander 149, 190-192).

O subgênero histórico retrato figura heróis, varões ilustres, com lugares-comuns de austeridade, força, honra, nobreza etc. que, preceituados por retores antigos, nos quais os traços individualizantes, abstraídos da pessoa retratada, produzem adornos de rosto, barba, bigode, que são lugares-comuns de pessoa, aspecto, estampando o rosto conveniente à elevação do tipo.

Os *loci a persona* são: *habitus corporis* (constituição física); *genus* (origem); *natio* (nação); *patria* (pátria ou cidade); *sexus* (sexo); *aetas* (idade); *educatio et disciplina* (educação e instrução); *fortuna* (fortuna); *condictio* (condição e distância); *sermo*; *verba peregrina et externa* (termos raros e estrangeiros) e *nomen* (nome) (Quintiliano 5, 10, 28-29).

Com relação à invenção dos retratos do Conde Maurício de Nassau-Siegen (um deles representa-o como estátua equestre) podem ser compreendidas, basicamente, tópicas de nobreza e tópicas de valor e honra militares. Nassau é retratado com vestimentas de general, cujo padrão chama atenção para a gola exuberante da vestimenta militar (imgs. 1, o retrato de 1640; 3, a equestre; 4, o retrato de 1647 e 5, o retrato de 1647, de Pieter Soutman), e com vestimenta de Conde (img. 2, o retrato de 1665). Nota-se, entretanto, que as golas das vestimentas são mais exuberantes nos primeiros retratos da enumeração, sendo mais discreta a gola do retrato de tópica nobre. Adorna a vestimenta e o tipo vestido por ela, em quatro dos retratos, uma medalha, que é a Cruz dos Johanitas, em três dos retratos de Nassau, decora a posição ocupada pelo Conde e general como Grão-mestre da ordem dos Johanitas (imgs. 2, 3, 4 e 5). Por decora entenda-se *prepon*, ou *decorum*, reciclado nos séculos XVII também como conveniência, adequação às matérias e aos gêneros e seus receptores, e às circunstâncias, ocasiões, funções do discurso ou pintura etc.

Na lateral esquerda do corpo, abaixo do sovaco, pende outro adorno preso a uma faixa, que é a figura de um elefante, signo da Ordem do Elefante, que é tópica da prudência no século XVII (img. 1).

Um dos retratos de Nassau (img. 2) tem ao fundo uma cortina, tópica de nobreza. Nesse, desenha-se um tipo cortesão que segura uma carta, apoiando o braço direito em um móvel de despachos diplomáticos. Com lupa, pode-se ler: “Requerimento de Sua Alteza João Maurício Príncipe de Nassau”. Essa tópica das letras lida em conjunto com as vestes militares de Nassau permite identificar a tópica das armas e letras, tópica corrente desde o século XVI, ao menos. Ela foi veiculada na Espanha quinhentista e seiscentista, por exemplo, por Garcilaso (Écloga III), Cervantes (D. Quixote II, 6), Lope de Vega e Calderón, poetas que, como em Portugal Camões, assumiram postos militares.

As personagens de Calderón, por exemplo, trocavam de vida, de pena por espada, cuja relação mitológica seria Minerva/Marte. Em círculos eruditos, Salamanca/Flandres, as armas e letras também foram pensadas, pois eram centros universitários e bélicos. (Curtius, 236). A tópica é uma referência latina ciceroniana da personalidade pública ideal, excelência humana em letras e armas. Os estudos chamados humanistas que divulgaram a tópica das letras e armas englobavam a retórica, a poesia, a história e a filosofia moral, em seu escopo, em conformidade com as moralizações católicas ou protestantes.

Por sua vez, no retrato que representa uma estátua equestre o herói é figurado em lugar elevado como tópica da superioridade e excelência e como alegoria do sagrado alto. Ao fundo, tem-se a cidade como tópica romana de urbanidade (*urbanitas*) e civilidade (*civitas*) e parece ser Clèves. Entretanto, a cidade ao fundo funciona como vista topográfica que tempera o retrato como digressão. Outra particularização pode ser pensada no retrato equestre de Nassau: a tópica da medalha.

Os exemplos de retratos-divisas, com textos nas bordas, caso das imagens ovais que imitam bustos tridimensionais, caso dos retratos de Nassau (íms. 4 e 5) por onde se estende o mundo (*Qua patet orbis*) emulam Carlos V do famoso mote *plus ultra*. Ocorre que, como ironia e como tópica de refutação, Francisco de Brito Freire acrescenta um *non* ao mote:

E o de Brasil menos decoroso: seguindo a voz das outras Nações, e povoando-se da Portuguesa, uma região tamanha do Mundo Novo, especialmente lhe chamaremos (...) a Nova Lusitânia (...). Imitando os Arquitetos que para avultarem fantasticamente edifícios limitados, lhes põem fachadas ostentosas (...). E porque na estampa que faz rosto ao nosso argumento, parecera menos vulgar a letra *Qua non patet orbis* adverte, que o Conde João Maurício de Nassau, sendo General no Brasil das armas Holandesas, trazia por empresa nas suas (como ainda se vê em todas as obras publicadas dos anos que governou as Capitânicas do Norte; tão ostentadamente escritos, na avultada História de Gaspar Barléu) *Qua patet orbis*. Pelo que, (deixando as circunstâncias que os Leitores per si [*sic*] mesmos alcançarão facilmente) acrescentamos ao mote do Conde, o *non*, que o Imperador Carlos Quinto, tirou ao *non plus ultra* das colunas de Hércules. (Freire, 3)

A questão fisionômica dos retratos pode ser pensada assim: em todos os exemplares examinados figura-se um herói, varão ilustre, com tópicos de austeridade, força, honra, nobreza etc. É pertinente apontar, com isso, que os retratos de Nassau são compostos duplamente por meio dos 11 lugares-comuns genéricos ou “questões indefinidas” de gênero epidítico prescritos por retores antigos, como Quintiliano, e por traços individualizantes, abstraídos ou estilizados como observação “pelo natural”

da pessoa retratada, que preenchem os lugares. Por exemplo, barba e bigode ou só bigode. Este adorno do rosto é elemento de uma tópica de pessoa, aspecto, compondo o rosto do retratado com conveniência ao tipo e decoro da posição, que, no caso dos retratos de Nassau, indicam a tópica de pessoa idade por meio dos desenhos dos cabelos<sup>3</sup>. Assim, o espectador que conhece o preceito da arte do retrato vê, nele, um corpo por assim dizer genérico, típico, montado e aplicado quase como um manequim que é construído epiditicamente em posições espaciais praticamente invariantes —em pé, a cavalo, em primeiro plano, em posição frontal, vestido com armadura, usando gola de fina volta, munido de armas aristocráticas etc.— significando posições estamentais, hierárquicas e morais —nobreza, heroísmo, prudência, Conde etc. Por sua vez, os traços estilizados pela observação— principalmente olhos, boca, nariz, traços faciais, além de objetos específicos do nome, da família e da profissão do retratado —olhar enérgico (img. 4), Ordem do Elefante, medalha, carta etc.— particularizam os lugares-comuns genéricos, constituindo uma referência histórica para eles. Assim, como foi dito, o destinatário vê duas ordens de procedimentos simultâneos: os lugares-comuns aplicados em uma invenção praticamente invariante e os traços individualizantes, que dão sentido ou particularizam os lugares, como informação temporal e espacial que constrói uma referência: “Conde João Maurício de Nassau”.

Ao tratar das tópicas de invenção dos retratos, ou seja, ao analisar os lugares de pessoa descritos pela pintura de antropografia e de etopéia, alguns dos aspectos relativos à disposição da retratística de Nassau foram pensados, como os que dizem respeito às figuras de fundo em posição oposta às de frente, às margens laterais dos retratos e a alguns de seus ornatos pictóricos ou textuais didascálicos que fazem da maioria dos exemplos também emblemas, cuja coexistência ou co-presença desenho/texto produz um efeito diferente do somente desenho ou somente texto<sup>4</sup>.

Os emblemas aparecem no século XVI, desde a obra *Emblemata* (1531) de Alciat (Alciatus), porém circulam no século XVII em aparatos festivos, como em frisos de salas, ou ornamentos de arcos. São, como doutrina Emanuele Tesauro, mais populares que as empresas, pois estas se dirigem aos engenhos agudos. As partes fundamentais do emblema são: tema, figura e inscrição. Emanuele Tesauro define emblema como um “Símbolo Popular; composto de Figura e Palavra, significante como Argumento algum (...). Documento referente à vida humana: e por isso, exposto como friso e ornamento nos Quadros, nas salas, nos aparatos, nas Academias, ou impresso nos livros com Imagens e explicações para o público ensinamento do Povo”.

---

<sup>3</sup> Vejam-se os exemplos 1, 2, 4 e 5. Nassau mais jovem parece gravado na imagem 1, enquanto que o Nassau mais velho é o da imagem 2.

<sup>4</sup> Penso que a imagem 4 pode ser lida como divisa e não emblema.

Para Tesouro, povo e popular se referem a engenhos medianos que entendem o latim e não à ignara plebe (Tesouro 694).

Chamo atenção para a aplicação do conceito nos objetos analisados, uma vez que, como gravuras, os retratos circulam em livros de história e de poema épico.

Evaldo Cabral de Mello lembra que

Com o objetivo de promover sua carreira militar e de defender-se da *wic*, Nassau iniciou (...) um trabalho de divulgação das suas realizações (...). Daí nasceram a *História dos feitos recentemente praticados (...)*, de Barlaeus, a *História natural do Brasil*, de Piso e Marcgrave, bem como o poema de Plante [*Mauritiados*]. (Mello 314)

Entretanto, concentrando a atenção nos modos com os quais o gênero dispõe suas tópicas, pensa-se em pelo menos dois aspectos que talvez valham a pena serem trabalhados. O primeiro aspecto é que, em todos os exemplares estudados, a figura do herói está disposta em primeiro plano, no centro da tela ou gravura, em posição frontal ou ligeiramente de lado, sendo que tudo o mais orbita em torno de sua figura que hierarquiza todo o restante em conveniente composição. O segundo aspecto pode ser pensado pela questão do eixo pelo qual se fabrica e se propõe a visão desses retratos. Ao contrário das pinturas de história, cujos eixos são horizontais, dispondo os corpos, objetos etc. em enumeração sequencial, ou misturada, na maioria das vezes nos retratos o eixo é vertical, de cima para baixo, cujas partes mais iluminadas são a cabeça, o rosto e os olhos (cf. imgs. 1, 2, 4 e 5). Não obstante, esse eixo já pertence ao domínio elocutivo do gênero.

Pensa-se um conceito de elocução em pintura como o da recepção de luzes em sua representação como cores, qualidades das superfícies, assim como prescreve Alberti:

[a pintura] divide-se (...) em três partes; essa divisão nós tiramos da própria natureza. Como a pintura se dedica a representar as coisas vistas procuremos notar como são vistas as coisas. Em primeiro lugar, ao ver uma coisa, dizemos que ela ocupa um lugar. Neste ponto, o pintor, descrevendo um espaço, dirá que percorrer uma orla com linha é uma circunscrição. Logo em seguida, olhando esse espaço, fica sabendo que muitas superfícies desse corpo visto convêm entre si, e então o artista, marcando-as em seus lugares, dirá que está fazendo uma composição. Por último, discernimos mais distintamente as cores e as qualidades das superfícies e, como toda diferença se origina da luz, com propriedade podemos chamar sua representação de recepção de luzes. (Alberti, 108)

Principalmente, os retratos do recorte, como gênero, têm semelhanças entre si, no domínio retórico da recepção da luz, pois, de todos os retratos estudados, ilumina-se prioritariamente o rosto da figura central, o herói, propondo-se um claro-escuro distribuído em zonas da tela e/ou gravura. Por meio do desenho de luzes, o rosto ou semblante falam, comunicando o *ethos* da *persona* herói como os epítetos do discurso das vidas.

A luz é proposta, portanto, como substancialização ou adjetivação do caráter do tipo, por exemplo, e para exemplo. Na sombra ou nos escuros das superfícies, fazem-se os cortinados e vestimentas, os panejamentos do desenho da nobreza e/ou condição militar do retratado.

Embora a cor seja objeto de estudo e fabricação da eloquência em pintura, figuração de realidades como cosmética, maquiagem e fingimento, nos artefatos pictóricos aqui estudados a eloquência parece ser a do desenho, no limite do desenho de cores, pois pintura didática, epidítica de variante encomiástica, cujas formas perfeitas, claramente dispostas, figuram-se adequadas às matérias. Esses elementos, análogos, comuns aos exemplares do gênero, não descartam particularizações de uso e exercício dos claro-escuros debuxados. É possível destacar, portanto, que o retrato de Nassau do artífice Baen (img. 2) ilumina, praticamente, a parte frontal do príncipe quase que na sua totalidade, ficando na sombra uma pequena parte lateral direita da cabeça. Isso ocorre, semelhantemente, no retrato de artífice desconhecido, que desenha ou grava o mesmo príncipe com a medalha da Ordem do Elefante (img. 1) e com os exemplos de gravura e de tela de Soutman e o de Baen (imgs. 2 e 5). Entretanto, a gravura de Soutman (img. 5) ilumina com bastante vivacidade a zona direita do semblante, dando ênfase ao olho, cujo olhar se desenha reto, grave. Em semelhança a esse retrato e a esse aspecto elocutivo, o retrato de Nassau confeccionado pelo artífice desconhecido (img.1) também ilumina a zona direita do rosto, propondo também retidão, gravidade e prudência.

Homóloga à descrição desse subgênero pictórico retrato a descrição discursiva do subgênero histórico vida pode ser explicitada como se segue por meio do excerto:

Mas um general vigilante, moderado e prudente, assim como pode tolerar os paroleiros batavos, assim também sabe precaver-se de empreender ações superiores às suas forças, onde faltam bastimentos, reforços, dinheiro. A expectação pública é em verdade impaciente dos resultados, se bem seja a dos particulares loquaz mais entre os imperitos de tais assuntos. Maurício, sem importar-se com esses, seguindo seu próprio parecer ou o dos seus, firmado em grandes exemplos e não na opinião do vulgo ou nas vacilantes e levianas considerações dos que estavam de longe, praticou, num mundo bárbaro, durante a paz e a guerra, entre inimigos ocultos ou declarados, na terra e no mar, feitos digníssimos do seu século, gloriosos às Províncias-Unidas, aos Nassaus e a ele próprio e

úteis à Companhia. Portanto, se quisermos emitir juízo verdadeiro, afirmaremos que não foi dado ao Conde o governo do Brasil, mas sim o Conde àquele governo, e a ninguém, senão aos inimigos, pode pesar de haver sido o Brasil administrado por ele. (Barléu 350)

Destaco o caráter do Conde, figurado pelo discurso como “general vigilante”, “moderado e prudente” (lembre-se do elefante, signo da prudência presente na retratística de Nassau), em afinidade entre a figuração dos retratos e o desenho discursivo. Nassau é figura tolerante, praticou ações superiores, balizadas em opiniões de sábios, não se fiando no vulgo. Seus feitos são dignos do século em que viveu, levando à glória as Províncias-Unidas.



Img. 1. Maurício de Nassau-Siegen. Coleção de Joahan Wolfert. Tela. ca. 1640.



Img. 2. Maurício de Nassau. Retratado por Johannes de Baen, Mauritshuis, Haia. 1665.



Img. 3. Maurício de Nassau-Siegen. Artífice desconhecido. Gravura em cobre. Editado por Hugo Allardt, 1654.



Img. 4. Maurício de Nassau por artifice desconhecido, da Coleção de Joahan Wolfert, 1647.



Img. 5. Maurício de Nassau-Siegen. Gravura de Pieter Soutman, segundo retrato de Gerard van Honthorst, RjksMuseum, Amsterdam. 1647.

## **Figuras vivas, histórias, cidades, países e não fantasmas**

No destinatário calvinista da narrativa da vida de Maurício de Nassau e dos retratos, as interpretações do sentido do representado são, além do que foi dito, mediadas por moralizações predestinadas.

Os objetos têm retóricas moralizadas pelo pensamento calvinista. Inventados e interpretados por meio de moralizações predestinadas os retratos são compostos por meio de categorias teológico-políticas reformadas. As imagens funcionam como memória fabricada como prova de eleição e de predestinação, mesmo que os artífices não se tenham convertido ao calvinismo. Os retratos pertencem a essa mediação, uma vez que constituem destinatários/espectadores predestinados. Os retratos de Nassau, ao lado de outros gêneros da pintura confeccionados contemporaneamente, como vistas topográficas, pintura de verduras e animais, pinturas de história, demonstram epiditicamente, na variação encomiástica, a presença e a glória de Deus, como espécie de reatualização do triunfo romano, pois são manifestações de Deus. Nassau é um representante de Deus na terra, um predestinado. Como escolhido e eleito por Deus, Nassau ocupa os lugares do privilégio. Suas imagens constroem o monumento que exalta a glória de Deus, naturalizando o poder e o domínio da natureza, no reconhecimento da origem divina do principado. Pensa-se que, de saída, as funções epidíticas ensino e deleite estão manifestadas e moralizadas calvinistamente nesse Deus predestinador.

Calvino define as imagens como signos que são manifestações pedagógicas e transitórias da presença de Deus, portanto imagens epidíticas de variantes encomiásticas. Ocorre que, como matérias mortas, por elas não se pode representar Deus, somente as obras de Deus, caso contrário, como ensina a doutrina, cometer-se-iam falsidade e impiedade:

As artes de pintar e entalhar são dons de Deus, acredito que seu uso deve se manter puro e legítimo, a fim de que o presente que Deus deu aos homens, para sua glória e seu bem, não seja pervertido nem corrompido pelo abuso descontrolado, nem transformado em causa da nossa ruína. Não considero lícito representar a Deus sob forma visível, porque ele proibiu e também porque sua glória seria desfigurada, e sua verdade, falseada. E [isso] para que ninguém se iluda, pois quem leu os antigos doutores [da Igreja] verá que eu estou perfeitamente de acordo com eles, que reprovaram todas as figuras de Deus acusando-as de imposturas profanas. Se for ilícito figurar Deus por meio de uma efígie corpórea, tanto menos se permite adorar uma imagem como se Deus fosse, ou mesmo nele adorar Deus. Conclui-se, portanto, que se pode pintar ou entalhar apenas as coisas que se veem com os olhos, a fim de que a majestade de Deus, que é por demais elevada para a visão humana, não

seja corrompida por fantasmas que não lhe convêm de maneira alguma. Quanto ao que é lícito pintar ou entalhar, existem as histórias, para que possam ser recolocadas, ou ainda, figuras, animais, cidades, países. As histórias podem ser enriquecidas com ensinamentos ou lembranças; no mais, não sei para que servem, a não ser para o deleite. (Calvino, 62-63)

Maria Lucia Montes averte que,

Entretanto, é também da perspectiva da ética calvinista que um problema se coloca, quando tentamos entrever este Maurício que através de seus espelhos nos fala sobre si mesmo: sua vida privada, da qual pouco se sabe. Por certo não lhe será cômodo manter-se no celibato, que priva a Casa de Nassau de sua descendência e torna sua situação moral ambígua ou reprovável para os padrões de uma ética que afirma a santidade do matrimônio. (Montes 32)

A doutrina calvinista para pintura explicita que os retratos são lícitos de serem confeccionados, assim como as pinturas de história, as de animais, cidades e países para ensinamento e deleite, funções do gênero epidítico. Essa figuração, dos retratos, por exemplo, é permitida pelo calvinismo, pois coisas que são vistas com os olhos, cujo fim é o de louvar a majestade de Deus.

Recolhendo em síntese o exposto, os retratos de Maurício de Nassau são narrativas pictóricas de retórica análoga à aplicada à narrativa verbal que Barléu faz da vida de Maurício de Nassau, e têm afinidades estilísticas e de gênero encomiástico, identidade de discurso, *fides* estilística e não igualdade entre si, nem igualdade entre os gêneros pictórico e discursivo. Em outras palavras, o discurso sobre a vida do Conde que o retrata tem afinidades retóricas com o da narrativa e da descrição em gênero epidítico dos retratos. A narrativa em prosa e as narrativas pictóricas estudadas são encomiásticas, de função memorialista e exemplar. Discurso e pintura ensinam e deleitam, funções do epidítico, como foi dito. As tópicos de pessoa prioritariamente mobilizadas nos objetos são: constituição física; nação, educação e instrução; fortuna; aparência e nome.

O pressuposto mimético comum aos retratos e ao discurso da vida de Maurício de Nassau-Siegen permitiu demonstrar as mesmas tópicos encomiásticas de *persona* em artes de substâncias diversas como as da pintura e a da linguagem.

## Referências

- Alberti, Leon Battista. *Da pintura*. 2. ed. Tradução Antônio da Silveira Mendonça. Apresentação Leon Kossovith. Campinas: UNICAMP, 1992.
- Aristóteles. *Retórica*. Tradução e notas Manuel Alexandre Júnior, Paulo Farmhouse Alberto, Abel do Nascimento Pena. Introdução de Manuel Alexandre Júnior. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1998.
- Barléu, Gaspar. *História dos feitos recentemente praticados durante oito anos no Brasil e noutras partes sob o governo do ilustríssimo João Maurício Conde de Nassau etc., ora Governador de Wesel, Tenente-General de Cavalaria das Províncias-Unidas sob o Príncipe de Orange*. Tradução e anotação Cláudio Brandão. Prefácio e notas Mário G. Ferri. Belo Horizonte, São Paulo: Itatiaia, EDUSP, 1974.
- Bluteau, Rafael. *Vocabulário Português e Latino (...)*. Colégio das Artes da Companhia de Jesus: Coimbra, 1712.
- Brito Freire, Francisco de. *Nova Lusitânia – História da Guerra Brasílica (1675)*. Recife: Secretaria de Educação e Cultura, 1977.
- Calvino, João. “Por que não é lícito atribuir a Deus qualquer figura visível, e por que todos os que recorrem a imagens se revoltam contra o verdadeiro Deus”. In: *A pintura – textos essenciais*, vol. 2: “A teologia da imagem e o estatuto da pintura”. Direção geral Jacqueline Lichtenstein. Apresentação Jean-François Groulier. Coordenação da tradução Magnólia Costa. São Paulo: Editora 34, 2004.
- Curtius, Ernst Robert. *Literatura Européia e Idade Média Latina*. Tradução Teodoro Cabral e Paulo Rónai. São Paulo: HUCITEC/EDUSP, 1996.
- Hansen. João Adolfo. “Ut Pictura Poesis e verossimilhança na doutrina do conceito no século XVII”. In: *Para Sigismundo Spina*. São Paulo: EDUSP, 1995.
- Horácio. “Arte Poética”. In: *Aristóteles, Horácio, Longino – A Poética Clássica*. Introdução Roberto de Oliveira Brandão. Tradução Jaime Bruna. 9ª ed. Cultrix: São Paulo, 2001.
- Mander, Carel van. *Le livre de peinture. La vie des plus illustres peintres des Pays-Bas et de l’Allemagne*. Textes presentes et annotés par Robert Genaille. Paris: Hermann, 1965.
- Marcgrave, Jorge. *História Natural do Brasil*. Tradução Monsenhor Dr. José Procópio de Magalhães. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado, 1942.
- Mascardi, Agostino. *Dell’Arte historica - tratati cinque*. Roma: Apresso Giacomo Facciotti, 1636.
- Mello, Evaldo Cabral de. *Nassau – Governador do Brasil holandês*. São Paulo: Companhia das Letras, 2006.
- \_\_\_\_\_. “Os Holandeses no Brasil”. In: *O Brasil e os Holandeses 1630-1654*. Org. Paulo Herkenhoff, 1999.

- Menezes, José Luiz Mota. “O Recife espelho de Maurício”. In: *Eu, Maurício – Os espelhos de Nassau*. Catálogo de Exposição. Curadoria Maria Lucia Montes, José Luiz Mota Menezese Marcos Galindo. São Paulo: Instituto Banco Real, 2004.
- Montes, Maria Lucia et al. *Eu, Maurício – Os espelhos de Nassau*. Catálogo de Exposição. Curadoria Maria Lucia Montes, José Luiz Mota Menezese Marcos Galindo. São Paulo: Instituto Banco Real, 2004.
- Montes, Maria Lucia. “O céu de Nassau”. In: *Eu, Maurício – Os espelhos de Nassau*. Catálogo de Exposição. Curadoria Maria Lucia Montes, José Luiz Mota Menezese e Marcos Galindo. São Paulo: Instituto Banco Real, 2004.
- Pline L’ Ancien. Pline. *Histoire Naturelle*. L. xxxiv. Texte établi et traduit par H. le Bonniec, commenté par H. Gallet de Santerre et par H. le Bonniec. Paris: Belles Lettres, 1953.
- Quintiliano. *Institutio Oratoria. Oeuvres complètes* de Quintilien. Paris: Garnier, s/d.
- Tesauro, Emanuele. *Il Cannocchiale Aristotélico ossia idea delle argutezze heroiche volgarmente chiamata impressa examine in fonte co’ rettorici precetti del divino Aristotele, che comprendono tutta la Retorica e la Poética Elocuzione*. Turin: Sinibaldo, 1654.

# Rivers as rhetorical tropes in Pliny the Younger's *Panegyric*

## *Rios como tropos retóricos no Panegírico de Plínio o Jovem*

Pedro Schmidt

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil  
pedro.schmidt@letras.ufrj.br | ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2742-3658>

### Abstract

In Pliny the Younger's *Panegyric*, delivered at the Roman Senate in 100 CE and later revised into its written version, rivers are employed as rhetorical tropes (metonymy, metaphor, personification, and hyperbole). In addition, the mention of a river can intertextually evoke the precedent representations of that river and points to political actions related to the regions and peoples connected to such river. Thus, all mentions of rivers in the *Panegyric* are replete with political and aesthetical motivations. In oratory, rivers also convey a metarhetorical reflection, such as the connotation of the orator's declarations of style or techniques. Throughout the *Panegyric*, rivers are much more than mere courses of water—they bespeak eloquently about Trajan and politics and about Pliny and oratory—.

**Key words:** Pliny the Younger; *Panegyric*; epideictic speech; rhetorical tropes; rivers

### Resumo

No *Panegírico* de Plínio, o Jovem, proferido diante do Senado romano em 100 EC, os rios são empregados como tropos retóricos (metonímia, metáfora, personificação e hipérbole). Além disso, a menção a um rio evoca intertextualmente as representações precedentes daquele rio, e aponta para ações políticas em relação às regiões e povos ligados a ele. Assim, as menções a rios no *Panegírico* são repletas de motivações políticas e estéticas. Os rios na oratória também transmitem uma reflexão metarretórica, como conotações sobre o entendimento, por parte do orador, acerca do estilo ou técnicas oratórias. Ao longo do *Panegírico*, os rios são mais do que meros cursos de água: eles falam eloquentemente sobre Trajano e política, mas também sobre Plínio e a oratória.

**Palavras chave:** Plínio o Jovem; *Panegírico*; discurso epidítico; tropos retóricos; rios.

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023  
Publicado: 21-07-2023



**Acceso abierto**  
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

### Citación:

Schmidt, Pedro. "Rivers as rhetorical tropes in Pliny the Younger's *Panegyric*". *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): 24-39.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.149>

In 100 CE, Pliny the Younger delivered an epideictic speech in the Roman Senate in honor of Trajan, which he called *gratiarum actio*, “thanksgiving” in his letters.<sup>1</sup> This speech was later amended to a better-written and finished version, thus establishing its name, in accordance with tradition, as *Panegyricus* (Fantham 226. It is the only remaining oratory text from Pliny. Despite the general criticism that prevailed during the 20<sup>th</sup> century on its style and adulatory character, it has recently received more and more attention from scholars who have demonstrated the rhetorical qualities and the artfulness of the speech, as well as its historical relevance and the extensive influence of panegyric tradition.<sup>2</sup>

Aiming a contribution to the understanding and description of Pliny’s rhetorical techniques, I intend to explore the occurrences of rivers in the *Panegyric* and to highlight the way in which they are employed as rhetorical tropes (metonymy, metaphor, personification, and hyperbole) rather than as geographical allusions and this function is in accordance with the general effect of the text. Therefore, I have collected and analyzed all passages referring to rivers throughout the speech —be it by using the name of the river— (such as the Nile, the Rhine or the Danube) or by the common terms *flumen*, *amnis* and *ripa*.<sup>3</sup> On the one hand, this research expands the inaugural work of Prudence Jones on the relevance of rivers in Latin literature and, on the other, it is an attempt to complement the study of Eleni Manolaraki on the rhetorical use of seascapes in Pliny’s speech.

Rivers have always played an important role in all literary genres. In poetry and oratory, they are usually much more than a mere locations, apart from their didactic and geographical descriptions (such as Strabo’s). Sometimes as characters, other times as scenery and still others as narratological markers or as symbols; rivers convey a sum of cultural, ideological, aesthetical and traditional package in their literary representations:

Rivers provide a means of translating abstract ideas about the physical, metaphysical, and temporal structure of the world into a concrete and comprehensible framework. In both Greek and Roman societies, rivers were important in myth and rituals and thus, their symbolic value has deep cultural roots. For this reason, the river lends itself well to being a literary motif. (...) [Hellenistic and Roman poets] employ rivers in developing a kind of textual geography that enables them to draw attention to the text as well as its subject (Jones 3).

<sup>1</sup> For an overall introduction to Pliny’s *Panegyric*, see Radice and Bondioli. Unless otherwise marked, all citations refer to the *Panegyric*.

<sup>2</sup> For discussion on the *Panegyric*’s criticism, see Fedeli and Morford. For the influence of Pliny’s *Panegyric* in the tradition of the genre, see the special volume of *Arethusa* 46 (2013).

<sup>3</sup> The entries *rivus* and *rivulus* do not appear in the *Panegyric*.

Rivers are not only important to literature, but also to politics. Rivers are natural borders, vast sources of fresh water and different kinds of minerals, navigable routes for military and commercial purposes, natural providers of land fertility and ecosystem riches, as well as cultural and historical elements of social and ethnic identification. It is always beneficial and profitable to have control of a river for to have power over rivers means holding political power. Much of the growth in Roman power is based on the conquest and exploitation of rivers (Campbell). This relation of river and power is also evidenced in numismatics —coinage from Trajan's period shows the Danube and the Euphrates as elements of the Empire—, whereas the Rhine was used in the same way by Domitian (Hutchinson 130, n. 9). Therefore, in a clearly political text such as Pliny's *Panegyric*, the political function of rivers is merged with its literary functions. At the same time, the mention of a river can intertextually evoke the precedent representations of that river and can point to contemporary political actions related to the region and peoples who inhabit or depend on said river. As we shall see, all mentions of rivers in the *Panegyric* are replete with political and aesthetical motivations.

In her study on rhetorical seascapes, Manolaraki argues, "Pliny puts marine imagery to work for both his political and his literary agenda" (374). We could add 'marine' to the 'fluvial' imagery as well. Whenever rivers are mentioned in the *Panegyric*, they convey a rhetorical trope of emphasis, exaggeration and enlargement of Trajan's excellence as an emperor. Seas and immense rivers such as the Nile or the Danube are immediate symbols of greatness and abundance, the qualities shown by the Princeps and pursued by Pliny in his style: "While the use of aquatic motifs aims at vesting the *Panegyricus* with naturalism and informality, here Pliny reveals that such imagery is not the product of a spontaneous and thoughtless composition, but of his diligently crafted rhetoric" (Manolaraki 387).

Moreover, in the same way that rivers in poetry have a metapoetic value —as a metaphor for the textual flow or tropes of genres—, in oratory, they can convey a metarhetorical reflection, such as connoting the orator's declarations of style, technique or theoretical issues. In sum, throughout the *Panegyric*, rivers are much more than mere courses of water. Rivers bespeak eloquently about Trajan and politics, but also about Pliny and oratory.

## 1. The Ovidian frozen Danube

The first river to appear in the *Panegyric* is the Danube, which together with the Rhine, is the most alluded to river throughout the speech. In 12, the military qualities of Trajan were demonstrated

using the argument that the emperor had the audacity to camp against the barbarian peoples who lived across the Danube. This camping did not occur during times of peace, but in winter when it was possible for the “enemies of Rome” to go across the river with their cavalry because the Danube was frozen:

*An audeant, qui sciant, te adsedisse ferocissimis populis eo ipso tempore, quod amicissimum illis, difficillimum nobis: quum Danubius ripas gelu iungit, duratusque glacie ingentia tergo bella transportat: quum ferae gentes non telis magis, quam suo coelo, suo sidere armantur?*

Shall they dare, who knows, to besiege the fiercest peoples at the very moment that is friendliest to them and most difficult for us: when the banks of the Danube are filled with frost and hardened with ice, carrying huge armies behind them: when the savage nations are armed with no weapons but their own sky, their star?

May they dare threaten you, those who know that you have camped against savage people during times that is most favorable for them and most difficult for us —When the Danube seals its banks with ice and, frozen, wages mighty wars in its icy back—. When these hostile people are armed not only with weapons, but also with their climate and their ambience?<sup>4</sup>

Here, the river plays the role of the geopolitical frontier between the Roman and the non-Roman world, but the description of its freezing as the propitious time for the barbaric invasions is derived from Ovid’s *Tristia*, especially from 3.10.7-10. In his exilic elegy, Ovid states that the liquid waters of the Danube work as a natural defense for Tomis, but when winter comes, the river freezes over and the barbarians can cross over it without any concern:

*Dum tamen aura tepet, medio defendimur Histro:  
ille suis liquidis bella repellit aquis.  
At cum tristis hiems squalentia protulit ora,  
terraque marmoreo est candida facta gelu (...)*

4 All translations are mine, except when otherwise noted.

While the wind is still warm, we are defended by the Danube.  
It repels wars with his liquid waters.  
But when the sad winter freezes forth the arid shores  
And the land turns white with marbled ice (...)

But while the air is warm, we are defended by the Danube:  
it prevents invasions with its liquid waters.  
But when the sorrow winter freezes its arid shores,  
and the land turns white with marble ice (...)

The reference to the Ovidian passage emphasizes the danger of the “liquid” Danube and therefore enhances the bravery displayed by Trajan. Here, Pliny manages to insert a subtle intertextual word-play to enhance his hyperbolic demonstration. The reader, supposedly familiarized with Ovid, may think not only of Trajan facing actual trans-Danubian enemies, but also of facing the Scythians and Getae that had tormented Ovid so harshly, thus “Romanizing” the Pontic region with his eminent presence.

In 16, the Danube is again evoked in a declaration about the certitude of victory if Trajan should cross the river:

*Magnum est, Imperator Auguste, magnum est stare  
in Danubii ripa, si transeas, certum triumphi.*

How great it is, August Emperor, how great it is to  
stand by the shores of the Danube, sure of triumph  
if you should cross it.

This passage moves the Ovidian Danube of 12 CE a step further: Trajan is not only camped against but standing by the river, ready to attack and conquer his enemies. The emphatic anaphora of *magnum est*, joined with the vocative *Imperator Auguste*, provide a twist to the Ovidian horror in face of the barbaric hordes and of the Augustan edict of relegation, transforming it into a confident and daring boast that only Trajan may provide to Rome. At the same time, the expression playfully alludes to the Lucretian topos *suave est* (2.1-4), which recaptures the peace of the viewer that stands separate from danger. Here, however, such separateness, in fact, is related to the facing of danger.

Trajan is not an off-screen philosopher as Lucretius is, but an active controller of the danger in the world. The “incapacity” of Augustus to tame the Getae in the Pontic region, as witnessed by Ovid in his exilic poems, is implicitly alluded to when contrasted with the capacity of Trajan who, in Pliny’s view, is the actual “august”.

In spite of the certitude of triumph in the event of the crossing, the verb *stare* reminds us that Trajan in fact did not cross the river and stood on this (Roman) side of the Danube. In other words, he could get this glorious endeavor, but refused to, due to his contention and, as Hutchinson (2011: 133) argues, his sublimity. The *magnum est* also has this implication: Trajan is *magnus*, “sublime”, in his attitude of self-control despite his absolute control of the river.

## 2. The rivers shall dry out

Soon after the mention of the controlled Danube in 16, there takes place an adynaton —the figure that catalogues things whose occurrence in nature is impossible—:

*Quod si quis barbarus rex eo insolentiae furorisque processerit, ut iram tuam indignationemque mereatur: nae ille, sive interfuso mari, seu fluminibus immensis, seu praecipiti monte defenditur, omnia haec tam prona, tamque cedentia virtutibus tuis sentiet, ut subsedis montes, flumina exaruisse, interceptum mare, illatasque non classes nostras, sed terras ipsas arbitretur.*

If some barbarian king should advance with insolence and furor, he would deserve your anger and indignation. Even if he were defended by vast seas, or by large rivers, or by craggy mountains, he would then realize that all of this would be insignificant. He would yield to your courage; and the mountains would become plains, the rivers would go dry, the seas would become narrow and he would think that not only our fleet, but also the land itself had been offended.

Here, rivers in general (*flumina*) are evoked as one of the natural elements that shall disobey the laws of nature if some barbarian king decides to advance against Rome. In fact, as we can see, for instance, in Virgil, *Eclogue* 1.56-63, Propertius 3.19.5-10, or in Ovid’s *Tristia* 1.8.1-8, rivers are a common *topos* in adynata, regularly evoked as drying out or running backwards from ocean to spring. In terms of tradition, there is no novelty in employing rivers in adynaton. In the *Panegyric*, however,

rivers compound a hyperbolic<sup>5</sup> sense of Trajan's power. Trajan makes things that are naturally impossible become possible—he can control the measurements and position of rivers— (as in 14, to be seen below), as well as of seas and mountains. Furthermore, *adynata* are much more common in personal poetry, such as lyric or elegy, but rare in serious genres, such as epic and oratory (Rowe 393). Thus, this passage appears even more appealing, intense, and exaggerated in contrast with its own genre. Anyway, this intensity caused by the *adynaton* does not distort the general style of the *Panegyric*, where exaggeration and hyperbole are prevalent features.

The absurdity of rivers drying out in the *adynaton* becomes less absurd and much more real in the episode about the Nile (30-32). Pliny explains that there was never a lack of food and water in Egypt, due to the regular flooding of the Nile, except when the river narrowed down so that it became impossible for crops to be fertilized. In this passage, the river is described in a vivid, personified way: "Haec inopina siccitate usque ad iniuriam sterilitatis exaruit: quia piger Nilus cunctanter alveo sese ac languide extulerat.

When an unexpected drought came, [the river] exhausted itself to the opprobrium of sterility—for the lazy Nile had withdrawn slowly and stubbornly from its channel—.

Since the Egyptians are so confident in the Nile, they did not have any alternative resource and they would starve to death. However, as soon as the emperor heard of their situation, he sent help and Egypt was saved. Thus, Pliny states implicitly that Trajan is more powerful than the Nile. The river is vast and mighty, but it can fail sometimes, whereas Trajan is always present when needed. If the Nile had run dry, Trajan would have come with water and crops. More than controlling or relocating rivers, such as the Rhine and the Euphrates (as in 14), here Trajan replaces the essential function of the Nile. The Egyptians (Pliny argues at the end of the episode) should pray not to the river, but to Trajan because he is the ultimate, unfailing power. The personification<sup>6</sup> of the river is represented by the adjective *piger*, "lazy" and the adverbs *cunctanter* and *languide* are two synonyms that only serve to reiterate the purpose of the adjective. Of course, these qualities are contrasted with their opposite—the readiness and agility of Trajan—who can immediately solve the problem. Henceforth, Pliny uses a combination of rhetorical tropes—personification and synonymy— only to emphasize the qualities of Trajan once more.

This idea of obedience on the part of the Nile's water flux to Roman power is subsumed in this passage: "*Ita beneficio tuo, nec maligna tellus, et obsequens Nilus Aegypto quidem saepe, sed gloriae nostrae nunquam largior fluxit.*

<sup>5</sup> On the hyperbole or *superlatio*, *Ad Herennium* 4.44 and Quintilian *Institutio* 8.6. On Quintilian's treatment of the trope, see Schmidt.

<sup>6</sup> On personification (*prosopopoeia* or *conformatio*), *Ad Herennium* 4.66.

Therefore, with your [Trajan's] help, the land was never again infertile and the Nile never flowed wider, obedient not only, as usual, to Egypt, but also to our glory" (31).

Again, the river is in the position of a controlled natural ambience, just as the controlled provinces. This is not a mere metonymy (Nile for Egypt), but a hyperbolic idea that even the greatest river of all can be drawn or filled according to Trajan's disposition. Egypt should not rely on the Nile, but on Trajan, for its guaranteed fertility, while the Nile should not rely only on Egypt, but on Trajan, for its course to continue flowing.

Then, at the end of the episode (32), Pliny offers a sympathetic and condescending prayer for the Nile:

*Sed sive terris divinitas quaedam, sive aliquis amnibus genius, et solum illud et flumen ipsum precor, ut hac principis benignitate contentum, molli gremio semina recondat, multiplicata restituat.*

However, if there is a land divinity, if there is a spirit of the rivers, I pray for Him alone and for the river [Nile] itself, so that, pleased with the Princeps' benignity, He may lay the seeds in his tender womb and devolve them multiplied.

Once again, the Nile is personified, as the orator admonishes it to be grateful to the emperor because this gratefulness is the only guarantee of its fertility. The Nile must behave itself as any other Roman subject would —obedient to Trajan and pleased with his aid and liberality—. Thus, just as the Rhine and the Euphrates are, the Nile too is happily tame under the Princeps' rule.

### 3. Rivers in the list

Apart from the previously mentioned passages, rivers also employ the function of a metaphorical pinpoint for an obstacle or hindrance that is hard to overcome in the *Panegyric*. In 25, Pliny speaks of the liberal convocation of Trajan (Morford) that does not force people to come:

*Negotiis aliquis, valetudine alius, hic mari, ille fluminibus distinebatur: expectatum est provisumque, ne quis aeger, ne quis occupatus, ne quis denique longe fuisset: veniret quisque, quum vellet: veniret quisque, quum posset.*

Some were detained by their business, some due to health issues, some by the seas and some by the rivers. It was expected and foreseen that anyone who was sick, busy or far away would be absent. Only those who wanted to would come and only those who were able to would come.

Rivers are one element in a list of four acceptable reasons for absence. This sequence of terms that clusters all possible reasons for absence can be seen as a double merism (or *distributio*)<sup>7</sup> that plays the function of a synthetic all-encompassing catalog (West 99-104). In a way, sick and busy men encompass all situations where people could not travel, in as much as the seas and rivers encompass all hydrological hindrances that make such travel difficult. The opposition of the seas and rivers in the merism that follows the opposition of busy and sick men is not accidental since they are wholly controlled and dominated by Trajan. Manolaraki (2008) has noted how the seas are construed rhetorically in the *Panegyric* as a metaphor<sup>8</sup> for both Trajan's control over the estate and Pliny's control over oratory. Above all, we have seen the way that rivers express control over the land and the people by the steady and mighty hands of Trajan. Thus, the combination of the sea with rivers in the figure also reflects the hierarchical combination of the emperor and his subjects. In the same way that the sea remains stable (*aequus*) in spite of the influx of rivers, the emperor remains stable (and busy) in spite of the sickness of the subjects.

In 50, rivers are one of the elements that encompass the list of land property:

*Non enim exturbatis prioribus dominis, omne stagnum, omnem lacum, omnem etiam saltum, immensa possessione circumvenis: nec unius oculis flumina, fontes, maria deserviunt.*

You [Trajan] do not enclose within a huge piece of land all the swamps, all lakes, or all groves by stealing them from their previous owners. Rivers, springs and seas are not reserved for the benefit of only one man.

Once again, the liberality of Trajan is lauded in face of the cupidity of previous emperors, particularly that of Domitian (Hutchinson 128). The catalog of natural ambiances is a double tricolon —three natural elements united by the anaphoric *omne*—, and three stages of water flux. *Saltum*, which can be understood as pasture or grove, seems a little detached from the list, for it is the only actual 'landscape', as opposed to 'waterscape'. All the other elements are related to water. *Stagnum* and

---

<sup>7</sup> *Ad Herennium* 4.47.

<sup>8</sup> On the metaphor as trope (or *translatio*), *Ad Herennium* 4.45.

*lacum* encompass kinds of slack water, whereas *flumina*, *fontes* and *maria* correspond to kinds of flowing water. Thus, it is possible to imagine that Pliny had in mind something ‘static’ with the concept of *saltum*. Anyhow, the recurrence of rivers in a joint position with seas, and the craftsmanship of the tricolon —with the alliteration of ‘f’ and the assonance of ‘a’— reinforces its figurative function, which catalogs water formations as a metonymy<sup>9</sup> for all kinds of properties that Trajan could not take away from the people. Water is for everyone, and Trajan’s indulgence is for everyone.

In 68, the stability of Trajan’s imperial position is opposed to the constant fear that oppressed previous rulers, as exemplified by the list of natural occurrences that they feared: "*Ac si forte aliquos flumina, nives, venti praepedissent, statim hoc illud esse credebant, quod merebantur.*"

And if by chance the rivers, snowstorms or winds detained some of them, they immediately believed that this was happening because they deserved it".

Here, rivers compound a tricolon with snow and wind, bringing a *variatio* from the previous catalogues. While snowstorms and strong winds are indeed reasonable motivations to prevent a trip, a river, drifty as it may be, seems in principle not so much of a hindrance. Therefore, those emperors that feared the crossing of a river appear here as cowards, and this is even more clearly emphasized if we consider the previous passages where Trajan does not only cross over and navigate the most far-fetched and hostile rivers, but, as a matter of fact, he also controls their currents and flux. What is a fearsome obstacle for those emperors is only a mere game for Trajan.

In the passages where rivers are one element of a list of hindrances or properties, they function both as metaphor for an obstacle and as metonymy for the integrity or totality of the things that Trajan can control, in obvious contrast with those who cannot control them —previous emperors and regular citizens—. In the *Panegyric*, every new occurrence of *flumina* works as a tributary to the immense flux of Trajan’s excellence.

#### 4. The edge of the world

In 14, inside an *interrogatio* (rhetorical question),<sup>10</sup> Pliny suggests that both the Rhine and the Euphrates are in awe of Trajan’s glory:

<sup>9</sup> On the metonymy as trope, or *denominatio*, *Ad Herennium* 4.43.

<sup>10</sup> *Ad Herennium* 4.22.

*Nonne (...) Rhenumque et Euphratem admiratiois  
tuae fama coniungeres?*

Have you not united the Rhine and the Euphrates under the glory of  
a common admiration of you?

These two rivers represent not only the extremities of the Roman border (in Germania and Parthia), but also the places where Rome had suffered grave defeats in the past—the *Clades Variana* in 9 CE and Crassus' death in 53 BCE—. Here, they are employed as metonymies for their peoples and their lands, in the sense that Parthians and Germanic tribes are pacified and respectful towards Rome due to Trajan's efficacy. However, the verb *coniungere* also brings a visual effect of the rivers being "merged", as if Trajan had the power to move these rivers in any direction he wished, and thus the Rhine and the Euphrates could be joined together as little pieces over the strategy board. In fact, this is the main effect of the paragraph, which implies the uncontested control that Trajan held over the enemies of Rome. Therefore, the rivers are not only metonymies, but they convey a hyperbolic function, in accordance with the general effect of the *Panegyric*.

Then, the Danube paired with the Rhine to set the (controlled) frontiers of the Roman world:

*O prava et inscia verae maiestatis ambitio, concupiscere honorem, quem dedigneris, dedignari, quem  
concupieris: quumque ex proximis hortis campum et comitia prospectes, sic ab illis abesse, tanquam  
Danubio Rhenoque dirimare!*

Oh, foolish and insensate ambition for a true majesty, to desire an honor that you despise, to despise  
the honor that you desire! When you oversee the field and the troops from the nearby gardens, to  
be so absent from them as the Danube and the Rhine separated you!

Extolling the attitude of Trajan regarding the consulship, Pliny elaborates the contrast between the Princeps and previous emperors. While they lavished themselves in the office's luxuries, Trajan despised the pomp and remained aloof and indifferent even during the rituals. Here, *campus* refers to the Campus Martius and *comitia* are the soldiers in formation to be checked over, in a customary ritual in deference to the consul (Henderson 167; also Noreña 36 for a similar passage in *Pan.* 77). The two rivers function as metaphor for an enormous amount of distance created by the psychological resolution of the Princeps. However, the metaphor has a hyperbolic nuance, since the

conjunction of both rivers not only represents a great extension, but also the extremities of the Roman world. To have the Danube (the northeastern border) and the Rhine (the northern border) together as a measurement is to have the entirety of Roman provinces condensed into the metaphor. The verb *dirimare* applied to the echoes of the river from Pliny the Elder, *Nat. Hist.* 3.53, where the Tiber (the actual Roman river) is described with the function of dividing the frontiers between different fields. The exchange of the Tiber for the couple Rhine-Danube reflects precisely the hyperbolic architecture of the passage. Pliny does not divide Trajan from the Campus with the domestic Tiber; he needs the far away dangerous and yet tamed rivers to exalt Trajan's grandiosity and extremity of ethical resolution. This extreme distance, expressed by the rivers, points once more to the sublimity of Trajan (Hutchinson 130) and of his dominium over the Empire. At the same time, in a metarhetorical level, the hyperbolized metaphor points to the sublimity of Pliny's speech, to his emulation of his uncle's syntagm and to his absolute control of rivers as figurative constructions that he had as an orator.

Near the end of the speech, we find another pairing of the rivers Rhine and Danube in a long comparison between Domitian's cowardice and Trajan's bravery when sailing through seas and rivers:

*Quantum dissimilis illi, qui non Albani lacus otium, Baianique torporem et silentium ferre, non pulsum saltem fragoremque remorum perpeti poterat, quin ad singulos ictus turpi formidine horresceret. Itaque procul ab omni sono inconcussus ipse et immotus, religato revinctoque navigio, non secus ac piaculum aliquod, trahebatur. Foeda facies, quum Populi Romani Imperator alienum cursum, alienumque rectorem, velut capta nave, sequeretur. Nec deformitate ista saltem flumina carebant atque amnes. Danubius ac Rhenus tantum illud nostri decoris vehere gaudebant, non minore cum pudore imperii, quod haec Romanae aquilae, Romana signa, Romana denique ripa, quam quod hostium prospectarent: hostium, quibus moris est, eadem illa nunc rigentia gelu flumina, aut campis superflua, nunc liquida ac deferentia, lustrare navigiis, nandoque superare.*

How different is he from that man who could not stomach the calm of the Alban lake, or the stillness and silence of the lake at Baiae, who could not even bear the push and splash of the oars without shuddering in disgraceful terror at each beat! So, far removed from every sound, unperturbed and motionless, his boat firmly fixed and tied, he was hauled like some sacrificial victim. It was a shameful sight, when the emperor of the Roman people followed another man's course and another captain, as if in a captured ship. Even the rivers did not miss this shameful travesty. The Danube and the Rhine were delighted to transport our disgrace. It was equally offensive to the empire that this

was seen by Roman eagles, Roman standards and the Roman river bank, and by the other side, the bank of the enemy, the enemy whose habit is to navigate or swim across these same rivers, whether blocked with ice floats or flooding the plains when the ice melts and gives way (82).<sup>11</sup>

The description of Domitian's fear of crossing rivers tends to the ridiculous, and he is not only opposed to Trajan's self-control, but to the barbarians who swim fearlessly across those same rivers. Whereas, for the most part of the passage rivers are the object of crossing or sailing, the Rhine and the Danube, when nominalized, are once again personified since they get the pleasure of transporting such a scared emperor as Domitian (*Danubius ac Rhenus gaudebant*). Obviously, the personification is a reflection of their metonymic function—they represent their peoples—, such as the Germani and the Getae who can actually laugh at the spectacle. Likewise, as Manolaraki notes, "Pliny's specific mention of the two German rivers suggestively compares Domitian's and Trajan's respective military achievements" (376-7). The Rhine and the Danube here represent not only the immense measure or the extreme frontier, but also, as the Nile in 30-32, they are both in the process of transformation from a personalized enemy to a tamed subject. The rivers laughed at Domitian's fear and failures, but Trajan later controlled them through his courage and success.

Therefore, as the sublimity of Trajan forces Pliny to elevate the style of his *Panegyric* (Hutchinson 140), the control of the Princep over the lands and rivers allowed the orator to forcefully insert these rivers into his speech. It allows him to place the Rhine and the Danube in the Campus Martius and to assign to both rivers the role of mocking characters in Domitian's farce.

One last passage is worth mentioning. In 56, the motive for Trajan's ability to pacify his enemies with his mere presence appears again through the image of the emperor standing still in front of hostile rivers:

imminere minacibus ripis tutum quietumque; quid, spernere barbaros fremitus, hostilemque terrorem non armorum magis, quam togarum, ostentatione compscere?

To threaten, safe and quiet, those threatening shores. What, to repulse the barbarian clamor and to refrain the hostile terror no more with the display of arms, but rather with the toga? (Suggested)

---

<sup>11</sup> Translated by Manolaraki 376.

To menace safe and quiet those menacing shores. What, to despise the barbarian clamor and to refrain the hostile terror no more with ostentation of arms than of the toga?

Once more rivers are personified with human attitude—to threaten—and this is a consequence of its metonymic sense—the *minacibus ripis* represent the hostile peoples—. However, the singularity of this passage lies on the ingenious sound arrangement. *Imminere minacibus* is a quasi-polyptoton, followed by the repetition of ‘tu(m)’ in *tutum quietum*. The sound effect resembles that of a heartbeat. Hostile rivers are so peaceful that one can hear the heart beating—but perhaps it is possible to suppose that it alludes to the clop of water as it flows down the river—, while the specular reflection of *imminere* and *minacibus* evokes the two opposite banks of the river that silently threatens the other, one Roman and the other barbarian. Then, the *fremitus* of the enemies is charged with the alliteration of ‘r’, *speRneRe baRbaRos fRemitus*, which on its turn is pacified by Trajan’s presence, muting them with the alliteration of nasal sounds, *hostileMque terroreM NoN arMoruM Magis, quaM togaruM, osteNtatioNe coMpescere*.

Despite its obvious metonymic function, the shores of the rivers in this passage also evoke the other instances where rivers are controlled by the Princeps. Here, the specific names are not mentioned, but from the general context of the speech, we can infer they are the Rhine and the Danube where Trajan’s military exploits took place.<sup>12</sup> However, it is specifically the Rhine that is traditionally represented as a noisy or turbulent river (Campbell 281), and Pliny seemed to be playfully joining the *fremitus* of barbarians with the *fremitus* of the river, therefore all this noise is refrained and controlled by Trajan’s toga and, most importantly, by Pliny’s rhetorical figuration of these peoples and these rivers.

## 5. Conclusion

In the *Panegyric*, rivers were always employed as rhetorical tropes, and not as a geographical or hydrological description. As I have tried to show, they functioned as metonymies, metaphors, and particularly as hyperboles to emphasize and exaggerate Trajan’s power, capacity, and achievements. The immensity of rivers is reduced in comparison to the immensity of Trajan and their fertility and continuity is dimmed when compared to the stability of Trajan’s rule. Moreover, Trajan’s bravery,

<sup>12</sup> In fact, in his Spanish version, Barreda curiously translates *minacibus ripis* as “las playas amenazadoras Del Rhin y del Danubio”, “the menacing shores of the Rhine and the Danube”.

diplomacy and military prowess serves to pacify the danger and the threat of the turbulent waters of the rivers and the hostility of the people who inhabit their banks.

Pliny explores the traditional and literary representations of rivers in order to frame them into the political and rhetorical agenda of his speech. The sublimity of Trajan forces him to insert exaggeration and hyperbole into his style.<sup>13</sup> As Hutchinson argues,

Trajan's sublimity is authentic and unsought; it is even more profound than the sublimity of terrible events. The most straightforward element is nature (always mediated through Pliny's art). The Rhine, the Danube and the Nile, all of them standard objects of wonder, are sources of magnificence for Demetrius (*Eloc.* 121), and are connected to the sublime by Longinus (35.4). Cicero uses them when lauding Caesar's deeds (...) These, and the grandeur of distance (Kant's mathematical sublime), are surpassed or undone by Trajan (130).

However, the *Panegyric* does not only employ rivers to convey rhetorical tropes, but also to place the speech itself in the condition of controlling and managing these rivers. In the same way that Trajan has the power to control the estate, the Empire and its provinces, Pliny, as orator, has the power to control the size, the direction, the location, and the flux of rivers through his speech. Through the power of rhetorical language, the Euphrates is merged with the Rhine; the Danube and the Rhine are placed upon the Campus Martius; the Nile dries out and its noisy, turbulent waters are silenced. The sublime and the grandiose belong, after all, to the speech. The true perennial achievement were not Trajan's endeavors, but Pliny's composition—a vast river of words that shall not dry out—.

## Works Cited

- Barreda, F. *El Panegirico de Plinio en Castellano*. Madrid: D. Antonio Espinosa, 1787.
- Bondioli, N. "Panegírico de Trajano: da Antiguidade ao presente". *Faces da História* 4.2 (2017): 139-50.
- Campbell, B. *Rivers and the Power of Ancient Rome*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2012.
- Fantham, E. "Two Levels of Orality in the Genesis of Pliny's *Panegyricus*". In: Mackay, A. *Signs of Orality: The Oral Tradition and its Influence in the Greek and Roman World*. Leiden: Brill, 1998.

---

<sup>13</sup> Rees adds the "paradoxical" to the definition of Pliny's style.

- Fedeli, P. "Il 'Panegyrico' de Plinio nella critica moderna". *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 33 (1989): 387-514.
- Henderson, J. "Down the Pan: historical exemplarity in the Panegyricus". In: Roche, P. *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Hutchinson, G. "Politics and the sublime in the Panegyricus". In: Roche, P. *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Jones, P. *Reading Rivers in Latin Literature and Culture*. Oxford: Lexington Books, 2005.
- Manolaraki, E. "Political and Rhetorical Seascapes in Pliny's Panegyricus". *Classical Philology* 103.4 (2008): 374-94.
- Morford, M. "*Iubes esse liberos*: Pliny's Panegyricus and Liberty". *American Journal of Philology* 113.4 (1992): 575-93.
- Noreña, C. "Self-fashioning in the Panegyricus". In: Roche, P. *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Radice, B. "Pliny and the Panegyricus". *Greece & Rome* 15.2 (1968): 166-72.
- Rees, R. "To be or not to be: Pliny's Paradoxical Trajan". *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 45 (2001): 149-68.
- Rowe, G. "The Adynaton as a Stylistic Device". *The American Journal of Philology* 86.4 (1965): 387-96.
- Schmidt, P. "Exagerando a verdade: a hipérbole em Quintiliano". In: Albertim, A. & Soares, W. *Escritos clássicos greco-latinos*. João Pessoa: CCTA, 2020.
- West, M. *Indo-European Poetry and Myth*. Oxford: Oxford University Press, 2007.

## Elogio de la cautela en dos biografías latinas: *Ático de Nepote y Agrícola de Tácito*

**Praise of Caution in two Latin Biographies:  
*Atticus*, by Nepos and *Agricola*, by Tacitus**

**Pablo Schwartz**

Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil  
pablosf@usp.br | ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2291-5685>

### Resumen

El propósito de este artículo es trazar un paralelo entre dos hombres públicos y sus biografías, que abordan momentos convulsionados de la vida política en la antigua Roma. *Ático* de Cornelio Nepote ilustra las turbulencias de las últimas décadas de la República romana, las guerras civiles y el comienzo del largo periodo en que Octavio controlará el Estado romano. Por su parte, la biografía de *Agrícola*, escrita por su yerno Tácito, revela aspectos sombríos de la vida política en los años finales del principado de Domiciano, último de los príncipes de la dinastía Flavia. Como es usual en el género biográfico, la narración de las acciones de los personajes se alterna con una descripción y análisis de su carácter. Ambos personajes se destacan por la cautela con la que se enfrentaron a situaciones adversas.<sup>1</sup>

**Palabras clave:** género biográfico, retórica epidíctica, carácter, historia, política.

### Abstract

The purpose of this article is to draw a parallel between two public men and their biographies, which address convulsive moments of political life in ancient Rome. *Atticus*, by Cornelius Nepos,

<sup>1</sup> El texto latino de *Atticus* es el proporcionado por la edición de Guillemín, mientras que el de *Agrícola* es el de la edición de De Saint-Dennis.

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023  
Publicado: 21-07-2023



**Acceso abierto**  
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

#### Citación:

**Schwartz, Pablo.** "Elogio de la cautela en dos biografías latinas: *Ático* de Nepote y *Agrícola* de Tácito". *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): 40-55.

**DOI:** <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.146>

illustrates the turbulences of the last decades of the Roman Republic, the civil wars, and the beginning of the long period in which Octavian will control the Roman state. The biography of Agricola, written by his son-in-law, Tacitus, reveals somber aspects of political life in the final years of the principate of Domitian, the last of the princes of the Flavian dynasty. As is usual in the biographical genre, the narration of the characters' actions alternates with a description and analysis of their personality. Both characters stand out for the caution with which they faced adverse situations.

**Keywords:** biographical genre, epideictic rhetoric, character, history, politics.

## Introducción

Junto al tratamiento de los personajes retratados en sus biografías, Nepote y Tácito abordan un periodo histórico reciente, y se refieren explícitamente también al tiempo presente desde el que escriben: los años siguientes a la batalla de Accio, en que se consolidó el poder de Octavio, en el caso de Nepote, y el comienzo del principado de Trajano, en el caso de Tácito. Ambos momentos históricos pueden ser caracterizados como intentos de refundación del Estado romano. El régimen encabezado por Octavio, que recibe el título de Augusto en el 27 a. C., puso fin a un largo periodo de guerras civiles y estableció una monarquía hereditaria, apoyada en la ascendente clase ecuestre y en prudentes concesiones a la casta senatorial.<sup>2</sup> El principado de Trajano, primero de los Antoninos, fue saludado por algunos contemporáneos como una ruptura con el periodo de violencia, delaciones y arbitrariedades ocurridas durante el gobierno de Domiciano, y como una reconquista de derechos y libertades, que configuraría una vuelta a los tiempos áureos de Augusto.<sup>3</sup>

En todo caso, resulta patente que tanto Ático, en los años de guerra civil y de transición para el nuevo régimen, como Agrícola, durante el gobierno de Domiciano, tuvieron que convivir con circunstancias extremadamente delicadas para el ejercicio de la actividad política, e incluso para manifestar opiniones en espacios públicos. En las páginas siguientes trataré de mostrar cómo las dos biografías consideradas analizan las actitudes de sus protagonistas ante las situaciones políticas que tuvieron que enfrentar. En la medida en que la narración de los hechos de los que ambos personajes participaron se combina con una descripción de rasgos destacados de su carácter, especialmente la moderación, ambas biografías ponen de manifiesto una vinculación profunda con la preceptiva del género retórico epidíctico.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Sobre la habilidad de Octavio para mostrarse más como un restaurador de la República que como un defensor de la memoria de César, cf. Syme, *The Roman Revolution*, 313-330. Tácito, *Ann.* I.1-3 es bastante claro con relación a la forma en que el príncipe modificó profundamente la estructura del Estado romano, manteniendo una apariencia de continuidad del régimen político republicano.

<sup>3</sup> La visión de Trajano como restaurador de ciertas libertades tradicionales es defendida, especialmente, en la correspondencia de Plinio *El Joven* y en su *Panegírico de Trajano*.

<sup>4</sup> Aristóteles define el género epidíctico como opuesto al trazo más característico de los géneros deliberativo y judicial. Contrariamente a lo que ocurre en estos géneros, en el epidíctico el oyente no es un juez, sino alguien que se limita a evaluar el talento del orador. Las variedades de este género son el elogio y el vituperio. Cf. Arist. *Rhet.* I. 1358 b, 3. 1418a34-38. Quintiliano cuestiona en cierta medida la caracterización aristotélica del epidíctico, como reducido a la exhibición y al deleite, y destaca el papel institucional que este género podía tener en la vida social y política romana. Cf. Quint. *I.O.* 3.4.1-3.

## Vida de Ático

De la vasta producción bibliográfica de Nepote, sólo contamos con una pequeña parte de una de sus obras, *De uiris illustribus*, que trata de los generales extranjeros (*Liber de excellentibus ducibus exterarum gentium*), así como con una parte ínfima de una obra dedicada a historiadores latinos (*Liber de latinis historicis*), de la que se conserva un extracto de la vida de Catón, el censor,<sup>5</sup> y la biografía de Ático.<sup>6</sup>

Esta última es la más extensa de las biografías que restaron de Nepote, y la única sobre un personaje romano que nos llegó completa. Su estructura contiene aspectos que la relacionan con el género retórico del elogio. En efecto, el desarrollo de una serie de tópicos, vinculados al carácter de Ático y a la manera en que sus acciones ilustran las virtudes del personaje, corresponde a la preceptiva del género retórico epidíctico para el elogio.<sup>7</sup> De hecho, el elogio puede considerarse la forma más antigua de elocuencia registrada entre los romanos. En efecto, la práctica del elogio fúnebre en las familias aristocráticas viene de una larga tradición y es muy anterior al contacto de los romanos con el aparato teórico de la retórica griega.<sup>8</sup>

En el segundo libro *De oratore*, de Cicerón, el personaje Marco Antonio caracteriza la práctica del elogio entre los griegos estableciendo una vinculación entre este género y las biografías de grandes generales: "Pues los propios griegos solían escribir elogios más para procurar el placer de la lectura o para honrar a alguna persona que en busca de esta utilidad propia del género forense; entre estos se cuentan los libros en que son alabados Temístocles, Arístides, Agesilao, Epaminondas, Filipo, Alejandro y otros".<sup>9</sup>

Este pasaje en que comienza a desarrollarse el tratamiento consagrado al género epidíctico es revelador en varios sentidos. En primer lugar, además de separar el género epidíctico de los llamados géneros retóricos prácticos, como es tradicional desde Aristóteles, relaciona explícitamente los elogios a un contexto de lectura, esencialmente diferente del ambiente de oralidad en que se

<sup>5</sup> Se trata de un resumen de un texto original perdido.

<sup>6</sup> Esto constituye la totalidad de la obra conservada de Cornelio Nepote. Cf. la edición de Guillemin, y la de Manuel Segura Moreno, para la versión española.

<sup>7</sup> Entre los aportes teóricos de la Antigüedad clásica para el tratamiento del género, además de las consideraciones de Aristóteles, Cicerón y Quintiliano, ocupan lugar relevante los dos tratados atribuidos a Menandro, el Rétor. Sobre este último, véase la edición con comentarios de Russell y Wilson.

<sup>8</sup> Cf. Cic. *Brut.* 61-62, donde Cicerón se refiere al uso que hacían de este género las familias nobles para su autopromoción. Lamenta además que esta práctica acabe tergiversando los hechos históricos.

<sup>9</sup> Cic. *De orat.* II, 341: *Ipsi enim Graeci magis legendi et delectationis aut hominis alicuius ornandi quam utilitatis huius forensis causa laudationes scriptauerunt; quorum sunt libri, quibus Themistocles, Aristides, Agesilaus, Epaminondas, Philippus, Alexander aliique laudantur.* La traducción española de los pasajes de *De oratore* citados en el presente trabajo se toman de la edición de José Javier Iso.

producen los discursos forenses y deliberativos. Si los elogios que escribían los griegos eran destinados especialmente a la lectura, ello equivale a considerar el epidíctico como un género literario, esencialmente comparable con los géneros poéticos.<sup>10</sup> Otro aspecto que merece atención en el pasaje es la referencia a alabanzas de hombres de Estado y generales, las cuales podrían constituir la materia de biografías griegas de la época helenística, de cuya existencia nada puede afirmarse con certeza.<sup>11</sup> Todos los personajes referidos, excepto Filipo y Alejandro, reyes de Macedonia, son protagonistas de las vidas del *Tratado de Cornelio Nepote sobre los generales famosos de las naciones extranjeras*. Así, si la biografía de hombres públicos es considerada una de las variedades características del elogio a personas, las *Vidas* de Nepote se revelan un ejemplo típico del género, tal como es definido por Antonio en *De Oratore*.

Como se sabe, también en el ámbito de la retórica escolar, elogio y vituperio formaban parte de los llamados ejercicios preparatorios o *Progymnasmata*.<sup>12</sup> En su obra sobre la vida de los rétores, Suetonio se refiere a un ejercicio, que se basa en la traducción de textos griegos: “A veces solían traducir textos de los griegos y elogiar o vituperar a hombres famosos”.<sup>13</sup> Todo ello nos muestra la estrecha vinculación entre la tradición de las biografías de hombres ilustres y la práctica del género epidíctico. Sin embargo, el caso de la vida de Ático es singular en el conjunto preservado de la obra de Nepote, por tratar de un ciudadano romano, y además contemporáneo del autor. En efecto, mientras que, en las vidas de personajes extranjeros, la variedad y el carácter pintoresco de usos y costumbres parecen ser aspectos a los que el biógrafo dedica especial atención,<sup>14</sup> la vida de Ático puede entenderse como la ilustración de algunas virtudes romanas, como la moderación, la tolerancia y, especialmente, el culto de la amistad.

Conocido por ser el interlocutor más destacado de las cartas de Cicerón, y personaje también de algunos de sus diálogos, Ático fue también amigo próximo de Nepote. Durante los enfrentamientos civiles que caracterizaron el final de la vieja República y los años previos a la consolidación del poder de Octavio, mantuvo relaciones cordiales con personajes de uno y otro lado de los grupos en pugna. Parte significativa de los tópicos que la preceptiva establece para el elogio retórico se manifiestan en esta *Vida de Ático*. Destaco entre ellos: lugar de origen, familia, educación, modo de ser, y acciones que

---

<sup>10</sup> No supone un contexto pragmático de pura oralidad, como el género forense, pues se destina a la lectura.

<sup>11</sup> Cf. Geiger, 30-65. Sobre las fuentes de Nepote para sus biografías de generales extranjeros, véase también Geiger, 56-58.

<sup>12</sup> En la Antigüedad, estos ejercicios constituían la etapa de transición entre la escuela de gramática y la escuela de retórica. Véase la edición de Kennedy, que reúne las cinco colecciones de estos ejercicios. Cf. también el estudio de Webb.

<sup>13</sup> Suet. *De Rhet* 1 (25): *interdum Graecorum scripta conuertere ac inlustres laudare uel uituperare [consuerant]*. La traducción es mía.

<sup>14</sup> Cf. por ejemplo el prólogo al tratado sobre los generales extranjeros, dedicado al propio Ático, en que Nepote destaca el carácter convencional de los usos y costumbres de los diferentes pueblos.

ilustran virtudes como justicia, moderación y sabiduría.<sup>15</sup> El origen del personaje revela su lugar en la sociedad romana, como integrante de una antigua familia ecuestre, pero también aparece como motivo de su predisposición a las actividades intelectuales a las que se habría de dedicar:

Tito Pomponio Ático, descendiente de la más rancia stirpe romana, ostentó de por vida la dignidad ecuestre heredada de sus antepasados. Su padre fue un buen administrador de la hacienda familiar y rico –si se tienen en cuenta las circunstancias de su época–, y muy versado en el cultivo de las letras. En la medida en que él era aficionado a las artes liberales, trató de instruir a su hijo en aquellas disciplinas a las que una persona debe dedicarse en su niñez.<sup>16</sup>

Su talento natural para el aprendizaje y la dulzura de su voz le permitieron a Ático destacarse entre sus compañeros de familias nobles, quienes por estos motivos lo aceptaban como a un igual, a pesar de su origen social inferior.<sup>17</sup>

Uno de los aspectos más característicos del elogio retórico, como surge del segundo tratado de Menandro el rétor, es la alternancia, en el marco de un esquema básicamente biográfico, de pasajes que describen el carácter de la persona en las diferentes etapas de su vida y otros que relatan sus acciones en el periodo en cuestión.<sup>18</sup> Antes de que se esboce una descripción del carácter de Ático, se anticipa el relato de una serie de acontecimientos que escapan de su control y que lo estimulan a tomar una decisión, en la que se hace visible un rasgo de carácter que lo acompañará toda su vida, la cautela. En efecto, la muerte prematura de su padre y el matrimonio de su prima Anicia con Servio, hermano del tribuno de la plebe Publio Sulpicio,<sup>19</sup> proscrito por Sila y asesinado por sus huestes, lo hizo temer por su seguridad y lo llevó a la decisión de abandonar Roma. Nepote lo refiere de este modo:

Así, tras el asesinato de Sulpicio, cuando se dio cuenta de que la revuelta de Cinna había provocado en Roma una gran perturbación y que no le iba a ser posible por su categoría de caballero romano vivir de acuerdo con la misma sin chocar con uno de los dos partidos, que habían llevado a la

<sup>15</sup> Cf. Pernot, 35-36. Véase también Russell y Wilson, 271.

<sup>16</sup> Nep., Att. 1.1-2: *Pomponius Atticus, ab origine ultima stirpis Romanae generatus, perpetuo a maioribus acceptam equestrem obtinuit dignitatem. Patre usus est diligente et, ut tum erant tempora, diti imprimisque studioso litterarum. Hic, prout ipse amabat litteras, omnibus doctrinis, quibus puerilis aetas impertiri debet, filium erudiuit.* La versión española de los pasajes citados de la *Vida de Ático* se toma de la edición de Manuel Segura Moreno.

<sup>17</sup> Ático formaba parte del orden ecuestre, y no tuvo interés en ascender al senatorial. Cf. Nepos, Att. 1.3

<sup>18</sup> Cf. Pernot, 36.

<sup>19</sup> Cf. Nep. Att. 2.1.

desunión entre los ciudadanos, pues unos eran partidarios de Sila y otros de Cinna, creyendo que era el momento oportuno para dedicarse de lleno a sus aficiones, marchó a Atenas.<sup>20</sup>

Según Nepote, que parece compartir el punto de vista atribuido a Ático, la situación política y el enfrentamiento violento entre ambas facciones no permitían que fueran defendidas con éxito posiciones más matizadas. Los dos partidos<sup>21</sup> son, pues, culpabilizados por la situación de “desunión entre los ciudadanos”. Veremos, en el desarrollo de algunas acciones ulteriores de Ático, algo que tal vez pudiera ser considerado como base de un programa de apaciguamiento de las tensiones sociales.<sup>22</sup> De modo que, con su decisión de radicarse en Atenas, Ático logra escapar del fatalismo que suponía enemistarse con unos o con otros. A partir de este punto la biografía pasa a caracterizar el rasgo fundamental del carácter de Ático ante la situación de conflicto civil continuado: su valoración de la amistad como guía de su comportamiento, que supone su disposición para ayudar a sus amigos ante situaciones difíciles, independientemente de cuál fuera el lugar que ocuparan en la confrontación. A pesar de que manifiesta su identificación con el sector oligárquico senatorial,<sup>23</sup> nunca deja de cultivar amistades con quienes se agrupan en torno del otro sector de la vida política romana. Un primer ejemplo de su disposición para colaborar con aquellos que se encontraban en situaciones difíciles es la ayuda financiera que otorga al joven Mario, hijo adoptivo del gran líder de los populares, para que huyera de Roma, donde su vida estaba en peligro.<sup>24</sup>

Una vez radicado en Atenas, Ático se encuentra con Sila, quien se muestra cautivado por la vastedad de su cultura y expresa el deseo de llevarlo consigo a Roma. Ático le responde que quiere permanecer neutral en el conflicto político romano y que éste fue el objetivo de trasladarse a Atenas: “Le dijo Pomponio: No trates de llevarme, te lo suplico, a enfrentarme a aquellos, pues para no verme obligado a luchar contra ti al lado de ellos me vi precisado a abandonar Italia”.<sup>25</sup>

El conjunto de amistades de Ático, mencionado en la biografía de Nepote, incluye, además de su gran amigo Cicerón y de Quinto, al hermano de éste, a Hortensio, Pompeyo, César, Bruto, Marco Antonio, Agripa y Octavio. En medio de algunos de estos personajes que procuraban la eliminación

---

<sup>20</sup> Nep. Att. 2.2: Ita que interfecto Sulpicio, posteaquam uidit Cinnano tumultu ciuitatem esse perturbatam neque sibi dari facultatem pro dignitate uiuendi quin alterutram partem offenderet, dissociatis animis ciuium, cum alii Sullanis, alii Cinnanis fauerent partibus, idoneum tempus ratus studiis obsequendi suis, Athenas se contulit.

<sup>21</sup> Se refiere a las dos facciones (*partes*) que dominaban la política romana: los *optimates*, representada por Sila, y los *populares*, cuyo exponente era Cinna.

<sup>22</sup> La aspiración a la concordia entre los ciudadanos anticipa o anuncia de alguna forma un rasgo que caracterizará la política de Augusto. Cf. Lobur, 98-99.

<sup>23</sup> Cf. Nep. Att. 6.1.

<sup>24</sup> Cf. Nep. Att. 2.2.

<sup>25</sup> Nep. Att. 4.3: “Noli, oro te”, inquit Pomponius “aduersum eos me uelle ducere cum quibus ne contra te arma ferrem, Italiam reliqui”.

física del enemigo, Ático supo mantener una neutralidad que le proporcionó tanto a él como a personas próximas una sorprendente inmunidad, en tiempos en que una amistad inconveniente podría equivaler a la muerte. Esta capacidad de sobrevivir a las inestabilidades propias de los conflictos de la política, Nepote la relaciona a una mirada peculiar sobre las situaciones humanas, que recuerda algunos rasgos centrales del pensamiento estoico:

En cuestiones políticas su comportamiento fue siempre encaminado no sólo a hacer ver que era del partido de los hombres de bien, sino también a que se le considerara como tal; pero no por eso se comprometía en los conflictos civiles, pues sabía que aquellos que se habían dejado llevar de tales conflictos no eran más dueños de su persona que lo serían si se vieran arrastrados por las tempestades del mar.<sup>26</sup>

Sin embargo, Nepote destaca que el alejamiento de Ático de una participación más activa en la vida política no era sólo motivado por la prudencia, sino también expresión de su rechazo a un funcionamiento institucional que consideraba irremediabilmente manchado por la corrupción.

No buscó los honores –aunque obtenerlos le fuera fácil, bien por su prestigio personal, bien por su calidad de caballero romano–, porque no podían ambicionarse según la costumbre de los antepasados ni obtenerlos sin transgredir las leyes, concediéndose como se concedían con tanto derroche de sobornos, ni podían ejercerse según el interés nacional sin exponerse a peligros, dada la corrupción de costumbres de los ciudadanos.<sup>27</sup>

Su participación en la guerra civil se limitó a contribuir financieramente a la causa de los partidarios de Pompeyo contra César, sin involucrarse directamente en la contienda. Gracias a esta abstención de una participación más directa en los enfrentamientos, logró que César, después de consolidada su victoria, lo eximiera del pago de impuestos que exigía a otros ciudadanos, y que perdonara a familiares y amigos que habían acompañado a Pompeyo en la guerra.<sup>28</sup> Después del magnicidio de César le pidieron que organizara una recolección de fondos entre los integrantes de la clase ecuestre para apoyar a sus asesinos, y su respuesta fue nuevamente la abstención:

<sup>26</sup> Nep. Att. 6.1: In republica ita est uersatus ut semper optimarum partium et esset et existimaretur neque tamen se ciuilibus fluctibus committeret, quod non magis eos in sua potestate existimabat esse qui se his dedissent, quam qui maritimis iactarentur.

<sup>27</sup> Nep. Att. 6.2: Honores non petiit, cum ei paterent propter uel gratiam uel dignitatem, quod neque peti more maiorum neque capi possent conseruatis legibus in tam effusi ambitus largitionibus neque geri e re publica sine periculo corruptis ciuitatis moribus.

<sup>28</sup> Cf. Nep. Att. 7.1-3.

Por ello G. Flavio, amigo de Bruto, apeló a Ático por si quería ser el que dirigiera esta colecta. Pero él, que se había mostrado siempre dispuesto a prestar su ayuda a los amigos —pero sin tener en cuenta ideologías políticas de ningún tipo, ya que se había mantenido siempre al margen de posturas de esta naturaleza—, le respondió que, si Bruto deseaba hacer uso de sus propiedades, lo hiciera en la medida en que lo quisiera, pues para una cosa así sus arcas estaban abiertas de par en par, pero por lo que a él le hacía no estaba dispuesto a hablar ni a formar alianza con nadie. Así fue como aquella tropa de conjurados se vio deshecha por la oposición de este solo hombre.<sup>29</sup>

A pesar de no haber apoyado este movimiento, ayudó financieramente a los asesinos de César, cuando cayeron en desgracia.<sup>30</sup> Actuar de acuerdo con lo que pensaba que era justo le parecía más importante que ganar el aplauso de los *optimates*, que lo acusaban de no odiar suficientemente a los malos ciudadanos.<sup>31</sup> De modo que, tiempo después, mostró su generosidad con un personaje del espectro político opuesto. Socorrió a la familia de Marco Antonio cuando éste fue declarado enemigo público.<sup>32</sup> Nepote destaca que nadie podía imaginar que Antonio volvería a ser poderoso, motivo por el cual la ayuda de Ático a sus familiares era desinteresada.<sup>33</sup>

En un texto de Cicerón al que ya se hizo referencia, se esboza una suerte de tópica del elogio, según la cual, la virtud por excelencia es la que se manifiesta en una acción generosa, de la que no se esperan beneficios personales y que puede, incluso, revelarse como un riesgo para quien actúa:

Por otra parte, se recibe con mucho agrado los elogios de aquellos hechos que varones esforzados parecen haber realizado sin compensación ni premio alguno. Y los que además han supuesto penalidades y peligros para los mismos, esos encierran una vena abundantísima para el encomio, porque pueden ser expuestos con todo tipo de ornato y ser aceptados sin esfuerzo: en una palabra, que

---

<sup>29</sup> Nep. Att. 8.3-4: Itaque appellatus est a C. Flavio, Bruti familiari, Atticus ut eius rei princeps esse uellet. At ille, qui officia amicis praestanda sine factione existimaret semperque a talibus se consiliis remouisset, respondit: si quid Brutus de suis facultatibus uti uolisset, usurum quantum eae paterentur, sed se neque cum quoquam de ea re collocuturum neque coiturum. Sic ille consensionis globus huius unius dissensione disiectus est.

<sup>30</sup> Cf. Nep. Att. 8.6.

<sup>31</sup> Cf. Nep. Att. 9.7.

<sup>32</sup> Al hacerlo se oponía frontalmente a los designios de sus amigos Cicerón y Bruto. Cf. Nep. Att. 9.2-5: Con su forma de actuar pretendía demostrar “que él era amigo no de la fortuna en sí misma sino de los hombres” (*se non fortunae, sed hominibus solere esse amicum*).

<sup>33</sup> Cf. Nep. Att. 9. 6. Tiempo después la suerte dio un giro (*Conuersa subito fortuna est*) y Antonio pudo volver, poderoso, a Italia. Cuando las proscripciones de los triunviros equivalían a condenas a muerte, Ático se salvó gracias a la protección personal de Antonio, a pesar de su conocida proximidad con Cicerón, enemigo de Antonio. Cf. Nep. Att. 10.1-4.

resulta ser excelencia de varón señoero la que es provechosa para los demás, mientras que para él mismo supone mucho esfuerzo, o muchos peligros, o, en cualquier caso, ninguna compensación.<sup>34</sup>

## Vida de Agrícola

Aunque Tácito define desde el primer capítulo esta obra como una biografía,<sup>35</sup> dedicada a honrar la memoria de su suegro, el general Agrícola, no resulta fácil determinar de manera inequívoca el género de la obra,<sup>36</sup> o incluso los objetivos de ésta: biografía, elogio fúnebre, obra geográfico-etnográfica sobre la antigua Britania, panfleto político contra Domiciano e, incluso, tentativa de justificar la inacción del autor bajo el gobierno de este príncipe. De una forma u otra, todas estas lecturas han sido propuestas y, en cierto modo, pueden complementarse y explicar aspectos de este provocativo texto. Los tres primeros capítulos constituyen una suerte de prefacio, en que se alude a la pasada tiranía de Domiciano como un tiempo hostil al elogio de las virtudes. De este modo, biografía y elogio aparecen como una unidad, ya en el primer párrafo de la obra, en que la narración de acciones virtuosas se opone a la ignorancia y al odio de lo que es moralmente correcto:

Transmitir a la posteridad los hechos y conductas de los hombres ilustres, frecuente antaño, ni siquiera una época tan despreocupada por lo suyo como es la nuestra lo ha descuidado, cuantas veces alguna grande y notoria virtud venció y se sobrepuso a un vicio común a pueblos pequeños y grandes: el aborrecimiento y la ignorancia de lo recto.<sup>37</sup>

La alusión al pasado republicano, como un tiempo más propicio a las grandes acciones y por lo tanto a su narración, no aparece sólo en el *Agrícola*. También se manifiesta en las obras propiamente historiográficas de Tácito.<sup>38</sup> En este prefacio, constituido por los capítulos iniciales de la obra, se

<sup>34</sup> Cic. *De or.* 2.346: *Gratissima autem laus eorum factorum habetur, quae suscepta uidentur a uiris fortibus sine emolumento ac praemio; quae uero etiam cum labore ac periculo ipsorum, haec habent uberrimam copiam ad laudandum, quod et dici ornatissime possunt et audiri facillime. Ea enim denique uirtus esse uidetur praestantis uiri, quae est fructuosa aliis, ipsi aut laboriosa aut periculosa aut certe gratuita.*

<sup>35</sup> Cf. Tac. *Agr.* 1.4.

<sup>36</sup> Cf. Syme, *Tacitus*, 121-122, que destaca la variedad de asuntos del *Agrícola*, y Birley, 49, quien señala que la obra no se ajusta a ningún género literario en particular.

<sup>37</sup> Tac. *Agr.* 1.1: *Clarorum uirorum facta moresque posteris tradere, antiquitus usitatum, ne nostris temporibus quamquam incuriosa suorum aetas omisit, quotiens magna aliqua ac nobilis uirtus uicit ac supergressa est uitium paruis magnisque ciuitatibus commune, ignorantiam recti et inuidiam.* Para la traducción española, se usa la edición de J. M. Requejo.

<sup>38</sup> Cf. Tac. *Agr.* 1.2; *Hist.* 1.1; *Ann.* 4.32.

señalan varias biografías de personajes considerados ejemplares. A saber, Rutilio y Escauro escribieron sobre sus propias vidas, revelando una correspondencia ente la posibilidad de realizar grandes acciones y el hecho de narrarlas; Aruleno Rústico y Herennio Seneción pagaron con su vida por haber escrito elogios de Trásea Peto y de Helvidio Prisco, respectivamente.<sup>39</sup> Ello revela con claridad la conciencia de Tácito de que prácticas epidícticas como el elogio no constituyen apenas una exhibición artística gratuita. De hecho, Quintiliano había puesto de manifiesto lo que consideraba una peculiaridad de la institucionalidad romana. Mientras que, a su juicio, Aristóteles y Teofrasto separan el elogio y el vituperio de la parte práctica de la retórica, esto es, de los géneros deliberativo y forense, el uso entre los romanos determina que, en ciertas circunstancias, discursos de elogio sean parte de los deberes (*officia*) de un magistrado.<sup>40</sup> Vale decir que existe una potencialidad política del elogio y el vituperio.

Después de denunciar las muertes de Aruleno Rústico y Herenio Seneción, la quema de sus obras y la persecución de opositores, Tácito caracteriza el principado de Domiciano como un Estado policial y define como servidumbre (*seruitus*) la actitud de la clase senatorial, de la que formaba parte.

Dimos, preciso es reconocerlo, grandes muestras de sumisión y, mientras que las épocas pasadas vieron qué había en el límite extremo de la libertad, a nosotros nos sucede lo mismo con la esclavitud, tras habérsenos arrebatado, gracias a los espías, hasta el trato de hablar y escuchar.<sup>41</sup>

De algún modo esta cautela, que conlleva a la tolerancia de los peores excesos de la tiranía, caracterizará también aspectos del comportamiento de Agrícola ante los abusos y humillaciones que soportará de Domiciano.

Después de considerar las dificultades e incomprensiones que desafía quien se atreve a publicar un elogio,<sup>42</sup> Tácito se refiere al origen de Agrícola y a sus años de formación.<sup>43</sup> Se menciona su lugar de origen, una colonia “antigua e ilustre”, y su estirpe, de la que se destacan dos abuelos de dignidad ecuestre, y su padre, que había alcanzado el orden senatorial.<sup>44</sup> Su madre es referida como

---

<sup>39</sup> Cf. Tac. Agr. 1.3; 2.1.

<sup>40</sup> Cf. Quint. I. O. 3.7.1-2.

<sup>41</sup> Tac. Agr. 2.3: *Dedimus profecto grande patientiae documentum; et sicut uetus aetas uidit quid ultimum in libertate esset, ita nos quid in seruitute, adempto per inquisitiones etiam loquendi audiendique commercio.*

<sup>42</sup> Cf. Tac. Agr. 1-3.

<sup>43</sup> Cf. Tac. Agr. 4. Si atendemos a la preceptiva relativa al elogio de grandes personajes, tal como es expuesta en el segundo tratado de Menandro, el rétor, sobre el género epidíctico, a la mención sobre la dificultad de la tarea, debe seguir la referencia al lugar de origen, a la familia del personaje elogiado, y a los años de formación. Cf. Russell y Wilson, 76-83.

<sup>44</sup> Cf. Tac. Agr. 4.1.

un ejemplo de “castidad poco común” y de estímulo para que se dedicara a “todas las nobles artes”.<sup>45</sup> Además de ello, dio también muestras de prudencia cuando refrenó su interés por la filosofía, que parecía excesivo para un romano del orden senatorial.<sup>46</sup>

Tengo en la memoria que, según él mismo solía contar, se habría lanzado en su primera juventud al estudio de la filosofía con un afán mayor de lo que se le permite a un romano y a un senador, si la prudencia de su madre no hubiera refrenado su ánimo impetuoso y ardiente. Evidentemente su talante elevado e idealista apetece la cara brillante de una gloria grande y excelsa con más vehemencias que cautela. Después, la reflexión y la edad suavizaron su conducta y (algo que es muy difícil) consiguió retener de la filosofía la medida.<sup>47</sup>

Esta medida (*modus*), rasgo asociado a la cautela, caracteriza a Agrícola desde su juventud y en lo sucesivo, como se verá. De esta forma, las aspiraciones usuales de un romano perteneciente al orden senatorial buscarán una forma de compatibilizarse con la necesidad de no llamar la atención a los temidos delatores, integrantes del senado, que prosperaban incriminando a senadores que adquirieran excesiva relevancia y pudieran ser vistos como una amenaza al poder absoluto del príncipe.<sup>48</sup> Ya en su primera experiencia militar, en Britania, demostró su integridad<sup>49</sup> y nació en él el deseo de la gloria militar, en un momento poco propicio a estas ambiciones: "... y en su ánimo penetró el deseo de la gloria militar, malquisto en un momento en que la opinión para con los hombres que intentaban descollar era muy desfavorable, y una buena fama originaba un riesgo no menor que una mala".<sup>50</sup>

Conocedor de las suspicacias que podía provocar en el entorno del príncipe una visibilidad excesiva, optó por extremar la prudencia mientras avanzaba su carrera política. Tácito describe este momento con la concisión y tensión entre opuestos que caracteriza su estilo.

<sup>45</sup> Cf. Tac. Agr. 4.2.

<sup>46</sup> Cf. Tac. Agr. 4.5. Además de la desconfianza, tradicional entre los romanos, por la mera especulación filosófica, es posible que también influyera en esta actitud el fin de su padre, aficionado a la elocuencia y a la filosofía, y que había sido ejecutado por orden de Calígula, quien no simpatizaba con dichas inclinaciones. Cf. también Tac. Agr. 4.1.

<sup>47</sup> Tac. Agr. 4.5-6: *Memoria teneo solitum ipsum narrare se prima in iuuenta studium philosophiae acrius, ultra quam concessum Romano ac senatori, hausisse ni prudentia matris incensum ac flagrantem animum coercuisset. Scilicet sublime et erectum ingenium pulchritudinem ac speciem magnae excelsaeque gloriae uehementius quam caute adpetebat. Mox mitigauit ratio et aetas, retinuitque, quod est difficillimum, ex sapientia modum.*

<sup>48</sup> Para una visión de Agrícola como modelo de comportamiento para la aristocracia en el principado, cf. Joly y Favarsani, 143.

<sup>49</sup> Cf. Tac. Agr. 5.1-2.

<sup>50</sup> Tac. Agr. 5.4: (...) *intrauitque animum militaris gloriae cupido, ingrata temporibus quibus sinistra erga eminentis interpretatio nec minus periculum ex magna fama quam ex mala.*

El intervalo entre la cuestura y el tribunado de la plebe, y también el año mismo del tribunado, transcurrieron con paz y tranquilidad, condecorador, como era, de los tiempos de Nerón, en los que la inercia pasó por sabiduría. La misma pauta de silencio observó en la pretura (...) <sup>51</sup>

Este comportamiento destinado a no generar envidias y a asegurar su preservación también lo aplicó en la relación con sus subordinados. Llamado a sustituir al legado pretorio, al frente de una legión rebelde, buscó un camino intermedio entre el rigor excesivo y la licencia.

En estas condiciones, nombrado su sucesor <sup>52</sup> y encargado, al tiempo, de restablecer la disciplina, usando de un tacto poco frecuente, prefirió dar la impresión de que había encontrado buenos soldados y no de que los había hecho buenos él. <sup>53</sup>

La habilidad de Agrícola para conducirse en situaciones que lo podrían exponer ante sus superiores se destaca constantemente a lo largo de todo el texto. Tácito pretende que de este modo él lograba evitar los peligros y al mismo tiempo incrementar su prestigio. Así actuó en Britania ante Vetio Bolano, que no mostraba el rigor necesario para controlar la provincia, <sup>54</sup> moderando su deseo de actuar más enérgicamente por un cálculo político: “Agrícola supo reprimir su propia energía y ardor para no extralimitarse, siendo hombre experto en acomodarse a las circunstancias y hábil en conjugar lo práctico con lo honesto”. <sup>55</sup>

Casi al final de la obra, <sup>56</sup> Tácito describe la personalidad tortuosa de Domiciano, cuya expresión sería capaz de disimular la envidia que sentía por Agrícola, lo que lo llevaba a odiarlo y a temerle. Consciente de ello, después de su victoria total sobre los britanos, Agrícola había tenido el cuidado de que el informe enviado a Domiciano sobre estos hechos fuera lo más sobrio posible, libre de cualquier jactancia. <sup>57</sup> Aunque agraciado con las honras del triunfo, sigue las instrucciones recibidas para hacer que su llegada a Roma fuera extremadamente discreta.

---

<sup>51</sup> Tac. Agr. 6.3-4: *Mox inter quaesturam ac tribunatum plebis atque ipsum etiam tribunatus annum quiete et otio transiit, gnarus sub Nerone temporum, quibus inertia pro sapientia fuit. Idem praetura tenor et silentium (...)*

<sup>52</sup> Se refiere al legado del pretor que comandaba la legión antes de su nombramiento.

<sup>53</sup> Tac. Agr. 7. 4: *Ita successor simul et ultor electus rarissima moderatione maluit uideri inuenisse bonos quam fecisse.*

<sup>54</sup> Tácito afirma (cf. Agr. 8.1.) que Bolano gobernaba “con más suavidad de lo que procedía en una provincia tan indómita” (*placidius quam feroci prouincia dignum est*).

<sup>55</sup> Tac. Agr. 8.1: *temperauit Agricola uim suam ardoremque compescuit, ne incresceret, peritus obsequi eruditusque utilia honestis miscere.*

<sup>56</sup> Tac. Agr. 39-42.

<sup>57</sup> Cf. Tac. Agr. 39.1: *nulla uerborum iactantia.*

Y para que su entrada no se hiciera notar a causa de las numerosas personas que acudieran a saludarlo, evitados los cumplidos de sus amigos, llegó de noche a la ciudad y al Palacio, tal como se lo habían indicado. Recibido con un breve beso y sin mediar palabra, se confundió con la turba de los cortesanos.<sup>58</sup>

Luego, continúa haciendo lo posible para disimular su gloria militar y se retira completamente de la vida pública.<sup>59</sup> Sin embargo, sucesivos desastres militares ocurridos después del referido retiro lo ponen en evidencia, como un contraste con la desidia atribuida por Tácito a la política exterior de Domiciano.<sup>60</sup> El último acto de esta actitud de renuncia se produjo cuando confidentes del príncipe (*cogitationum principis periti*) quisieron sonarlo para saber si estaba dispuesto a asumir el gobierno de una provincia, al tiempo que lo incitaban con intimidaciones a que no aceptara tal oferta.<sup>61</sup> Tácito describe el fingimiento de Domiciano, que acepta la denegación impuesta y agrega que Agrícola agradece al príncipe, sin que éste llegue siquiera a ruborizarse.<sup>62</sup>

Las reiteradas menciones a la infinita capacidad de Agrícola para adaptarse a aquellos tiempos ambiguos, en que la buena fama podía ser tan peligrosa como la mala,<sup>63</sup> concluyen con un elogio que eleva el personaje a la condición de modelo explícito de un comportamiento político caracterizado por una cautela extrema, cuyo objetivo manifiesto era la autopreservación.

Sean quienes acostumbran a admirar lo prohibido, que pueden darse grandes hombres incluso bajo malos Príncipes; que la fidelidad y la modestia, si van acompañados de trabajo y energía, pueden superar la gloria de muchos que, por abruptos caminos, se hicieron famosos con su muerte ostentosa, pero sin ningún provecho para la nación.<sup>64</sup>

<sup>58</sup> Tac. Agr. 40.4: Ac ne notabilis celebritate et frequentia occurrentium introitus esset, uitato amicorum officio noctu in urbem, noctu in Palatium, ita ut praeceptum erat, uenit; exceptusque breui osculo et nullo sermone turbae seruientium inmixtus est.

<sup>59</sup> Cf. Tac. Agr. 40.4.

<sup>60</sup> Cf. Tac. Agr. 41.4: De este modo, Agrícola, impulsado por sus mismas virtudes tanto como por los defectos ajenos, se encaminaba velozmente hacia su gloria. (Agrícola simul suis uirtutibus, simul uitiiis aliorum in ipsam gloriam praeceps agebatur, sic).

<sup>61</sup> Cf. Tac. Agr. 42.1.

<sup>62</sup> Cf. Tac. Agr. 42.2.

<sup>63</sup> Cf. Tac. Agr. 5.4.

<sup>64</sup> Tac. Agr. 42.6: Sciant quibus moris est illicita mirari, posse etiam sub malis principibus magnos uiros esse, obsequiumque ac modestiam, si industria ac uigor adsint, eo laudis excedere, quo plerique per abrupta sed in nullum rei publicae usum ambitiosa morte inclauerunt.

## Conclusiones

En los capítulos finales de una y otra biografía, antes de tratar de la muerte digna de ambos personajes, Nepote y Tácito atribuyen significativa importancia a un tipo de contención que caracterizaba tanto el comportamiento público de Ático como el de Agrícola. Los dos supieron preservarse en tiempos en que destacados hombres públicos sufrieron terribles condenas.

En la *Vida de Ático*, su flexibilidad para mantener relaciones cordiales con hombres de uno y otro campo del espectro político le garantizó un considerable margen de libertad, gracias al cual no sólo consiguió evitar un fin terrible, sino que ayudó a salvar la vida de muchos. La capacidad de conservar la amistad tanto de Marco Antonio como de Octavio, en medio de la disputa que ambos trababan por el poder absoluto es saludada como índice de enorme sabiduría.<sup>65</sup> Del trato amistoso con Octavio, no sólo obtuvo ventajas personales, sino que, gracias a sus consejos, logró que este reconstruyera el templo de Júpiter Feretrio en el Capitolio.<sup>66</sup> De alguna forma, Nepote anticipaba con la imagen de su personaje el liderazgo equilibrado del régimen que estaba por consolidarse.<sup>67</sup>

A pesar de la aprobación explícita de la conducta de Agrícola, y de erigirla como modelo para el comportamiento de la aristocracia durante el principado, es indudable que también subsiste en dicho elogio cierta ambigüedad. En efecto, como ya ha sido señalado<sup>68</sup> el mismo vocabulario que refiere a la moderación de Agrícola también lo emplea Tácito para designar el servilismo del senado ante Domiciano,<sup>69</sup> y la sumisión nada heroica de los britanos al poder romano.<sup>70</sup> De todos modos, el elogio de Tácito a la moderación de Agrícola se revela como una forma de justificar la propia inacción ante los abusos denunciados, al tiempo que critica la opción radical de algunos senadores, cuyas muertes ostentosas eran celebradas a pesar de su inutilidad, pues no lograban cambiar la naturaleza del régimen al que se oponían.

---

<sup>65</sup> Cf. Nep. Att. 20.5.

<sup>66</sup> Cf. Nep. Att. 20.3. Véase también August. Res gest. 19.2

<sup>67</sup> Cf. sup. n. 22.

<sup>68</sup> Por Lavan, 305.

<sup>69</sup> Cf. Tac. Agr. 3.1-2.

<sup>70</sup> Cf. Tac. Agr. 21.1-2.

## Referencias

- Birley, A.R. "The Agricola". *The Cambridge Companion to Tacitus*. Ed. Anthony John Woodman. Cambridge: Cambridge University Press, 2009: 47-58.
- De Saint-Dennis, Eugène, ed. y trad. *Tacite. Vie d'Agricola*. Paris: Les Belles Lettres, 1992.
- Geiger, Joseph. "Cornelius Nepos and Ancient Political Biography". *Historia. Einzelschriften*, 47, 1985.
- Guillemain, Anne-Marie, ed. y trad. *Cornélius Népos. Oeuvres*. Paris: Les Belles Lettres, 1961.
- Iso, José Javier, ed. y trad. *Cicerón. Sobre el orador*. Madrid: Gredos, 2002.
- Joly, Fábio Duarte y Fábio Favarsani. "Tácito, sua Vida de Agrícola, e a competição aristocrática no alto império romano". *Mnemosine*, 4.1 (2013):133-147.
- Kennedy, George A., ed. y trad. *Progymnasmata. Greek Textbooks of Prose Composition and Rhetoric*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2003.
- Lavan, Miles. "Slavishness in Britain and Rome in Tacitus' Agricola". *The Classical Quarterly*, 61.1 (2011): 294-305.
- Lobur, John Alexander. *Cornelius Nepos. A Study in the Evidence and Influence*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2021.
- Pernot, Laurent. *Epideictic Rhetoric. Questioning the Stakes of Ancient Praise*. Austin: University of Texas Press, 2015.
- Russell, Donald Andrew y Nigel Guy Wilson, eds. y trads. *Menander Rhetor. A Commentary*. Oxford: Oxford University Press, 1981.
- Segura Moreno, Manuel, ed. y trad. *Cornelio Nepote. Vidas*. Madrid: Gredos, 1985.
- Syme, Ronald. *The Roman Revolution*. Oxford: Oxford University Press, 2002 (1a ed. 1939).
- \_\_\_\_\_. *Tacitus*. Oxford: Oxford University Press, 1997 (1a ed. 1958).
- Tácito, Cornelio. *Agrícola. Germania. Diálogo sobre los oradores*, traducido por José María Requejo. Madrid: Gredos, 1988.
- Webb, Ruth. "The progymnasmata as practice". *Education in Greek and Roman Antiquity*, Yun Lee Too. Leiden: Brill, 2001.

# Memoria, vituperio y extrema derecha en un homenaje a Hebe de Bonafini

Memory, blame and extreme right in a homage to Hebe de Bonafini

María Alejandra Vitale

Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina  
alejandravitale@filo.uba.ar | ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2746-4070>

## Resumen

El propósito de este artículo es caracterizar, desde un enfoque retórico del análisis del discurso (Vitale, en prensa), la construcción de una memoria ominosa de la líder de las Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini. En específico, se analiza el discurso que el político de extrema derecha, José Luis Espert, pronunció en el marco del homenaje que le realizó la Cámara de Diputados de la Argentina el 24 de noviembre de 2022. Para ello, se retoma el género epidíctico (Pernot, *La Rhétorique, La retórica, Questioning*) y su relación con la construcción de la memoria (Casey; Vivian, "Neoliberal", *Public Forgetting*), así como la propuesta de Paveau sobre lo que llama *amemoria*, el olvido deliberado, y *desmemoria*, la revisión y efecto transgresivo en la memoria preponderante en una comunidad sobre un hecho o personaje del pasado. Asimismo, se considera el uso de la fórmula "Nunca Más" (Krieg-Planque, "Fórmulas", "Trabalhar").

**Palabras clave:** género epidíctico, memoria, vituperio, extrema derecha, Hebe de Bonafini

## Abstract

The aim of this article is to characterize a construction of a disgraceful memory of Hebe de Bonafini, the leader of the human rights organization "Madre de Plaza de Mayo". The frame is a perspective rhetorical about discourse analysis (Vitale, in press). We will specifically analyze the speech that the extreme right politician, José Luis Espert, gave in the context of the homage held in Congress on November 24th 2022. In order to do that, we base our study on the epideictic genre (Pernot, *La*

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023  
Publicado: 21-07-2023



**Acceso abierto**  
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

### Citación:

**Vitale, María.** "Memoria, vituperio y extrema derecha en un homenaje a Hebe de Bonafini". *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): 56-69.

**DOI:** <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.145>

*Rhétorique, La retórica, Questioning*) and its relationship with the construction of memory (Casey; Vivian “Neoliberal”, *Public Forgetting*). We also use Paveau’s proposal about *amémoire*, intentional oblivion, and *démémoire*, the revision and disruptive effect on the main memory a community has about a past fact or a person. Furthermore, we analyze the use of the phrase “Nunca Más” (“Never Again”) (Krieg-Planque, “Fórmulas”, “Traballar”).

**Keywords:** epideictic genre, memory, blame, extreme right, Hebe de Bonafini

## Introducción

Hebe de Bonafini fue una de las más importantes fundadoras en plena dictadura militar argentina (1976-1983) de las Madres de Plaza de Mayo y se desempeñó como líder de la agrupación hasta su fallecimiento el 20 de noviembre de 2022. Ya en democracia, siguió participando de la vida pública y se acercó al sector político dirigido por Néstor y Cristina Kirchner, lo que le valió duras críticas de los sectores contrarios al kirchnerismo. Este artículo analiza los vituperios de los que fue objeto su figura en el discurso que el político de extrema derecha, José Luis Espert,<sup>1</sup> pronunció en el marco del homenaje que la Cámara de Diputados de la Argentina realizó a Bonafini el 24 de noviembre de 2022, cuatro días luego de su muerte. En especial, me interesa la relación del discurso epidíctico con la construcción de la memoria.

En efecto, en oposición a la memoria ejemplar (Todorov) que Bonafini tiene en muchos sectores sociales y, en particular, dentro del kirchnerismo, la alocución de Espert es un posicionamiento (Maingueneau) de extrema derecha que niega el legado de Bonafini como símbolo de resistencia a la dictadura militar. Además, busca reconfigurar la memoria crítica sobre el Terrorismo de Estado que se fue construyendo en Argentina desde el Juicio a las Juntas en 1985, durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), hasta los juicios por lesa humanidad a los perpetradores, activos durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007).

A continuación, explico el género epidíctico y su importancia para la construcción de la memoria. Después, realizo algunas consideraciones metodológicas, analizo el discurso de José Luis Espert y, finalmente, brindo algunas conclusiones.

---

<sup>1</sup> Economista liberal y diputado nacional por el espacio político Avanza Libertad.

## El género epidíctico y la construcción de la memoria

En la sistematización que Aristóteles hace de los géneros oratorios, en el Libro I, caps. 3-15 de su *Retórica*, el género epidíctico o demostrativo es aquel en el que un orador adjetiva lo bueno o lo bello de un discurso y alaba o vitupera los talentos de un hablante ante un auditorio, que ocupa el lugar de un espectador, y un juez. Aristóteles afirma que en el género epidíctico se consideran juicios admitidos por todos, de allí que la amplificación sea la más apta para este género (1 368), porque lo que falta es añadir grandeza y moralidad al objeto del discurso. Quintiliano, por su parte, precisa que se persuadirá mejor si el orador alaba en un sujeto aquello que aprueba su auditorio, de modo que el discurso epidíctico ratifica un juicio que ese auditorio ya tiene antes de oír al orador (7).

En esta línea, Pernot (*La Rhétorique, La retórica*) planteó que el elogio fue un rito social de celebración de todos los poderes que controlaban la vida social. En la sociedad de la época imperial fue un rito que afirmaba los valores de la colectividad, pues proclamaba y cultivaba el consenso y la adhesión de todas las personas hacia ciertas concepciones y modelos reconocidos por ellos. En este sentido, Pernot (*Questioning*) propone que el discurso epidíctico funcionaba por unanimidad que era una mera fachada para sofocar oposiciones y para sostenerla ideología dominante.

Perelman y Olbrechts-Tyteca han considerado, asimismo, como característica fundamental del género epidíctico la comunión de los valores admitidos y la ausencia de polémica. En este género oratorio se desarrolla una argumentación que propone acrecentar la adhesión a ciertos valores, de los que quizás no se duda cuando se les analiza aisladamente, pero que podrían no prevalecer sobre otros valores con los que entrarían en conflicto, si conviven entre ellos. Por este motivo, el género epidíctico fortalece la predisposición a determinada acción.

El género epidíctico tiene indudable relevancia en la construcción de la memoria que cohesiona a una comunidad. La memoria colectiva se entiende como las maneras en que los sujetos construyen un sentido del pasado y se actualiza a través de su enlace con el presente y, también, con el futuro anhelado (Jelin). El género epidíctico presenta modelos o antimodelos (Perelman y Olbrechts-Tyteca) a seguir en el presente, por lo que está relacionado con la memoria *ejemplar* que Todorov plantea. En este tipo de memoria el pasado brinda parámetros para el buen actuar.

Casey, por su parte, remarca la importancia del género epidíctico en la construcción de la memoria *pública*, distinta de la memoria individual, social y colectiva. La memoria individual es el aspecto idiosincrásico y personal de la memoria, pero que no está desligado de las otras formas de memoria. La memoria social se comparte con aquellos que están relacionados entre sí, ya sea por parentesco, proximidad geográfica o por un proyecto en común. La memoria colectiva es el recuerdo

de un acontecimiento en común por parte de personas que no tienen lazos previos, pero que evocan el mismo evento (asombroso), aunque cada quien lo hace a su manera. La memoria pública, como su nombre lo indica, tiene carácter público y, en cuanto tal, está sujeta a un proceso de aprobación. Se caracteriza por construir identidades colectivas y por establecer una conexión entre el pasado y el futuro. La memoria pública está vinculada con rituales de conmemoración que se llevan a cabo en determinados espacios; estos son *lugares de memoria* según Pierre Nora (plazas, monumentos, tumbas o textos que promueven el habla en común y tópicos compartidos). De modo que la memoria pública constituye un horizonte continuo y la objetivación de una presencia que remite al pasado para asegurar un recuerdo futuro. Regresando a los modos discursivos, el género epidíctico ayuda a la preservación del recuerdo y a la conmemoración del pasado, con el fin de inspirar acciones presentes que puedan ser imitadas en el futuro.

De modo similar, Vivian ("Neoliberal", *Public Forgetting*) sostiene que este género oratorio organiza los términos del recuerdo público de tal manera que se puedan conformar los valores colectivos y los compromisos útiles para las agendas programadas para el futuro. Además, destaca que provee modelos para la acción política. Al respecto, Aristóteles y Quintiliano postularon que existe una similitud entre el género epidíctico y el deliberativo, en tanto que en este último se aconseja para el futuro lo que en el epidíctico se elogia del pasado.

El homenaje como subgénero del modo discursivo parlamentario, que a su vez se deriva del discurso político, implica que la dimensión epidíctica, que atraviesa los homenajes parlamentarios, esté politizada, desde el principio, en una situación comunicativa. Las reglas pragmáticas, en particular la que establece que la persona que es objeto de homenaje debe ser alabada y no denostada, funcionan de igual modo que en otros contextos diferentes a los homenajes.

Lausberg señala que en el género epidíctico la alternancia entre la alabanza y la censura casi no sucede en comparación con lo que pasa entre la acusación y la defensa, en el género judicial; y entre el consejo y la disuasión, en el discurso deliberativo. Agrega que, en una asamblea solemne, en la cual un orador alaba a una persona, es difícil que un segundo orador tome la palabra para censurar a la misma. Sin embargo, esto sucedió en el homenaje que la Cámara de Diputados del Parlamento argentino realizó a Hebe de Bonafini, específicamente, cuando el diputado José Luis Espert tomó la palabra para vituperarla, luego de las palabras elogiosas de los diputados que lo antecedieron.

## Consideraciones teórico-metodológicas

Para analizar el discurso epidíctico que pronunció José Luis Espert<sup>2</sup> se adopta una metodología cualitativa que se enmarca en un enfoque retórico del análisis del discurso (Vitale, en prensa). Este enfoque implica considerar dos dimensiones de los discursos sociales: por un lado, la situación retórica determinada por los parámetros del contexto enunciativo y la finalidad del discurso y, por el otro, la del posicionamiento ideológico desde el que se construye dicho discurso. Este enfoque hace dialogar nociones y perspectivas de la tradición retórica con diversas ramas de la lingüística.

Cabe señalar que para analizar la alocución de Espert se consideran dos tipos de género epidíctico según señala Pernot (*La Rhétorique*): el relacionado con las acciones y el relacionado con la manera de ser, además de técnicas argumentativas descritas por Perelman y Olbrechts-Tyteca. Por otra parte, para indagar la construcción de la memoria se recuperan las nociones de Paveau: amemoria, olvido deliberado, y desmemoria, entendida esta última como la revisión y el efecto transgresivo en la memoria preponderante en una comunidad, cuando se trata de un hecho o un personaje del pasado. Igualmente, se tiene en cuenta el empleo de la locución “Nunca Más” en cuanto fórmula; es decir, una forma que tiene las siguientes características: posee un significante relativamente estable, es un referente que circula en la sociedad, se fundamenta en argumentaciones, pertenece al orden memorial, suele resumir una ideología o una posición política y es objeto de polémicas (Krieg-Planque, “Fórmulas”, “Trabalhar”). Sobre la polémica se consideran el implícito discursivo (Kerbrat-Orecchioni, *Le discours*), las figuras de la agresión (Angenot, *La Parole, Dialogues*) y la dimensión de la interacción verbal (Kerbrat-Orecchioni, *La conversation, Les interactions*) entre Espert y el vicepresidente primero de la Cámara de Diputados, en ese momento a cargo de la presidencia, José Luis Gioja.<sup>3</sup>

## Vituperio y memoria ominosa sobre Hebe de Bonafini

Espert comienza su intervención dirigiéndose al presidente de la Cámara de Diputados y quien preside la sesión, con un enunciado cortés en el que agradece que le haya dado la palabra y pide permiso para leer. Así inicia una interacción armónica que predispone a sus interlocutores a favor de él:

---

<sup>2</sup> Se toma como corpus la versión taquigráfica disponible en la página electrónica de la Cámara de Diputados, en el apartado de José Luis Esper, disponible en: [www.diputados.gov.ar/diputados/jesper/index.html](http://www.diputados.gov.ar/diputados/jesper/index.html)

<sup>3</sup> Político peronista integrante de la coalición gobernante en Argentina, el Frente de Todos y diputado por la provincia de San Juan.

**Sr. Presidente** (Gioja): Para otro homenaje tiene la palabra el diputado José Luis Espert.

**Sr. Espert:** Gracias señor presidente. Le pido permiso para leer algunas partes de mis palabras, para ser preciso, algunos datos y citas.

Lo mismo sucede cuando se adapta a la doxa predominante que exige no festejar la muerte de alguien y enuncia el pésame a sus familiares. Al respecto, apela al implícito (Kerbrat-Orecchioni, *Le discours*) de que quienes juzgan negativamente a Bonafini no deben alegrarse por su muerte:

Falleció Hebe de Bonafini y quiero ser claro: la muerte de ningún ser humano puede festejarse. Además, hay seres queridos que lloran su muerte y quiero expresar mis condolencias a los familiares de Hebe de Bonafini por su partida.

Empero, continúa:

Dicho esto, no pierdo de vista que en este recinto nos encontramos los representantes del pueblo, y es en este recinto que escucho emotivos discursos que ponen a la señora de Bonafini como una suerte de prócer de los derechos humanos. Me pregunto: ¿Vamos a honrar el fraude? ¿Vamos a honrar la corrupción? ¿Vamos a homenajear a una persona que ha sido una verdadera deshonra para la Nación?

La posición cortés de Espert cambia generando una polémica por enfrentar los discursos laudatorios anteriores hacia Bonafini, creando un contradiscurso (Angenot, *La Parole, Dialogues*). Enuncia un “nosotros” que incluye a sus destinatarios, “los representantes del pueblo”, para involucrarlos en su posición. Después, formula preguntas retóricas que son, a su vez, preguntas parciales (Ducrot) que sugieren que la homenajeada hizo fraude, que fue corrupta y que fue una deshonra para la nación. Así comienzan los vituperios hacia Bonafini con un tono enfático marcado por las anáforas (“Vamos a ...”).

Estos vituperios se basan en los topos característicos del género epidíctico: acciones y modos de ser (Pernot, *La Rhétorique*). Por ello, Espert agrega vituperios basados en afirmaciones hechas en el pasado por Bonafini y que apuntan a ciertas características y acciones negativas:

**Sr. Espert:** Que también es conocida por haber dicho cuando falleció el papa Juan Pablo II, expresando: “Nosotras deseamos que se quemé vivo en el infierno; es un cerdo, aunque un sacerdote me dijo que el cerdo se come y este papa es incomible”.

Cuando las Torres Gemelas fueron derribadas reivindicó el acto terrorista diciendo que sintió una gran alegría el día del atentado de las Torres Gemelas, que por dos o tres pobres muertos no se iban a poner tristes.

*(Varios señores diputados hablaban a la vez).*

**Sr. Espert:** Cuando el delincuente de Luis D'Elía tomó la comisaría de La Boca, al principio del gobierno de Néstor Kirchner, Hebe de Bonafini se refirió a los hechos y dijo: "Hicieron muy bien los compañeros que tomaron la comisaría, y romperla es lo menos que podemos hacer, romper las comisarías, porque en ellas se hace el horror, se tortura, se viola. Algún día tendremos que caer en los Tribunales y terminar con esos jueces corruptos".

Una mujer que pidió que se prueben las pistolas Taser con el cuerpo de la hija del ex presidente Macri; una mujer que corrió a los bolivianos de Plaza de Mayo al grito "váyanse de nuestra plaza, bolitas de mierda; váyanse, bolivianos de mierda".

Espert ha seleccionado palabras de Bonafini que no fueron dichas durante su resistencia a la dictadura militar, sino en otra época de su vida y que la hacen quedar como violenta, irrespetuosa, racista, cruel, simpatizante del terrorismo. Se trata de vicios que socialmente son condenados: no injuriar a un papa, no apoyar atentados terroristas, no insultar con xenofobia a extranjeros. El recorte intencional que hace Espert de todos los dichos de Bonafini a lo largo de su vida demuestra su finalidad: desacreditar y denostar a la fundadora de las Madres de Plaza de Mayo.

El diputado de ultraderecha afirmó también:

**Sr. Espert:** Quiero recordar y reconocer en este recinto a esa porción del pueblo argentino que fue víctima de [la causa] Sueños Compartidos, en la que Hebe de Bonafini se encontraba procesada.

Quiero recordar a los miles de trabajadores de la empresa Meldorek, en el Chaco, Buenos Aires y de la Ciudad de Buenos Aires que se quedaron sin trabajo y sus indemnizaciones no fueron pagadas. Luis Aranda falleció en 2018 esperando justicia y una indemnización que nunca llegó.

La comunidad educativa, colegio Jean Piaget, de Chacarita, fue usado para lavar dinero. Cuando estalló el escándalo dejaron a la escuela a la deriva con deudas por todos lados.

Espert se muestra empático con las supuestas víctimas de Bonafini en hechos de corrupción cuando trabajó para el gobierno de Cristina Kirchner y usa un topos propio de la derecha: convertir a las víctimas en victimarios (Wodak y Matouschek). En efecto, Hebe de Bonafini, quien padeció la desaparición de dos de sus hijos durante la dictadura militar, y la de su nuera, es representada por Espert como una victimaria. En esto incide la total omisión de las acciones de Bonafini durante la dictadura militar, aquellas acciones ejemplares que la convirtieron en un símbolo de lucha y de resistencia y un modelo a seguir, a nivel mundial, por madres de desaparecidos políticos. Estas últimas acciones, que no generan controversias en la sociedad argentina como sí pueden crearlas su acercamiento posterior al movimiento kirchnerista, son totalmente silenciadas por Espert. Se trata, siguiendo a Paveau, de un claro caso de amnesia, de olvido voluntario, y de lo que críticamente se denomina “negacionismo” respecto de los crímenes de la dictadura. Y esta estrategia facilita a Espert presentar a Bonafini como un antimodelo a seguir en el presente (Perelman y Olbrechts-Tyteca). Por ello mismo es un caso, también, de desmemoria, pues hay un intento de reconfigurar la memoria pública sobre Hebe de Bonafini, símbolo de defensa de los derechos humanos y de lucha contra la dictadura militar.

El discurso epidéctico de Espert se centra en el presente de la enunciación y ataca de modo explícito a la expresidenta y vicepresidenta Cristina Kirchner:

**Sr. Espert:** Y, además, quiero decirles, señor presidente, que acabo de venir de Tribunales a ratificar mi denuncia penal contra la vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, a quien Hebe de Bonafini adoraba. Finalmente, y con esto cierro, murió Néstor, murió Hebe de Bonafini, se está cerrando otro de los tantos períodos oscuros de la Argentina, marcados por el robo, la mentira y la pobreza.

Mi homenaje hoy es a las víctimas de [la causa] Sueños Compartidos y a todas las víctimas de estos delincuentes. Se viene el “Nunca Más” de la prepotencia y la corrupción. Kirchnerismo “Nunca Más”.

Espert usa el argumento del grupo y sus miembros (Perelman y Olbrechts-Tyteca). Según este argumento, lo que se piensa de un grupo predispone la imagen del resto de los miembros y viceversa; el valor o disvalor otorgado a alguna de las partes influye, en el mismo sentido, en el todo. De esta manera, la pertenencia de Bonafini al kirchnerismo, grupo denostado por Espert, determina la valoración negativa de la figura de Bonafini. Nuevamente, Espert apela al implícito discursivo propio de la polémica (Kerbrat-Orecchioni, *Le discours, Les interactions*) y presupone, mediante

nominalizaciones, la existencia del robo, la mentira y la pobreza. Espert acrecienta su agresión e injuria (Angenot; Bonnafous,) hacia Bonafini incluyéndola, junto con Néstor y Cristina Kirchner, en la expresión “delincuentes”. Por otra parte, vuelve a usar el topos que convierte a la víctima en victimaria (Bonafini víctima de la dictadura militar): “Mi homenaje hoy es a las víctimas de [la causa] Sueños Compartidos y a todas las víctimas de estos delincuentes”.

Espert cierra su discurso usando la fórmula “Nunca Más”. Se trata de una locución que condensó en Argentina el rechazo a la dictadura militar y al terrorismo de Estado y que tituló el libro publicado en 1984, que reúne los testimonios recolectados por la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (conadep), creada por Raúl Alfonsín el 15 de diciembre de 1983. Una vez confirmando el funcionamiento de la fórmula, esta circuló y migró de lengua y de país; en Brasil, por ejemplo, reapareció con un sentido similar al de Argentina en el libro publicado en 1985, *Brasil: Nunca Mais*. Esta expresión estaba muy presente en el contexto de enunciación de Espert y, por lo tanto, en su auditorio, gracias a la película *Argentina, 1985*, dirigida por Santiago Mitre, estrenada en el 2022, candidata a los Premios Óscar como mejor película extranjera.<sup>4</sup>

Ya que las fórmulas se basan en argumentaciones y son objeto de conflictos (Krieg-Planque, “Fórmulas”, “Trabalhar”), Espert resemantiza polémicamente la sentencia “Nunca Más” para cambiarle el sentido y su blanco de ataque: ya no se trata de la oposición a los militares y al Terrorismo de Estado, sino al kirchnerismo y a lo que el diputado de extrema derecha considera “la prepotencia y la corrupción”.

Mediante el empleo de la fórmula “Nunca Más”, se identifica otro caso de amnesia, pues el período de la dictadura militar queda omitido voluntariamente. Sin embargo, todo el auditorio asocia esta fórmula con la dictadura, de modo que el kirchnerismo queda implícitamente vinculado con este periodo. Por eso se trata de un caso de desmemoria, pues hay un intento de que el “Nunca Más” deje de remitir a los crímenes de la dictadura y se vincule al kirchnerismo. En este sentido, la interacción verbal que entabla Espert con quien preside el homenaje a Bonafini, el vicepresidente segundo de la Cámara de Diputados, representante del oficialista Frente de Todos, da cuenta tanto de la polémica que entabla en el recinto como de su estrategia de asociar al kirchnerismo con el autoritarismo, como se expone más adelante.

---

<sup>4</sup> Esta película se basa en la figura del fiscal del Juicio a las Juntas Militares de 1985, que cerró su alegato con la fórmula “Nunca Más”.

En primer lugar, se observan taxemas (Kerbrat-Orecchioni, *La conversation, Les interactions*) que expresan una tensión entre el presidente de la Cámara de Diputados y Espert, sobre quién, cuándo y qué se debe decir cuando se tiene la palabra:<sup>5</sup>

**Sr. Presidente** (Gioja): Diputado.

**Sr. Espert**: Que llamó a quemar los campos cuando...

**Sr. Presidente** (Gioja): Diputado Espert.

**Sr. Espert**: ¿Cómo?

**Sr. Presidente** (Gioja): Los homenajes no se discuten, diputado.

**Sr. Espert**: No, no, perdóneme...

**Sr. Presidente** (Gioja): Los homenajes no se discuten.

**Sr. Espert**: Yo, me tocó... todos los demás hablaron bien de Bonafini, yo voy a contar otra parte de Bonafini. Córteme el micrófono si quiere, yo voy a seguir hablando. Yo pedí el homenaje y me lo dieron en la labor.

El presidente de la Cámara de Diputados interrumpe a Espert, quien le contesta, pero sigue usando su turno y no cambia el contenido crítico de su intervención hacia Bonafini (ambos usan taxemas de posición alta). En efecto, el presidente de la sesión formula una afirmación que expresa la regla pragmática del género homenaje: "Los homenajes no se discuten", lo que remite, de alguna manera, a lo que sostiene Lausberg sobre el género epidíctico: no es común que se alabe a alguien y luego otra persona tome la palabra para denostarlo/a.

La tensión entre los interlocutores y el empleo de taxemas de posición alta se reitera por ambas partes:

**Sr. Espert**: A los cientos de familias que esperaban viviendas prometidas que vieron truncado su sueño de una vivienda digna, a los profesores de la Universidad de Plaza de Mayo...

**Sr. Presidente** (Gioja): Tiempo.

**Sr. Espert**: ...que fueron echados por levantar su voz contra Hebe de Bonafini. Todo esto marca con claridad, y lo que está pasando ahora con mi uso de la palabra...

**Sr. Presidente** (Gioja): Tiempo.

---

<sup>5</sup> Los taxemas son marcadores de distancia interaccional disimétrica entre los/as interlocutores/as en el eje alto-bajo, lo que involucra relaciones de poder. Entre ellos se ubican los que organizan los turnos de habla, respecto a la duración, las interrupciones y a quiénes introducen los temas de la conversación (Kerbrat-Orecchioni, *La conversation*).

**Sr. Espert:** ...lo que es el modelo kirchnerista, que destruyó la provincia de Buenos Aires.

*(Varios señores diputados hablaban a la vez).*

**Sr. Presidente** (Gioja): El tiempo diputado.

**Sr. Espert:** Y además, quiero decirles señor presidente, que acabo de venir de Tribunales a ratificar mi denuncia penal contra la vicepresidenta de la Nación [...]. Kirchnerismo "Nunca Más".

**Sr. Presidente** (Gioja): Cortalo.

**Sr. Espert:** Gracias señor presidente

**Sr. Presidente** (Gioja): Gracias diputado.

En el intercambio se observa que el presidente de la Cámara de Diputados interrumpe a Espert y le avisa que ha cumplido con su tiempo; este sigue hablando y aquel lo interrumpe dos veces más (los dos usan taxemas de posición alta). Se manifiesta una tensión entre ambos interlocutores por el uso de la palabra, lo que se relaciona con un comentario metadiscursivo por parte de Espert: "lo que está pasando ahora con mi uso de la palabra...". De esta manera, Espert se autorrepresenta de modo implícito como víctima del presidente de la Cámara de Diputados, lo mismo que sucedió con "los profesores de la Universidad de Plaza de Mayo" que "fueron echados por levantar su voz contra Hebe de Bonafini". Espert busca construir a Bonafini como una figura autoritaria, lo mismo que al Frente de Todos, grupo en el que participa el presidente de la Cámara de Diputados.

Sin embargo, ambos interlocutores reponen la armonía interaccional en el cierre de la interacción discursiva, prima el respeto mutuo e institucional, pues los dos finalizan con un agradecimiento. José Luis Gioja cierra la conversación haciendo uso legítimo del poder de su palabra como presidente de la sesión parlamentaria.<sup>6</sup>

## Conclusiones

El discurso epidíctico que el disputado de ultraderecha, José Luis Espert, brindó en el Congreso de la Nación Argentina con motivo del homenaje que la Cámara de Diputados organizó a Hebe de Bonafini tiene la particularidad de que, en vez de basarse en el elogio, se estructura en torno al vituperio. Es decir, viola las reglas pragmáticas del género homenaje y de lo que se esperaba en esa situación comunicativa. Esta actitud, que constituye, asimismo, un acto de descortesía, es característico de las nuevas

---

<sup>6</sup> Como parte de los taxemas vinculados con la organización estructural de la conversación, Kerbrat-Orecchioni incluye la apertura y el cierre del intercambio verbal.

derechas que buscan destacarse mediante el espectáculo de acciones transgresoras y provocativas, como parte de su estrategia para mostrarse críticas ante el *statu quo* (Wodak y Krzyżanowski).

El discurso epidíctico de Espert, a diferencia de lo que ocurre comúnmente y fue señalado por los tratadistas antiguos y contemporáneos, no ratifica la *homónoia* sobre opiniones y valores compartidos, sino que tiene una fuerte dimensión polémica con la consiguiente agresividad que suele acompañarla (Amossy). El *pathos* propio del género epidíctico (Pernot, *Questioning*) presenta, en la alocución estudiada, características de los denominados discursos de odio,<sup>7</sup> tan recurrentes en las extremas derechas actuales (Lorenzi Bailly y Moïse): representaciones negativas, términos ofensivos e injuriosos, ataques *ad hominem*, uso de estereotipos, axiología binaria, lucha del bien contra el mal y empleo de hipérbolos.<sup>8</sup> El odio toma una dimensión política como sentimiento de aversión profunda y búsqueda del aniquilamiento del otro, porque se dirige a un grupo. Esto se ejemplifica en el discurso de Espert, quien dirige un discurso de odio hacia el kirchnerismo.

La resemantización de la fórmula “Nunca Más”, con el consiguiente efecto de amnesia y desmemoria que hemos analizado, expresa el posicionamiento autoritario desde el que se produce, concuerda con el discurso de odio de Espert hacia Bonafini y el kirchnerismo, grupo en el que la incluye. En efecto, la frase “Kirchnerismo nunca más” manifiesta la promoción de la aniquilación simbólica del otro que no condice con una cultura democrática que acepta las diferencias de opiniones y visiones sobre el orden político-social. A pesar de la recuperación final de la cordialidad institucional en la interacción entre Espert y quien presidió el homenaje, el género epidíctico, tal como lo formuló, preserva el recuerdo para inspirar acciones presentes, de dudosa naturaleza democrática, que puedan ser imitadas en el futuro (Vivian, “Neoliberal”, “*Public Forgetting*”).

Por último, cabe enfatizar que el silenciamiento de la actuación de Hebe de Bonafini durante la dictadura militar argentina deshistoriza su figura, actitud vinculada con un posicionamiento neoliberal, pues la omisión histórica es una de sus características (Fairclough). La construcción de la memoria pública (Casey) de Bonafini como un miembro perteneciente al kirchnerismo, por otra parte, la reduce a términos morales relacionados, principalmente, con menciones y alusiones a la corrupción y al robo; esta estrategia, de igual manera, es característica del neoliberalismo. La memoria pública de la fundadora de las Madres de Plaza de Mayo, vista de esta manera, esboza una posición negacionista del Terrorismo de Estado, propia de las extremas derechas actuales.

<sup>7</sup> Se trata de aquellos que expresan, promueven o legitiman el desprecio, la discriminación y la violencia hacia una persona o un colectivo en función de la pertenencia a un grupo religioso, étnico, nacional, político, racial, de género o a cualquier otra identidad social. Como sostienen Baider y Constantinou, los discursos de odio pueden apuntar a cualquiera que simbolice una diferencia, representando así una comunidad exogrupal.

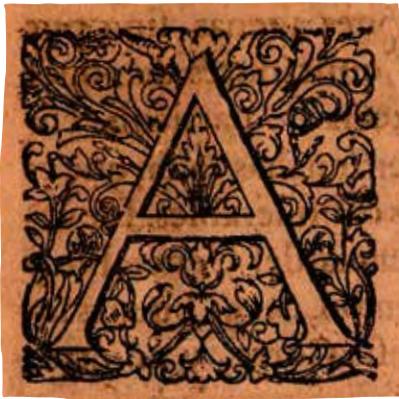
<sup>8</sup> La frase de Espert “Hebe de Bonafini ha sido una verdadera deshonra para la Nación” es la mejor exponente de estas características.

## Referencias

- Amossy, Ruth. *Apologie de la polémique*. Presses Universitaires de France, 2024.
- Angenot, Marc. *La Parole pamphlétaire. Typologie des discours modernes*. Payot, 1982.
- . *Dialogues de sourds. Traité de rhétorique antilogique*. Mille et Une Nuits, 2008.
- Aristóteles. *El arte de la retórica. Intro., trad. y notas por Ignacio Granero*, EUDEBA, 1978.
- Baider, Fabienne y Maria Constantinou. “Discours de haine dissimulée, discours alternatifs et contre-discours”, *Semen*, no. 47, 2019.
- Bonnafous, Simone. “L’arme de la dérision chez J.-M. Le Pen”, *Hermès*, no. 29, 2001, pp. 53-63.
- Casey, Edward S. “Public Memory in Place and Time”. *Framing Public Memory*, editado por Kendall R. Phillips, University of Alabama Press, 2004, pp. 17-44.
- Ducrot, Oswald. *Dire et non dire. Principes de sémantique linguistique*. Hermann, 1980.
- Fairclough, Norman. “Representaciones del cambio en el discurso neoliberal”. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, no. 16, 2000, pp.13-35.
- Jelin, Elizabeth. *La lucha por el pasado. ¿Cómo construimos a la memoria social?*, Siglo XXI, 2017.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine. *La conversation*. Éditions du Seuil, 1996.
- . *Les interactions verbales. Approche interactionnelle et structure des conversations*. Armand Colin, 1997.
- . *Le discours polemique. Presse Universitaire de Lyon, 1980*.
- Krieg-Planque, Alice. “‘Fórmulas’ e ‘lugares discursivos’: propostas para a análise do discurso político”. *Fórmulas discursivas*, coordinado por Ana Raquel Motta y Luciana Salgado, Contexto, 2011.
- . “Trabalhar os discursos na pluridisciplinaridade: exemplos de uma ‘maneira de fazer’ em Análise do discurso”. *Análise do discurso, ciências humanas e sociais, coordinado por Simone Bonnafous y Malika Temmar, Pedro et João*, 2015.
- Lausberg, Heinrich. *Elementos de retórica literaria. Introducción al estudio de la Filología clásica, románica, inglesa y alemana*. Gredos, 1975.
- Lorenzi Bailly, N. y Claudine Moïse. “Du discours de radicalisation au discours de haine”. *Repères DoRiF*, no. 26, 2022, [www.dorif.it/reperes/nolwenn-lorenzi-bailly-claudine-moise-du-discours-de-radicalisation-au-discours-de-haine/](http://www.dorif.it/reperes/nolwenn-lorenzi-bailly-claudine-moise-du-discours-de-radicalisation-au-discours-de-haine/).
- Maingueneau, Dominique. *Discours at analyse du discours*. Armand Colin, 2014.
- Paveau, Marie-Anne. *Langage et morale. Une éthique des vertus discursives*. Lambert- Lucas, 2013.
- Perelman, Chaïm y Lucie Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Gredos, 1989.

- Pernot, Laurent. *La Rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*. Institut des Études Augustiniennes, 1993. 2 vols.
- . *La retórica en Grecia y Roma*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- . *Questioning the Stakes of Ancient Praise*. University of Texas Press, 2015.
- Quintiliano, Marco Fabio. *Instituciones Oratorias*, traducido por I. Rodríguez y P. Sandier, Joaquín Gil, 1944.
- Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*. Paidós, 2000.
- Vitale, María Alejandra (en prensa). “Enfoque retórico del análisis del discurso”. *Métodos del análisis del discurso. Perspectivas latino-americanas*, editado por Oscar I. Londoño Zapata, Biblos.
- Vivian, Bradford. “Neoliberal Epideictic: Rhetorical Form and Commemorative Politics on September 11, 2002”. *The Quarterly Journal of Speech*, vol. 92, 2006, pp. 1-26.
- . *Public Forgetting. The rhetoric and Politics of Beginning Again*. Pennsylvania State University, 2010.
- Wodak, Ruth y Michal Krzyżanowski. “Right-wing populism in Europe & usa. Contesting politics & discourse beyond ‘Orbanism’ and ‘Trumpism’”. *Journal of Language and Politics*, vol. 16, no. 4, 2017, pp. 471-484.

Sección libre



**ALEGORÍA**

# Estrategias de autorrepresentación en relatos autobiográficos de mujeres chilenas con endometriosis

**Strategies of self-presentation in autobiographical narratives  
by Chilean women with endometriosis**

**Mariana Pascual**

Departamento de Ciencias del Lenguaje  
Facultad de Letras  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile  
mariana.pascual@uc.cl  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0993-8890>

**Francisca Quintanilla**

Facultad de Letras  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile  
fquintanilla@uc.cl  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1629-1871>

## Resumen

Desde los estudios del discurso y a partir del análisis cuantitativo y cualitativo, el objetivo de esta investigación es caracterizar las estrategias de autorrepresentación y los recursos evaluativos en un corpus de relatos de mujeres chilenas con endometriosis. Los resultados indican la pérdida de agentividad en el discurso de las informantes, además de una valoración de polaridad negativa asociada principalmente a los efectos de la enfermedad en el cuerpo de las mujeres, al dolor y a las deficiencias de comunicación con el personal médico. Estos resultados pueden ayudar a comprender la difícil experiencia de vivir con endometriosis y arrojar luz sobre posibles motivaciones y sugerencias para mejorar la comunicación en salud.

**Palabras clave:** endometriosis, autorrepresentación, relato autobiográfico, discurso y salud, Sistema de Valoración.

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023  
Publicado: 21-07-2023



**Acceso abierto**  
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

## Citación:

**Pascual, Mariana y Francisca Quintanilla.** "Estrategias de autorrepresentación en relatos autobiográficos de mujeres chilenas con endometriosis". *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): 71-92.

**DOI:** <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.117>

## Abstract

From a discourse studies perspective and based on a quantitative and qualitative analysis, the objective of this research is to characterize self-presentation strategies and evaluative resources in a corpus of autobiographical recounts of Chilean women with endometriosis. The results indicate the loss of agentivity in the discourse of the informants, in addition to a negative appraisal associated mainly with the effects of the disease on the women's body, pain and communication deficiencies with medical personnel. These results may help to understand the difficult experience of living with endometriosis and shed light on possible motivations and suggestions to improve health communication.

**Keywords:** endometriosis, self-presentation, autobiographical account, discourse and health, System of Appraisal

## Introducción

Los estudios del discurso analizan los fenómenos sociales desde la construcción lingüística situada y posibilitan la comprensión de las condiciones generales de producción, tales como los actores sociales involucrados en dichos discursos, las relaciones de poder que subyacen a las prácticas discursivas y las relaciones entre el lenguaje y la actividad humana. El análisis crítico del discurso (ACD) constituye un tipo de investigación que incorpora la tradición crítica del análisis social en los estudios del lenguaje y se centra, principalmente, en cómo la desigualdad social y el abuso de poder se expresan, señalan, organizan y legitiman en el discurso (Fairclough 9; Wodak, "What" 2). Esta postura teórica permite prestar atención a las relaciones implícitas entre lenguaje e ideología, lo que facilita la identificación de estrategias lingüísticas, discursivas y retóricas en la construcción de experiencias e identidades (Bolívar 359).

El ACD, como enfoque cualitativo, amplía el paradigma biomédico incorporando nuevas perspectivas que enriquecen la comprensión de las distintas dimensiones que conforman al ser humano. Si bien se ha considerado que la salud es un proceso biológico, en la actualidad, se reconoce que el contraste entre salud y enfermedad es una construcción social que se edifica mediante textos y está frecuentemente relacionado a conflictos comunicativos y a intereses sociales, científicos y político-ideológicos, entre otros (Bañón 36-46). En cuanto a la comunicación, la literatura en estudios del discurso señala la relevancia de incorporar la voz de pacientes con enfermedades crónicas en

investigaciones de prácticas de salud. Los resultados de estas indagaciones pueden ayudar a la identificación temprana del diagnóstico y, además, facilitar la comprensión de los efectos tanto del autocuidado como de la adherencia a los tratamientos (Bullo, "I Feel" 2; Antón y Goering 9-10).

Las narraciones de personas que padecen una enfermedad crónica ofrecen una mirada desde la experiencia de la patología y brindan información no solo del sujeto individual, también, expresan problemáticas y temas de la sociedad o de un sector de esta, a través del relato de vida (Mallimaci y Giménez 177). De este modo, las investigaciones sobre discurso y comunicación, relacionadas con las prácticas de salud, se nutren por una visión complementaria y radicalmente distinta a la perspectiva puramente biomédica que dominó las ciencias de la salud durante siglos (Ruiz 71).

El significado de los relatos de vida, y de los discursos en general, se construye a partir del contenido y de la forma lingüística; es decir, el significado de un mensaje depende no solo del contenido en sí mismo, sino que también de la elección de la forma lingüística (Pardo et al. 11). En este sentido, la representación discursiva es entendida como el modo en que las personas simbolizan el mundo que las rodea a partir del sistema lingüístico, para clasificar y dar sentido a sí mismas y a su entorno (Pardo 127). Las representaciones permiten acceder a distintas perspectivas sobre un fenómeno mediante su (re)producción discursiva (Soich 7). En el caso de esta publicación, la autorrepresentación posibilita conocer la imagen personal en la narrativa de mujeres que viven con endometriosis en el contexto sociohistóricocultural chileno, para así intentar comprender cómo y por qué absorben, reflejan, critican, luchan o (re)escriben este contexto (Wagner y Wodak 388).

El presente estudio tiene como objetivo caracterizar las estrategias semántico-discursivas de autorrepresentación de mujeres chilenas con endometriosis, a partir del análisis de relatos autobiográficos, con el propósito de arrojar luz sobre posibles motivaciones y sugerencias para mejorar la comunicación en salud.

## **Marco teórico y contextual**

Uno de los temas que ha llamado la atención en las últimas décadas en los estudios del discurso es cómo el lenguaje ofrece recursos que posicionan de manera interpersonal las propuestas y las proposiciones textuales (Kaplan 53). Han existido distintos enfoques para abordar la evaluación en el discurso (Thompson y Hunston 5). Entre las numerosas propuestas teóricas, metodológicas e interpretativas, hemos seleccionado, para este trabajo, el Sistema de Valoración (Martin y White, 2005),

planteado en el marco de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF) (Halliday, 2004). Ambas propuestas teóricas serán explicadas brevemente a continuación.

La LSF ha desarrollado un modelo analítico para el estudio e interpretación del lenguaje en su contexto social. Esta corriente, iniciada por Halliday, propone una concepción socio-semiótica del lenguaje y considera una red de (sub)sistemas funcionales relacionados jerárquicamente entre sí. En este marco, el contexto social constituye el campo más abstracto, mientras que el semántico, el léxico-gramatical y el fonológico o grafológico son los estratos en los que se sustenta el sistema lingüístico (ver figura 1). Esta teoría considera el contexto como necesario para explicar la funcionalidad del lenguaje; el estrato semántico como la interfaz entre el lenguaje y el mundo externo; el estrato léxico-gramatical como un medio de construcción de significado, y el estrato fonológico o grafológico representan la forma de realización tangible del lenguaje.

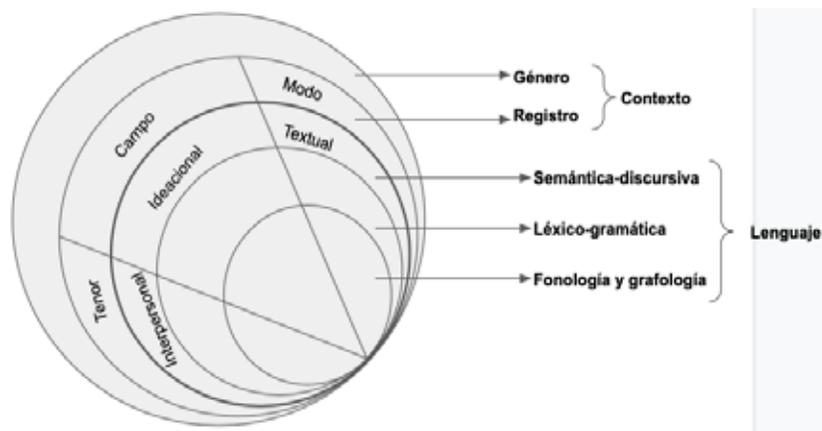


Figura 1. Contexto y lenguaje estratificados (adaptado de Martin y White, 2005)

La LSF contempla tres funciones del lenguaje en la construcción de significados, denominadas metafunciones. La ideacional y lógica considera los significados para la construcción de experiencias y relaciones lógicas; la interpersonal contempla aquellos significados que el lenguaje ofrece para expresar el rol de los participantes en una situación comunicativa; y la textual congrega los significados vinculados al correcto flujo y organización de la información. El presente trabajo se enfoca en la segunda metafunción, la interpersonal, entendida como los recursos utilizados en la negociación de relaciones sociales, es decir, en cómo las personas interactúan entre ellas y expresan emociones (Martin y White 7).

La LSF propone una serie de sistemas para la comprensión y el análisis de los diversos tipos de significados. Un modelo que es útil para los propósitos de este trabajo es el Sistema de Valoración,

el cual sistematiza los significados interpersonales. Este paradigma fue teorizado por Martin y White y se ha difundido con éxito en varias lenguas (Kaplan 54) y en el estudio de diversos géneros discursivos (Hommerberg y Don; Tajvidi y Arjani; Wislocka; Pascual y Unger; Otefza y Pinuer; entre otros). Este sistema postula que los significados evaluativos se subdividen en el subsistema de *afecto*, que en conjunto con el de *juicio* y el de *apreciación* conforman el sistema de *actitud*, que sirve de marco para mapear sentimientos, reacciones y juicios de valoración (ver figura 2), ya sea positiva o negativamente (Martin y White 35).

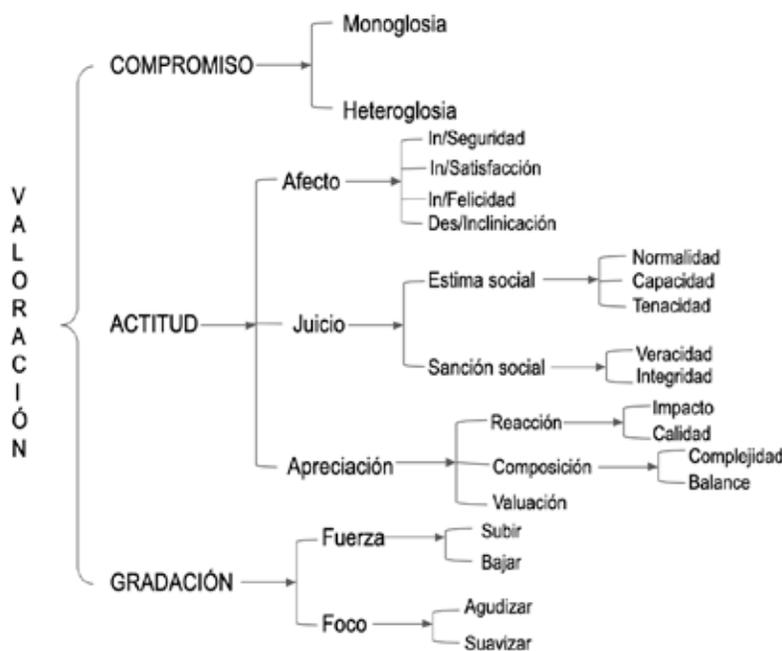


Figura 2. Esquema del Sistema de Valoración (adaptado de Martin y White)

Esta corriente teórica ha recibido críticas por confinar el estudio y la definición de la emoción al sistema de evaluación (Bednarek; Mackenzie y Alba-Juez; Benítez-Castro e Hidalgo-Tenorio). Esto resulta relevante puesto que la emoción es considerada un proceso discursivo multimodal realizado, mayormente, en el estrato fonológico (mediante la entonación y su volumen) y a través de la pragmática (mediante las implicaciones emocionales)<sup>1</sup> (Mackenzie y Alba-Juez 18). Sin embargo, el Sistema de Valoración es útil para nuestro propósito, ya que permite comprender cómo los hablantes construyen identidades para sí mismos y cómo se posicionan respecto a otras voces.

<sup>1</sup> Término acuñado por Schwarz-Friesel relacionado con el estado emocional del interlocutor y que se ve influenciado, en cierta medida, por el conocimiento adquirido culturalmente (9-10).

Estudios previos (Bullo, “Exploring”; Bullo, “I Feel”; Bullo y Heath; Bañon, *Discurso*; Pascual, “Online Emotional”; Pascual y Díaz) han reportado que es provechoso aplicar el análisis de datos orales en indagaciones relacionadas con la salud, en particular cuando se analiza la voz de las pacientes para así comprender mejor la experiencia de vivir con patologías crónicas.

## **Representación y autorrepresentación discursiva**

Uno de los fenómenos que ha acaparado la atención de los estudiosos del discurso es analizar cómo los hablantes utilizan diversas estrategias discursivas. Las estrategias discursivas son el plan de acción que tiene el hablante para lograr una finalidad interaccional particular (Menéndez 65). Los actores sociales las utilizan para nombrar y referirse tanto a otras personas como a sí mismos. Específicamente, estas cumplen la función de expresar las implicancias de los hablantes en el discurso, así como la posición de su punto de vista en el reporte, la narración o la cita de eventos (Wodak, “Sociolingüística” 135).

En este trabajo nos enfocaremos en las estrategias discursivas de autorrepresentación, definidas como la manifestación concreta de una perspectiva sobre la identidad y la autopercepción (Pech y Romeu). Las estrategias de autorrepresentación serán analizadas en el presente estudio siguiendo la propuesta inicial de van Leeuwen (2008) y su subsiguiente modificación postulada por Reisigl y Wodak (2001). Estas propuestas nos permiten abordar el objetivo principal que es identificar la realización discursiva de las diversas autorrepresentaciones registradas en las entrevistas.

## **La relevancia de los relatos autobiográficos en los estudios del discurso**

El relato autobiográfico consiste en poner en palabras los recuerdos y expresarse a través de moldes narrativos que encuadran las experiencias de los sujetos (Mallimaci y Giménez 204). Así, las personas construyen su discurso según las perspectivas que adopten al relatar su propia existencia. En los estudios del discurso, los relatos autobiográficos son particularmente útiles ya que su análisis permite focalizarnos en la estructura narrativa, en los roles de los actores sociales y en las estrategias argumentativas utilizadas para establecer una imagen que quiere ser transmitida a la audiencia (Wagner y Wodak 392), entre muchas otras funcionalidades.

Las autobiografías contribuyen a la comprensión de la historia de vida de personas que conviven con endometriosis y de cómo esta enfermedad crónica moldea sus recuerdos y experiencias. Esta herramienta de recolección de datos lingüísticos brinda contextos de tranquilidad emocional que posibilitan que los sujetos se expresen sobre sus vivencias y emociones profundas, a las cuales no podríamos acceder con el uso de otras herramientas (Mallimaci y Giménez 207).

## **Discurso y salud**

### ***Relevancia de la comunicación médico-paciente***

El proceso de salud-enfermedad está mediado por prácticas sociales que inciden en su estado, por lo que es imperativo estudiar el papel del lenguaje en el área de la salud para poder asistir en las diversas experiencias individuales de enfermedad y su etiología multidimensional (Urra-Medina et al. 207). La anamnesis es parte fundamental de la visita al médico, con ella se posibilita la construcción del historial clínico y facilita la relación médico-paciente. Esta última es de vital importancia para un diagnóstico correcto, para la adherencia al tratamiento y la satisfacción de los pacientes (Wanzer et al. 377; Jagosh et al. 373; Clark et al. 55).

La relación médico-paciente se construye mediante la comunicación efectiva entre médicos tratantes y pacientes. Además resulta esencial para personas con patologías crónicas como la endometriosis, ya que requieren de visitas constantes con el personal médico. Esto quedó evidenciado en los relatos analizados, en los que se reportaron numerosos y reiterados encuentros con profesionales de la salud.

## **La endometriosis: una patología crónica**

La endometriosis es una enfermedad ginecológica caracterizada por el crecimiento de tejido similar al endometrio (revestimiento del útero) en otras partes del cuerpo. Causa, en gran cantidad de mujeres que padecen esta patología, dolor crónico y otros síntomas típicos como dismenorrea, dispareunia, disquecia y, en casos extremos, infertilidad. De hecho, casi el cincuenta por ciento de los casos de endometriosis son diagnosticados en situaciones vinculadas con la infertilidad (Arruda et al. 758). Esta profusión del crecimiento del tejido endometrial provoca una reacción inflamatoria

que puede dar lugar a la formación de tejido cicatricial dentro del cuerpo, conocido, usualmente, como adherencias o fibrosis.

A pesar de su alta incidencia, ya que afecta aproximadamente al diez por ciento de mujeres en edad reproductiva, la endometriosis resulta, muchas veces, desconocida y difícil de diagnosticar (OMS; Facchin et al. 1). Si bien existen causas biológicas que dificultan su detección, numerosos diagnósticos tardíos se derivan de causas sociales, como la falta de información sobre la enfermedad (Huntington y Gilmour 1129) y la normalización del dolor femenino (Bullo, "Exploring" 2; Seear 1225).

## **Metodología**

### ***Sobre el diseño metodológico***

Esta investigación combina metodologías cuantitativas y cualitativas, pues pretende maximizar el potencial interpretativo de los datos. El estudio del corpus se compone de una primera etapa asistida por un *software* computacional, seguida de la implementación de un análisis manual exhaustivo. La metodología mixta utiliza las fortalezas de ambos tipos de investigación, para dar cuenta de la complejidad del fenómeno abordado (Creswell 203).

Con la finalidad de encaminar el objetivo de este trabajo, que consiste en la caracterización de estrategias semántico-discursivas de autorrepresentación, se analizó un corpus de relatos autobiográficos. La naturaleza autobiográfica de las entrevistas es un aporte fundamental para este análisis, puesto que la narración de mujeres sobre sus experiencias vitales tiene la capacidad de iluminar campos de la acción humana, muchas veces, invisibilizados por otras tradiciones metodológicas (Mallimaci y Giménez 205).

### **Criterios de selección y conformación del corpus**

Con el objetivo de convocar participantes para el estudio, se compartió una convocatoria por redes sociales. Las personas interesadas fueron dirigidas a un miembro del equipo, quien implementó las entrevistas. Asimismo, proporcionó información adicional respecto a la investigación y generó un espacio abierto de comunicación, en caso de que existieran preguntas. Una vez que se confirmó la participación, se obtuvieron los consentimientos por escrito y se coordinaron los horarios y las fechas de las entrevistas. En abril de 2020, en plena vigencia de medidas sanitarias de restricción por

la pandemia, las entrevistas se realizaron a través de videoconferencias por Zoom, Meet o WhatsApp. Las entrevistas fueron semiabiertas<sup>2</sup> y duraron, en promedio, treinta minutos. Posteriormente, las grabaciones de las videoconferencias se transcribieron.

Los datos utilizados en este estudio son de naturaleza estrictamente lingüística y se obtuvieron a partir del corpus compuesto de treinta entrevistas realizadas, entre abril y mayo de 2020, a mujeres chilenas diagnosticadas con endometriosis. La edad de las informantes oscila entre 23 y 47 años y, actualmente, habitan diversas zonas geográficas del país, provenientes de distintos contextos socioculturales. Su participación en este estudio fue voluntaria. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas en su totalidad. Además, fueron codificadas manualmente con el fin de identificar los nodos asociados a estrategias de autorrepresentación. La información fue procesada con la asistencia del *software* de análisis de datos cualitativos NVivo, que tiene evidencias de resultados sumamente positivos en estudios previos (Ramalho et al. 187).

## Recorrido analítico

Debido al gran volumen de datos utilizados, su tratamiento se realizó de modo manual con la asistencia del *software* NVivo (versión 2020), que proporcionó sistematicidad y regularidad en el análisis. NVivo es un programa diseñado para la organización y el análisis de datos cualitativos. Favorece el uso de diversas herramientas y técnicas para el tratamiento de información proveniente de fuentes directas como las entrevistas, encuestas, redes sociales, artículos, entre muchas otras (QSR International). Gracias a su interfaz intuitiva, NVivo es fácil de utilizar por personas acostumbradas al manejo de herramientas digitales, lo que permite organizar corpus de trabajo de forma rápida y eficaz (Ramalho et al. 181).

Luego de la identificación sistemática de los nodos semánticos, analizamos los aspectos semánticos-discursivos a partir del Sistema de Valoración (Martin y White) en el marco de la LSF (Halliday). Ambas herramientas analíticas nos permiten dar cuenta de la funcionalidad del discurso en un determinado contexto social, con énfasis en el ámbito de *actitud*, según este sistema.

Con relación a las estrategias de autorrepresentación, nos basamos en las dimensiones de realización textual presentadas por Wagner y Wodak: ¿cómo las informantes se etiquetan a sí

---

<sup>2</sup> Cuentan con una revisión por parte del Comité Ético Científico en Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, con número de aprobación: 190325007.

mismas?, ¿cómo ha sido su recorrido en la experiencia y diagnóstico de la endometriosis?, ¿las auto-representaciones son intensificadas o mitigadas?

### Análisis y discusión

En el siguiente apartado combinamos los resultados de la aplicación de las herramientas cualitativas y cuantitativas expuestas en la metodología. Así, exponemos un acercamiento orientado a sistematizar las estrategias de autorrepresentación y evaluación. Además, reflejamos los nodos semánticos que identificamos, con el fin de categorizar los significados que emergieron en las entrevistas, mediante la siguiente clasificación presentada en la figura 3.

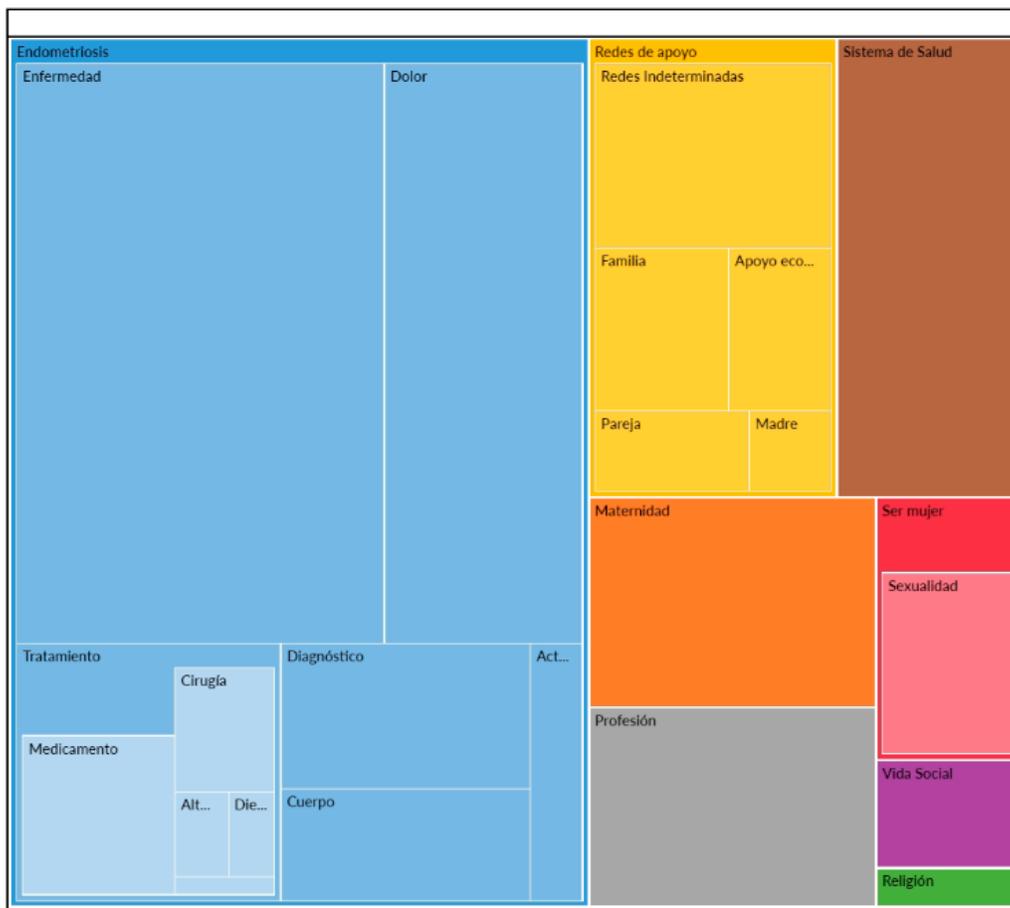


Figura 3. Categorías emergentes del análisis del corpus.

Los resultados indican que la categoría identificada con mayor frecuencia fue la de “enfermedad” con 276 referencias, seguida de “dolor” y “sistema de salud”, con 148 y 102 menciones, respectivamente. Lo anterior sugiere que las principales preocupaciones en relación con la enfermedad tienen que ver con el dolor experimentado y con el vínculo constante que se genera con el sistema de salud, producto de la patología. La figura 4, que presentamos a continuación, expone la totalidad de las categorías emergentes y la frecuencia de instancias asociadas. Asimismo, muestra la cantidad de entrevistas en las que se identificó cada categoría.

<b>Código</b>	<b>Nº de referencias</b>	<b>Nº de archivos</b>
Enfermedad	276	30
Dolor	148	28
Sistema de salud	102	29
Maternidad	74	25
Profesión	70	26
Redes de apoyo indeterminadas	60	24
Diagnóstico	47	19
Tratamiento/medicamento	37	19
Cuerpo	36	18
Sexualidad	36	17
Redes de apoyo/Familia	30	17
Apoyo económico	23	24
Tratamiento/cirugía	19	14
Vida social	19	15
Activismo	18	17
Redes de apoyo/pareja	17	13
Tratamiento	15	6
Ser mujer	10	3
Redes de apoyo/madre	9	8
Tratamiento/alternativo	7	5
Religión	7	4
Tratamiento/dieta	6	6
Tratamiento/psicología	3	3

Figura 4. Distribución cuantitativa por categoría de análisis en orden decreciente

La representación discursiva se codifica, principalmente, alrededor de la endometriosis, categoría que acumula 612 instancias de un total de 1069. En torno a esta representación se despliegan significados asociados a la “enfermedad”, al “dolor”, al “tratamiento” y al “diagnóstico”, entre otros. En tercer lugar, encontramos el “sistema de salud” relacionado, frecuentemente, con las deficiencias de comunicación con el personal médico. El resto de los nodos se relacionan con áreas de la vida que

se ven interrumpidas o afectadas por la enfermedad: “profesión”, “maternidad”, “sexualidad” y “vida social”, y a problemas comunicativos con la “familia”, “madre” o “pareja”.

En las siguientes secciones, desarrollamos aquellas categorías que concentran la mayor parte de las instancias codificadas con ejemplos asociados a cada una de ellas.

## Representación vinculada a la endometriosis

La principal entidad registrada fue la experiencia asociada a vivir con una patología crónica, la cual es referenciada en el total del corpus de entrevistas. Está vinculada, mayormente, a una valoración de polaridad negativa y a una representación pasiva. El ejemplo 1 ilustra lo anterior:

### Ejemplo 1. E143

Te puedes sentir mejor, | pero te va a acompañar el resto de tu vida, | y también:<sup>4</sup> uno se enfrenta, o a mí me pasó, | me pasa hasta el día de hoy, yo vivo con el miedo de que: en un control | me diga ¿sabes qué?, | vas a cirugía y:: y | con la endometriosis avanzó mucho, | te vamos a tener que hacer una histerectomía, | te vamos a tener que sacar un órgano aquí un órgano acá, | yo creo que: eso fue lo que más me pasó, | como | asimilar: que la iba a tener el resto de mi vida y que tenía que: | aprender a vivir con ella.

Es posible observar que la informante utiliza distintos recursos para narrar el temor de vivir con endometriosis y la resignación que implica aceptar esta patología como parte de sí misma. En primer lugar, resalta la valoración negativa, expresada a través de procesos tangibles como “avanzó” y “sacar”, que refieren a los efectos de la enfermedad; y de otros del mismo tipo como “acompañar”, “aprender” y “asimilar”, que señalan la aceptación de vivir con las inevitables consecuencias de esta patología crónica. Es importante destacar que en el relato podemos observar un extracto dialógico en el que se cita el punto de vista de una voz externa. En este fragmento, la paciente se concibe a sí misma como receptora de la acción (“te vamos a tener que hacer una histerectomía”); es decir, en el

---

<sup>3</sup> La letra E seguida de un número, introduce el número de la entrevista transcrita que se está citando.

<sup>4</sup> Respetando las convenciones de la transcripción de las entrevistas, el uso de los dos puntos indican el alargamiento del sonido, que va de menor a mayor duración (a: a:: a:::).

discurso aparece como una voz pasiva, mientras que la endometriosis tiene agentividad<sup>5</sup> (“la endometriosis avanzó mucho”).

Otro recurso corresponde al uso de léxico valorativo como “miedo”, que construye una estimación en el subsistema de *afecto* y refiere a la inseguridad que le causa a la entrevistada la posibilidad de que la enfermedad avance y ocasione efectos irreparables en su cuerpo. De la misma forma, podemos observar el uso de elementos de graduación en la repetición de “te va a acompañar el resto de tu vida”, emisión que se intensifica con su reiteración al final del ejemplo (“la iba a tener el resto de mi vida”).

## El dolor de la endometriosis

El dolor es la segunda categoría con mayor cantidad de referencias. Esto quiere decir que uno de los principales efectos de la enfermedad es la irrupción del dolor físico en la vida cotidiana de las pacientes. El ejemplo 2 presenta, en parte, esta experiencia:

Ejemplo 2. E11

Porque de verdad estaba tan frustrada, asustada, eh: con todo, o sea, ya el dolor pélvico como que ya ya vivo con él, | vivo con él, el dolor pélvico lo tengo siempre, pero vivo con el dolor y como que ya es algo normal, parte de mi vida.

En este relato, la hablante construye la evaluación mediante recursos valorativos, asociados a una polaridad negativa, como “asustada” y “frustrada”. Ambas entidades corresponden al subsistema de *afecto* y codifican inseguridad e insatisfacción, respectivamente. También, nos encontramos frente a elementos que intensifican la experiencia del dolor, en este caso, mediante la repetición: “ya vivo con él”, “vivo con él” y “vivo con el dolor”. A diferencia del ejemplo anterior, la informante representa un rol activo en el discurso y es quien experimenta el dolor, al punto de incluirlo y normalizarlo en su vida.

---

<sup>5</sup> Duranti define a la agentividad como aquellas entidades (i) que tienen cierto grado de control sobre su propio comportamiento, (ii) cuyas acciones en el mundo afectan a otras entidades, y (iii) cuyas acciones son objeto de evaluación, por ejemplo, en términos de la responsabilidad con relación a un resultado determinado (453).

## El diagnóstico y el tratamiento de la endometriosis

Otras de las categorías relevantes en la representación vinculada a la endometriosis son el diagnóstico y el tratamiento. El manejo médico es fundamental en el alivio de los signos y síntomas asociados a esta patología, motivo por el cual, el diagnóstico se presenta como un hito dentro del historial médico de las pacientes, pues permite conocer las causas de los malestares y acceder a un tratamiento efectivo. Esto se ve reflejado en el ejemplo 3:

### Ejemplo 3. E14

A mí me diagnosticaron un día viernes || y yo el día domingo:: desperté, | me puse a llorar y lloré y lloré y lloré todo el día y era una cosa que yo intentaba hablar y era llanto llanto llanto, | pero | me pasaron dos cosas. Fue como: | el alivio: de por fin tener un diagnóstico, es como que llegamos, | es lo que tengo: | y: también darse cuenta de:, | de a lo que uno se enfrenta.

En este ejemplo, la hablante relata su experiencia al recibir el diagnóstico de la endometriosis, relacionado con la polaridad negativa “me puse a llorar y lloré y lloré y lloré todo el día y era una cosa que yo intentaba hablar y era llanto llanto llanto”, experiencia graduada que se intensifica mediante la repetición de “lloré” y “llanto”. También se asocia con la polaridad positiva porque el reconocimiento de la enfermedad constituye un “alivio”. Cabe destacar que “alivio” también establece un elemento evaluativo, que codifica *afecto* asociado a la satisfacción.

Además de los elementos evaluativos, la autorrepresentación, igualmente, puede sustentarse en los predicados (Reisigl y Wodak 54). Lo anterior se ve reflejado en “enfrenta”, elemento que construye la identidad de la entrevistada como alguien que debe hacer frente al enemigo o como una persona que lucha contra una entidad, la endometriosis.

En cuanto al tratamiento de esta enfermedad, se observan diversas intervenciones para el manejo de los síntomas. A continuación, analizaremos dos en particular, el tratamiento medicamentoso y la cirugía, que se mencionan en el ejemplo 4 y 5, respectivamente.

### Ejemplo 4. E2

El (Lupron) me mató, | me terminó matando en vida. | Estuve casi seis meses inválida, | me destruyó mi parte ósea.

En este ejemplo, la informante relata los efectos devastadores del fármaco en su cuerpo, experiencia vinculada a una polaridad negativa y a elementos evaluativos como “mató” y “destruyó”. Además, podemos observar que la hablante es un sujeto pasivo, mientras que el Lupron es una entidad activa que ejerce control sobre la vida de la paciente. Es importante señalar el uso del elemento “inválida”, somatización por la disfunción corporal que sufre la entrevistada. Esta forma de autorrepresentación da cuenta de la frustración y del nivel de daño infligido por el medicamento en su cuerpo.

Ejemplo 5. E13

Entonces: como que en la operación, | para mí la endometriosis | es la operación | porque yo no pasé como el *track* normal, entonces, a mí la operación me alivió mucho, | me alivió harto.

En el ejemplo 5 se identifica una polaridad positiva, puesto que se asocia a la operación con la satisfacción, a través del elemento evaluativo afectivo “alivio”. Este ejemplo complementa el anterior, al demostrar que la experiencia de tratamiento puede ser positiva o negativa; es decir, puede constituir un verdadero descanso para quien padece endometriosis y afecta su estilo de vida.

## El cuerpo de quien sufre endometriosis

Las mujeres que reciben el diagnóstico de endometriosis deben ser sometidas a una serie de tratamientos que tiene impacto en sus cuerpos y en su calidad de vida. El más agresivo es la histerectomía, procedimiento quirúrgico para extirpar el útero. Esto puede afectar la autopercepción de las mujeres y se refleja en la representación discursiva construida en los relatos, tal como nos muestra el siguiente ejemplo:

Ejemplo 6. E5

Porque eso también es un tema: para mí, porque yo me siento femenina teniendo mi útero, teniendo mis ovarios | que han estado conmigo 43 años y no tenerlos me hace sentir... menos mujer, menos femenina.

Si bien cada mujer puede tener distintas opiniones y experiencias frente a la intervención, en este caso, podemos observar la polaridad negativa que la hablante transmite al decir: “no tenerlos me hace sentir... menos mujer, menos femenina”. Este fragmento también codifica un juicio social, pues implica nociones sobre qué es ser mujer y qué es la feminidad, supuestamente, afectadas luego de la cirugía. Desde otra perspectiva, la hablante construye su representación en el texto mediante características estrechamente asociadas a su género (“mujer” y “femenina”).

Es determinante reflexionar sobre la influencia que pueden tener los estereotipos sociales en las mujeres, especialmente, los relacionados a la imagen corporal y a los roles que se deberían cumplir. Si se consigna el rol de la maternidad al cuerpo femenino, el útero pasa a tener un papel fundamental en la percepción de la feminidad. En este sentido, la histerectomía representa el fin de la capacidad reproductiva, por lo que tomar una decisión respecto a este órgano tan significativo se vuelve un dilema.

## **La comunicación y el sistema de salud**

En este nodo se codificaron, principalmente, instancias relacionadas a problemas de comunicación con el equipo médico y problemas de acceso al diagnóstico y/o tratamiento. Cabe destacar que esta categoría es la tercera con mayor frecuencia, se reitera en 29 de los 30 relatos, lo que indica que estas problemáticas son compartidas por casi todas las entrevistadas. A continuación, presentamos el ejemplo 7, en el que la hablante narra explícitamente las deficiencias comunicativas que ha vivido.

### Ejemplo 7. E26

Porque esta sensación de sentir dolor todo el rato y pasar por tantos médicos y tantos años | y que te digan “¡ah!, pero es que es normal, | es la regla, | es así”. | Es súper, | demasiado frustrante, | da una rabia, una impotencia tremenda.

Este fragmento da cuenta de un largo recorrido médico, en el que, durante años, el personal de salud no logra dar una solución al dolor de la paciente, incluso, lo normalizan. Lo anterior se vincula a un problema de comunicación. El desinterés por parte del equipo médico de aliviar el sufrimiento de la informante, a pesar de su insistencia, provoca un impacto emocional asociado a elementos de polaridad negativa como “frustrante”, “rabia” e “impotencia”. Estos elementos están graduados y se

intensifican mediante “súper”, “demasiado” y “tremenda”. Además, cabe destacar que se utiliza la tercera persona gramatical en “[ellos] te digan”, posiblemente, como una forma de establecer una conexión con la interlocutora (Bullo et al. 20).

A modo de contraste, presentamos el ejemplo 8, en el que se evidencia una comunicación eficaz que logra confortar a la paciente:

Ejemplo 8. E26

Pero el hecho de que alguien me entendiera, | que encontré una ginecóloga que de verdad como que sentí que me entendía, | fue un alivio.

En este ejemplo, la paciente enuncia elementos afectivos de polaridad positiva relacionados a la satisfacción cuando menciona “alivio” y “me entendía”. Este fragmento nos permite comprender la relevancia de un vínculo comunicativo comprometido, que logre resolver las necesidades de pacientes con una enfermedad crónica como la endometriosis.

## La representación de la maternidad

La maternidad es otro dominio semántico que decidimos destacar debido a que, como mencionamos anteriormente, al menos el cincuenta por ciento de los diagnósticos de endometriosis se asocian a la infertilidad, que es una de las grandes preocupaciones relacionadas a esta patología (Arruda et al. 758). Presentamos un par de ejemplos contrastantes en los relatos de las informantes, con el fin de representar los dos tipos de experiencia que tienen que ver con la maternidad.

Ejemplo 9. E7

Yo sentí mucha pena, sentí como que: | que me estaban cortando la parte de ser muje:r ma:dre, | como que eh: vino algo, un golpe así ¡bum! que me, | me botó todo.

En este ejemplo, la información devastadora de la infertilidad tiene un impacto negativo en la informante, quien ve mutilada parte de su identidad asociada a las categorías de mujer y madre. Vemos

también que la hablante se representa a sí misma de forma pasiva en el discurso, indicador de su falta de agentividad respecto a la nueva realidad que enfrenta: la incapacidad de ser madre.

Desde otra perspectiva, encontramos el ejemplo 9. En este segmento la paciente vincula la infertilidad con una polaridad positiva, incluso, representa un motivo de tranquilidad.

Ejemplo 10. E1

Ella me habló de, || ¿qué me dijo?, me habló de fertilidad, que podía afectar mi fertilidad, pero de hecho esa cuestión me dio lo mismo, de hecho, lo veo hasta como un pro.

Creemos relevante precisar la decisión de no subordinar la categoría de “madre” a la de “mujer”, si entendemos que el concepto de género es una construcción simbólica o social (Moore 27). Consideramos importante concebir el concepto de “mujer” más allá de su reduccionismo a la maternidad. Ambas posturas, relacionar los conceptos o separarlos, quedan reflejadas en las diferentes experiencias citadas en estos dos relatos sobre la fertilidad.

## Conclusiones

El objetivo de este estudio consistió en caracterizar las estrategias semántico-discursivas de autorrepresentación en los relatos autobiográficos de mujeres diagnosticadas con endometriosis. Analizamos 30 entrevistas en las que identificamos diversos recursos utilizados por las informantes para construir la experiencia de vivir con esta enfermedad crónica. Los resultados nos permitieron comprender cómo esta patología afecta la representación que las mujeres construyen textualmente de sí mismas. Además, nos permitieron dar indicios sobre posibles estrategias para mejorar la comunicación en el sector salud.

Los resultados de este estudio dan cuenta de la predominancia de la polaridad negativa en el discurso de las pacientes, producto de la enfermedad y de la repercusión que tienen en su calidad de vida. De igual forma, pudimos observar la pérdida frecuente de agentividad en la construcción discursiva, esto refleja el control que la patología ejerce sobre las informantes. Futuros estudios pueden dar razón de las autorrepresentaciones de pacientes con otras patologías, además de contrastar este estudio con las estrategias utilizadas por hombres que sufren patologías crónicas. Otras

investigaciones sobre estrategias de autorrepresentación pueden, de igual manera, aportar datos de utilidad sobre la forma en la que el discurso nos construye como sujetos sociales.

## Referencias

- Antón, Marta y Elizabeth M. Goering. "Health discourse and chronic disease management: An overview". *Understanding Patients' Voices. A multi-method approach to health discourse*, John Benjamins, 2015, pp. 3-13.
- Arruda, M. S., et al. "Time elapsed from onset of symptoms to diagnosis of endometriosis in a cohort study of Brazilian women". *Human Reproduction*, vol. 18, no. 4, 2003, pp. 756-759.
- Bañón Hernández, Antonio Miguel. *Discurso y salud. Análisis de un debate social*, Universidad de Navarra (EUNSA), 2018.
- Bednarek, Monika. "Language patterns and ATTITUDE." *Functions of Language*, vol. 16, 2009, pp. 165-92.
- Benítez-Castro, Miguel-Ángel y Encarnación Hidalgo-Tenorio. "Rethinking Martin & White's affect taxonomy. A psychologically-inspired approach to the linguistic expression of emotion". *Emotion in Discourse*, editado por J. Lachlan Mackenzie y L. Alba-Juez, John Benjamins, 2019, pp. 301-32.
- Bolívar, Adriana. "An introduction to the critical analysis of inclusive language". *Literatura y Lingüística*, no. 40, 2019, pp. 355-375.
- Bullo, Stella. "Exploring disempowerment in women's accounts of endometriosis experiences". *Discourse & Communication*, vol. 12, no. 6, 2018, pp.1-18.
- . "'I feel like I'm being stabbed by a thousand tiny men': The challenges of communicating endometriosis pain." *Health*, vol. 24, no. 5, 2020, pp. 476-492.
- Bullo, Stella y Jasmine Heath Hearn. "Parallel worlds and personified pain: A mixed-methods analysis of pain metaphor use by women with endometriosis". *British Journal of Health Psychology*, vol. 26, no. 2, 2021, pp. 271-288.
- Clark, Noreen M., et al. "The clinician-patient partnership paradigm: outcomes associated with physician communication behavior". *Clinical Pediatrics*, vol. 47, no. 1, 2008, pp. 49-57.
- Creswell, J. W. *Research Design*. 3ra ed., SAGE, 2009.
- Duranti, Alessandro. "Agency in Language". *A Companion to Linguistic Anthropology*, editado por Alessandro Duranti, Blackwell Publishing, 2004, pp. 451-73. [www.sscnet.ucla.edu/anthro/faculty/duranti/reprints/Duranti2004AgencyinLanguage.pdf](http://www.sscnet.ucla.edu/anthro/faculty/duranti/reprints/Duranti2004AgencyinLanguage.pdf).

- Facchin, Federica, et al. "Impact of endometriosis on quality of life and mental health: pelvic pain makes the difference". *Journal of Psychosomatic Obstetrics and Gynecology*, vol. 36, no.4, 2015, pp. 135-141.
- Fairclough, Norman. "Critical discourse analysis". *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*, editado por James Paul Gee y Michael Handford, Routledge, 2014, pp. 9-20.
- Halliday, M. A. K. *An Introduction to Functional Grammar*. Hodder Arnold, 2004.
- Hommerberg, Charlotte y Alexanne Don. "Appraisal and the language of wine Appreciation". *Functions of Language*, vol. 22, no. 2, 2015, pp. 161-191.
- Huntington, Annette y Jean A. Gilmour. "A life shaped by pain: women and endometriosis". *Journal of Clinical Nursing*, vol. 14, no. 9, 2005, pp. 1124-1132.
- Jagosh, Justin, et al. "The importance of physician listening from the patients' perspective: enhancing diagnosis, healing, and the doctor-patient relationship". *Patient Education and Counseling*, vol. 85, no. 3, Elsevier Ireland, 2011. 369-374.
- Kaplan, Nora. "Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración". *Boletín de Lingüística*, no. 22, 2004, pp. 52-78. *Redalyc*, [www.redalyc.org/pdf/347/34702203.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/347/34702203.pdf).
- Mackenzie, J. Lachlan y Laura Alba-Juez. "Emotion processed in discourse". *Emotion in Discourse*, editado por Mackenzie y Alba-Juez, John Benjamins, 2019, pp. 3-28.
- Mallimaci, Fortunato y Verónica Giménez Béliveau. "Historia de vida y métodos biográficos". *Estrategias de Investigación Cualitativa*, coord. por Irene Vasilachis de Gialdino, Gedisa, 2006, pp. 175-212.
- Martin, J. R. y P. R. R. White. *The Language of Evaluation*. Palgrave Macmillan, 2005.
- Menéndez, Salvio Martín. "Multimodalidad y Estrategias: Un Abordaje Metodológico". *Aled*, vol. 12, no. 1, 2012, pp. 57-73.
- Moore, Henrietta L. *Antropología y Feminismo*. Cátedra, 2009.
- OMS. "Endometriosis". 24 de marzo de 2021, [www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/endometriosis](http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/endometriosis).
- Oteiza, Teresa y Claudio Pinuer. "The APPRAISAL system as a theoretical-methodological tool for the social and ideological study of discourse". *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, vol. 29, no. 2, 2019, pp. 207-229.
- Pardo, María Laura, et al. "El Método Sincrónico-Diacrónico de Análisis Lingüístico de Textos y sus extensiones: una propuesta metodológica desde América Latina". *Latin-American Journal of Discourse Studies*, vol. 20, no. 2, 2020, pp. 24-48.
- \_\_\_\_\_. "El uso de la metáfora en el discurso delirante. Un análisis multidisciplinar". *Haciendo Discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*, editado por Martha Shiro et al., Universidad Central de Venezuela, 2009, pp. 119-140.

- Pech, Cynthia y Vivian Romeu. "Propuesta teórica para pensar al cuerpo femenino: autopercepción y autorrepresentación como ámbitos de la subjetividad". *Razón y Palabra*, no. 53, 2006. [www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n53/romeupech.html](http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n53/romeupech.html).
- QSR International. *Fueling academic research with world-class data analysis software*. 2022, [www.qsrinternational.com/nvivo-qualitative-data-analysis-software/about/nvivo/who-its-for/academia](http://www.qsrinternational.com/nvivo-qualitative-data-analysis-software/about/nvivo/who-its-for/academia).
- Ramalho, Ingrid da Silva, et al. "Contribuições do uso do software NVivo em pesquisa discursiva crítica". *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, vol. 22, no. 2, 2021, pp. 173-88.
- Reisigl, Martin y Ruth Wodak. "Discourse and Discrimination". *Discourse and Discrimination*. Routledge, 2001.
- Ruiz Moral, Roger. "La incorporación de las humanidades y ciencias socio-conductuales en la educación médica: ¿cuál es el problema y qué se debe hacer?". *Folia Humanística*, no. 11, 2018, pp. 65-81.
- Schwarz-Friesel, Monika. "Expressive Bedeutung und E-Implikaturen - Zur Relevanz konzeptueller Bewertungen bei indirekten Sprechakten: Das Streichbarkeitskriterium und seine kognitive Realität". *Kultura kak tekst (Kultur als Text)*, 2010, pp. 12-27. [www.linguistik.tu-berlin.de/fileadmin/fg72/PDF/MSE\\_Publikation/Schwarz-Friesel\\_2010c\\_\\_Expressive\\_Bedeutungen.pdf](http://www.linguistik.tu-berlin.de/fileadmin/fg72/PDF/MSE_Publikation/Schwarz-Friesel_2010c__Expressive_Bedeutungen.pdf).
- Seear, Kate. "The etiquette of endometriosis: stigmatisation, menstrual concealment and the diagnostic delay". *Social Science and Medicine*, vol. 69, no. 8, 2009, pp.1220-1227.
- Soich, Matías. "La exclusión empieza por casa. Análisis crítico de la construcción de la representación discursiva de la identidad de género trans en relación con la familia y otros actores sociales". *Revista: Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 2019, pp. 173-200.
- Tajvidi, Gholam Reza y S. Hossein Arjani. "Appraisal Theory in Translation Studies: An Introduction and Review of Studies of Evaluation in Translation". *Journal of Research in Applied Linguistics*, vol. 8, no. 2, 2017, pp. 3-30.
- Thompson, Geoff y Susan Hunston. "Evaluation: An Introduction". *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse*, editado por Thompson y Hunston, Oxford University Press, 2003, pp. 1-27.
- Urra-Medina, E. y S. Sandoval-Barrientos. "El análisis del discurso crítico en las investigaciones de salud". *Enfermería Universitaria*, vol. 15, no. 2, 2018, pp. 199-211.
- Van Leeuwen, Theo. "Representing Social Actors". *Discourse and Practice: New Tools for Critical Analysis*, Oxford University Press, 2008, pp. 23-54.
- Wagner, Ina y Ruth Wodak. "Performing success: identifying strategies of self-presentation in women's biographical narratives". *Discourse and Society*, vol. 17, no. 3, 2006, pp. 385-411.

- Wanzer, Melissa Bekelja, et al. "Perceptions of health care providers' communication: relationships between patient-centered communication and satisfaction". *Health Communication*, vol. 16, no.3, 2004, pp. 363-84.
- Wislocka Breit, Bozena. "Appraisal Theory applied to the wine tasting sheet in English and Spanish". *Ibérica: Revista de la Asociación Europea de Lenguas para Fines Específicos*, no. 27, 2014, pp. 97-120. *Redalyc*, [www.redalyc.org/pdf/2870/287030196001.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/2870/287030196001.pdf).
- Wodak, Ruth. "¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el análisis crítico del discurso". *Discurso y Sociedad*, no. 2, 2000, pp. 123-147.
- . "What CDA is about- a summary of its history, important concepts and its developments". *Methods of Critical Discourse Analysis*, editado por Wodak and Michael Meyer, SAGE, 2001, pp. 1-13.

# Las cualidades del orador en el siglo XVII según las preceptivas de la época

Preacher's qualities in the XVII century, according to preceptives of the time

Wendy Lucía Morales Prado

El Colegio de Morelos  
Cuernavaca, Morelos, México  
wendy.morales@elcolegiodemorelos.edu.mx  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3006-0840>

## Resumen

Este artículo, luego de una revisión de las tendencias de la prédica, presenta un análisis de las preceptivas y sermonarios vigentes en la época para dilucidar los problemas prácticos que presentaban los predicadores en cuanto a la elocución de sus sermones y que, según el juicio de sus críticos, entorpecían y aun perjudicaban su labor. Así, se consignan algunas referencias para definir las características que debería presentar el orador ideal. Finalmente, encontramos que en los documentos novohispanos de finales del siglo XVII confluye una serie de elementos, influencias y preceptivas pertenecientes a otras épocas, que se asimilaron y superpusieron paulatinamente.

**Palabras clave:** sermón, predicador, preceptiva, oratoria sagrada, novohispano.

## Abstract

This article, after a review of preaching trends, presents an analysis of the prescriptive and sermonaries in force at the time to elucidate the practical problems that preachers presented in terms of the elocution of their sermons and that, according to the judgment of his critics, hindered and even harmed his work. Thus, some references are recorded to define the characteristics that the ideal preacher should present. Finally, we found that in the New Spain documents of the late 17th century, a series of elements, influences and precepts belonging to other eras converge, which were gradually assimilated and superimposed.

**Keywords:** sermon, preacher, preceptive, sacred oratory, novohispanic.

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023  
Publicado: 21-07-2023



**Acceso abierto**  
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

### Citación:

Morales, Wendy. "Las cualidades del orador en el siglo XVII según las preceptivas de la época". *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): 93-106.

**DOI:** <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.118>

## Introducción

Este trabajo está basado en una problemática que manifestó la oratoria sagrada novohispana a nivel práctico, en el sentido de encontrar las cualidades que debía poseer el predicador en el amplio contexto de la enunciación. Para ello, luego de explicar las modalidades de la prédica, se explica brevemente el concepto de sermón y se emprende un análisis desde el enfoque de las preceptivas y sermonarios de la época, destacando las dificultades a las que se enfrentaba la institución religiosa para controlar la transmisión del dogma religioso en un ambiente, al parecer, de influencias nocivas para el predicador y para su grey.

El interés de este trabajo surge a partir del incremento de quejas de los preceptistas de la época, pues la oratoria sagrada atravesaba por un momento de crisis que se tradujo en el inicio de un modo de predicar distinto, dejando atrás los principios que guiaron al periodo anterior. Este trabajo evidencia el cambio de las costumbres y los objetivos de la oratoria sagrada hacia el siglo XVIII. Esto trajo numerosas modificaciones, ya que la Iglesia y la grey formaban una simbiosis no exenta de dificultades y debían efectuarse reajustes para mantener su influencia.

Asimismo, este artículo presenta un panorama general de las distintas etapas y modalidades de la predicación desde el siglo XVI hasta el XVIII. Para ello, se emprende un análisis documental que incluye estudios contemporáneos para entender este complejo fenómeno.

## Desarrollo metodológico

### *La retórica y sus dos vertientes expresivas*

La retórica, como bien se sabe, no solo señalaba los pasos a seguir para componer un discurso bello, sino también cómo debía decirse; es decir, tomaba en cuenta aspectos lógicos, argumentales y sensibles que ayudaran a transmitir el mensaje del predicador con la mayor eficacia posible. De conformidad con esto, para entender el tipo de orador que buscaban las preceptivas, es necesario señalar que en los siglos XVI y XVII hubo dos vertientes opuestas en el estilo de predicar: primero se encontraba el estilo llano que “se justificaba principalmente en Séneca y en la tradición llamada ática, por aquello de que la principal retórica helenística había tendido a propugnar formas más sobrias que las romanas” (Morán y Gallego 167). Este modo directo y sin ornamentación centró su interés en “razonar, convencer, con apelaciones a la inteligencia, a lo más digno y distintivo de lo humano”

(Morán y Gallego 167). Por otro lado, el carácter grandilocuente estaba asociado a la personalidad de Cicerón y su escuela, que requería la impresión viva, efectiva a la hora de mover las voluntades y que, más que apelar a la razón, moviera los sentimientos y recurriera a recursos psicológicos:

En la base de la retórica imperante [...] latía una concepción emocional —más que intelectual— de la vida espiritual en sí, concepción que estaba presente en la Biblia y en el Medioevo, que en el fondo constituía una forma de predominio de la antropología agustina sobre la del Aquinate [Santo Tomás], y que permaneció en la cristiandad —y en sus diversas divisiones— después de la Reforma. (Morán y Gallego 168)

Por lo tanto, para las masas urbanas que se aglomeraban en las catedrales era necesario crear la experiencia del temor de Dios y de encarecer el sacrificio impagable de Jesús en la cruz. En suma, los predicadores debían hacer sentir la admiración por la obra divina en un ambiente sobrenatural que invitara o, mejor, que obligara a la reflexión, al arrepentimiento y a la búsqueda del perdón de los pecados, además de darle importancia a la trascendencia. Este discurso, en que el mensaje sublime se percibía por medio de una disertación sensorial, quedaba reforzado en el ceremonial de exequias a través de otros lenguajes artísticos de tipo religioso que alcanzaron un relieve particular en el siglo XVII: la arquitectura, pintura, escultura y música.

### **Definición de sermón y etapas de la predicación en los siglos XVI y XVII**

Para comprender la naturaleza e índole de lo que se predicaba, hay que hacer un breve paréntesis para indicar que en la misa, el sermón —parte de la liturgia de la palabra— es un discurso conformado de acuerdo con la retórica clásica y humanista: desarrolla de tres a seis partes. En ellas, el predicador interpreta versículos de la Biblia y otros textos sagrados para la grey que se reúne en la parroquia. Los textos escogidos funcionan como puntos de partida de una argumentación que el orador desarrolla conforme a la ocasión, al público y a sus objetivos particulares.

Las obras podían pertenecer al tiempo anual (adviento, cuaresma, pentecostés) o acompañar los sucesos relevantes de la vida y el cargo de los notables y principales miembros de la corte. Por lo general, el objetivo de la prédica era de tipo suasorio y, desde luego, podía pretender educar, conmover y, como última finalidad, deleitar. El sacerdote fustigaba los pecados e invitaba, ordenaba o sugería el arrepentimiento, la oración y la buena conducta a sus oyentes. En ocasiones, el

predicador elogiaba las virtudes de un santo o de un personaje notable con objetivo edificante, moralizador y ejemplar para los presentes. Si la pieza oratoria alcanzaba relevancia y, sobre todo, si había quien sufragara los gastos de la impresión, el sermón tenía la posibilidad de llegar a las prensas. Con ello se aseguraba su permanencia.

En el siglo XVII había diversos apelativos para este tipo de escritos, aunque tuviera pequeños cambios, que no eran relevantes ni en el tratamiento ni en el tema, “podía funcionar como ‘asunto [o discurso] predicable’, ‘oración evangélica’, ‘plática’, ‘consideración’ o incluso ‘meditación evangélica’, aun cuando no fueran exactamente lo mismo”(Urrejola 229). Según Perla Chinchilla, el significado de la palabra y sus acepciones variaron a lo largo del tiempo, hasta que el concepto moderno se consolidó en la temprana Edad Media:

En latín clásico la palabra *sermo* tuvo varias acepciones: discurso común, conversación, discusión familiar, todas ellas unidas por lo informal. Para los santos padres latinos significaba comúnmente discurso, otras, a veces adjetivado significaba la palabra de Dios administrada como plática, catequesis o admonición. Con el significado que hoy le damos aparece hacia el siglo XII con el llamado “sermón temático”. (340)

Así, desde un principio la estructura del sermón se caracterizó por la amplitud de sus posibilidades y su flexibilidad. Los fragmentos que motivaban la prédica estaban determinados por el calendario litúrgico que permitía conocer con anticipación el evangelio del día. Además, el asunto de la circunstancia proporcionaba una combinatoria particular de versículos para cada ocasión: había citas habituales de las sagradas escrituras para los sacramentos y para situaciones particulares, de tal suerte que la estructura del texto cumplía con la obligación de divulgar el Evangelio y, por otra parte, ofrecía un amplio campo de interpretación fundamentada en la necesidad de que los fieles comprendieran los escritos sagrados bajo la dirección y orientación de un sacerdote. En el momento de la elocución, el predicador debía adaptarse a las necesidades espirituales de su feligresía e identificar los signos de la presencia divina en los sucesos particulares, ocultos para el resto de los asistentes. Un recurso para señalar la presencia de Dios en los sucesos particulares consistía en hacer analogías significativas entre los nombres de personajes, de lugares presentes en la Biblia y otros textos de autoridades religiosas equivalentes a personas, sitios y sucesos particulares. De esta manera, convencían al auditorio de que los hechos de ese momento prefiguraban, previamente, en la obra del creador.

En cuanto a su desarrollo y etapas, la prédica es una forma histórica en tanto que ha cambiado en función del paso del tiempo, las decisiones institucionales de la Iglesia o las épocas, como bien

apunta el historiador Carlos Herrejón Peredo: “la importancia del sermón corresponde a la preponderancia que tuvo la Iglesia, cuya actividad primordial es la predicación. Dentro de ella el sermón ha sido una forma histórica que, revestida de mayor formalidad y cierta solemnidad, asumió las corrientes de la retórica en boga e influyó recíprocamente en ellas” (429).

Como institución milenaria, la Iglesia y sus estructuras han atravesado por etapas de esplendor y crisis. Antes de las secuencias que se detallan a continuación, la predicación ya había tenido momentos favorables y difíciles que se habían superado: “se distingue aquella primera época del sermón, época de esplendor, la de los Santos Padres. Vendría luego la decadencia medieval, y después el resurgimiento en torno a las Reformas del siglo XVI” (Herrejón 429); esta última es la etapa en la que comenzó el nuevo renacimiento de la prédica hasta que termina la dinastía de los Austrias.

Luego de la conformación del Imperio Hispánico, en los siglos XVI y XVII la oratoria sagrada nuevamente experimentó fases de surgimiento, desarrollo y declive, según ha notado Miguel Herrero García en su *Sermonario clásico*. La primera etapa tuvo lugar en el reinado de Felipe II y su representante más señalado, entre otros, san Francisco de Borja. En este momento los oradores compusieron verdaderas “obras artísticas sin proponérselo. Entonces no se pensaba en escribir bien; se escribía espontánea e ingenuamente y resultaba bien y archibién” (Herrero XXVII). La siguiente etapa fue la Edad de Oro que duró únicamente los primeros quince años del reinado de Felipe III: sus principales representantes fueron los discípulos de fray Luis de Granada. En este lapso “la lengua ha expulsado todo arcaísmo y todo rastro de infantilidad; la espontaneidad ha cedido el puesto a la reflexión; lo primitivo se ha vuelto madurez; la gracia natural se ha elevado a arte” (Herrero XXXVII). Aquí destaca el estilo de fray Diego Murillo como digno de encomio y consideración. La tercera época evidenció una crisis cifrada en la figura de fray Hortensio Félix Paravicino desde 1612 hasta 1633 cuando falleció. Su estilo “culterano” fue atacado y elogiado por igual:

Una crítica persistente de su estilo oratorio acompañó su carrera triunfal [...]. Jamás ha habido una época más varia, más contradictoria ni más discordante. Todos los estilos, desde el más apacible y apegado a fray Luis de Granada, hasta el más barroco y convulsionado coexisten en este periodo de modo deliberado y consciente. (Herrero LVIII)

El penúltimo estadio, según el historiador español, fue el triunfo del Barroco que, con antítesis y paradojas en su estilo, abarca la muerte del trinitario Paravicino hasta el reinado de Felipe IV en 1664. La figura representativa de este periodo fue el padre Manuel de Nájera [1603-1680] (Herrero

LXXII). La última época fue de decadencia; en ella, según el estudioso, la producción oratoria fue caduca y agotada, llena de repeticiones y lugares comunes, de suerte que las obras oscilaron “entre lo sublime y lo ridículo” (Herrero LXXXII). Este periodo comprendió el reinado de Carlos II; el predicador fray Manuel de Guerra y Ribera [1638-1692] fue el canto del cisne de este momento de la prédica española en tiempos de los Austrias.

Identificar las etapas de auge y decaimiento del sermón es importante para este estudio porque en los documentos novohispanos de finales del siglo XVII confluye una serie de elementos, influencias y preceptivas pertenecientes a otras épocas, que se asimilaron y superpusieron paulatinamente.

Así, con un fuerte antecedente europeo, se entiende que la prédica de estilo ampuloso haya tenido éxito en Nueva España, una vez que la empresa evangelizadora de los núcleos de población indígena llegó a una etapa avanzada. Como consecuencia, en las ciudades donde había grandes concentraciones de criollos era natural esperar el desempeño extraordinario del sacerdote en ocasiones especiales, como las exequias. Sin embargo, tampoco puede afirmarse que el estilo grandilocuente fuera el único modo de predicar en territorio novohispano, pues la modalidad de la oratoria austera gozaba de prestigio, en tanto que los excesos eran severamente criticados en las retóricas para formación de predicadores de la época, como se verá más adelante. Un ejemplo del estilo ampuloso es la abundancia de ‘lugares’ en los textos para buscar conceptos, ese es el objetivo de la siguiente reprehensión de Gonzalo Pérez de Ledesma, quien compara esta tentación con una enfermedad de la piel:

Advierto últimamente para disculpa de unos y resguardo de todos, que esta landre de los lugares, es un género de começón, que en començando a hormigüear, apenas hay quien pueda [a]quietar sus uñas. Un lugar despierta el picante de otro, y así se van llamando y lisonjeando el pensamiento con aires de agudeza, con tan secreta maña, que mal se puede cautelar su daño. Aun toda mi ojeriza no basta a vezes para ojejar estas moscas. (Pérez de Ledesma 32)

Es importante comentar la gestualidad del orador, particularmente en los sermones de exequias, pues se deja de lado el aspecto de la representación si solo se habla de los textos. Hay que considerar que el fenómeno de la prédica constituía un diálogo, antes que un escrito, y que diversos aspectos de la *actio* podían incidir en la recepción de los fieles: la dicción, el tono de voz, la mirada, etc. Si bien es posible identificar la modalidad de prédica que está presente en los sermones, podemos destacar que el énfasis emotivo que se prestaba a la grandilocuencia estaba presente en los sermones de

exequias, aunque no tanto como supondríamos a primera vista, es necesario un acercamiento minucioso para caracterizarlo.

Encontramos indicios significativos en el estilo de cada escrito: en los sermones a las exequias de Manuel Fernández de Santacruz, un importante *corpus* que permite un análisis detallado de las tendencias retóricas a finales del siglo XVII, se ha identificado que, por lo menos, dos composiciones tienen una profusión retórica propia de la modalidad grandilocuente, en tanto que otros cuatro conservan formas armónicas y contenidas de la oratoria mesurada.

Conviene ahora destacar las señales de la oratoria de altos vuelos de los escritos de Diego de Gorospe Yrala e Ignacio de Torres, gracias a su proliferación de citas en latín y su disposición frecuente de recursos de expresión propios de cierta maestría en el uso del lenguaje. Aunque esta percepción se alcanza tomando en cuenta la totalidad de los sermones y comparando unos con otros, se proporcionan algunos ejemplos que ilustran su profusión retórica, que en ocasiones llega a impedir su comprensión.

El texto de Ignacio de Torres comienza su salutación con una frase difícil de entender: “medir los tamaños al dolor por los grados de la fineza y tantear la viveza del sentimiento al peso del amor, no sólo es documento christiano, sino enérgico desahogo de las ternuras de un corazón” (Torres 1). Con estas palabras, el orador intenta incitar la curiosidad de su auditorio, para desarrollar más adelante una serie de preguntas retóricas, encareciendo la terrible pérdida del obispo Santacruz, padre de las religiosas de Santa Mónica: “¿Porqué, señor, serias en lágrimas mis cariños? ¿Por qué conmutas en lamentos mis dichas? ¿Acaso porque aprenda a gemir con la misma doctrina del amar? ¿Y el magisterio de mis tiernos halagos sea aprovechamiento de mis repetidos suspiros?” (Torres 1). Ya en el desarrollo del sermón, el predicador indica que sus emociones podrían impedir el discorrir de su pensamiento, cuando asevera “parece que descubro en el primero príncipe y padre de la naturaleza, si no me trampea el discurso la ternura” (Torres 15).

En el caso de Gorospe Yrala, advertir sus pericias retóricas es más sencillo, pues suele elaborar epíforas, largas consideraciones y cerradas con la misma pregunta, como si se tratara de un estribillo. Además, con frecuencia, Gorospe desarrolla amplios periodos distributivos paralelísticos, por ejemplo, se entresaca este y se destacan con cursivas las frecuentes reiteraciones:

*Le había de fiar la tierra en que echó raíces la idolatría, para que cultivase en ella la fe y propagase la religión, a quien erigió altares y cultos, oblaciones y sacrificios. Lo había de enriquecer, para que fuese su caudal patrimonio de peregrinos, su casa, hospicio de Ángeles, su mesa, alimento de pobres.*

*Le había de dar aliento para perseguir [...] había de ser bendito de Melchisedec, que dio gracias a Dios [...] esto había de ser Abraham. (Gorospe 7v, 8r)*

El detalle de este artificio, si bien muestra la pericia del orador, no aporta mayor avance en el soporte argumental del texto. Este tipo de estructuras de acumulación son constantes en la composición de fray Diego, quien, a decir por quienes escribieron los preliminares de su texto, era un orador consumado.

En cuanto a la costumbre del momento, los oradores eran elegidos entre los mejores miembros de las corporaciones religiosas. Si se leen las preceptivas de la época, los predicadores debían acercarse a un ideal difícil de alcanzar en la práctica, si bien en todo momento se encontraba presente. Según Diego de León y Moya, quien se dedicara a predicar debía ser compendio de todas las ciencias, trabajador y amante del estudio constante y sobre todo, “no solo que supiesen, sino que amasen mucho la virtud” (León y Moya 9). En los jóvenes predicadores se reconocían las cualidades infusas, identificadas como “el genio propio de cada uno” (Pérez de Ledesma 17), de las adquiridas por medio del arte y el ejercicio constante de las artes oratorias.

Es complicado indagar el desempeño de los oradores cuando predicaron su sermón en el caso que ya mencionamos a las exequias de Santacruz. Los comentarios de sentires y pareceres son favorables siempre e insisten una y otra vez en que la práctica de los oradores fue impecable, incluso aunque el autor del sentir no estuviera presente. Ese es el caso de fray Juan del Castillo sobre el sermón que escribió Ignacio de Torres, en representación de las religiosas de santa Mónica. Fray Juan, quien tenía múltiples ocupaciones en la ciudad de México, se desempeñaba como prior del imperial convento de México, vicario general y prior provincial de Santiago de la Orden de Predicadores, rector del convento de Regina Coeli y calificador del Santo Oficio de la Inquisición. Posiblemente debido a sus múltiples actividades, el funcionario no asistió a la prédica del doctor de Torres, pero a pesar de ello su valoración es positiva, pues escribió “me subsano este sentimiento [de no haber asistido], diciendo que su pluma es lengua de los ojos, que lo que se lee parece que se le oyó, y lo que se le oyó parece que se ve” (Torres 3v). Y con este elogioso retruécano, del Castillo sustituye las impresiones que hubiera tenido en su presencia por la lectura de tan provechoso escrito. En realidad, la valoración de la actuación del orador en los paratextos estaba codificada en términos positivos en los que, no obstante, se observan indicios de secularización que hay que examinar con atención: quienes escribían los sentires y pareceres no dejaban de lado una estimación estética con una intención creativa. Tal es el caso de la presentación al mismo sermón, escrito por Juan González de Herrera, canónigo de la catedral poblana, que escribe su texto valiéndose de imágenes deleitosas, elogiando la composición como si se tratara de un banquete exquisito:

Todos convienen en que pocas oraciones se pueden recitar que la igualen: porque raro será o ninguno el orador a quien contrahido a su meditación, le asista igual disposición en las causas: tal postura en las letras, y semejante composición en las síllabas. A que se llega la sazón en las comparaciones, la legalidad en las autoridades, la propiedad en los epítetos, la urbanidad en las figuras, la fuerza en los argumentos, el peso en las sentencias, la elocuencia en las palabras y la eficacia en las cláusulas, la fábrica de la oración tan firme como fuerte, y no por esto es menos llana y lucida y por todas partes circular y perfecta; sino porque es oración que con toda suavidad la gustó toda el auditorio todo, sin que la composición de sus cláusulas ofendiese con áspera corteza a el paladar para la inteligencia; porque fue tan tersa y pura como el chrystal, que gustosamente se desliza entre los dedos. (Torres 4v)

Este fragmento está escrito con metáforas que incorporan el lenguaje gastronómico y sensorial presente en las palabras *sazón*, *gustó*, *áspera corteza*, *paladar*, *tersa* y *pura*. Estos términos están más bien cercanos a la creación o aún a la gastronomía, pero son ajenos si se piensa en un escrito ejemplar que incite a la virtud. Tal léxico refleja un deliberado estilo complejo por parte de su autor, en el que está presente una construcción de sentido desarrollada a través de conceptos de naturaleza poética; es decir, hay una alta conciencia de producir un escrito artístico y, además, de calificar a otro texto en los mismos términos. Consideraciones de este tipo, que hacen hincapié en el deleite intelectual asociándolo con el placer sensorial están más cerca de la apreciación de una obra bella que de una labor religiosa; se encuentran más allegadas a una relación cortesana de elogios mutuos que a un escrito que dimensione la pieza por su significado edificante y su capacidad persuasiva. Como bien menciona Perla Chinchilla, estas valoraciones pertenecen a una prédica de corte, característica de una actividad artística bien desarrollada:

En tanto que, para los predicadores de prestigio, los comentarios de los pares a quienes iban dirigidos de forma especial, tenían la incipiente función de la formación del conjunto de reglas que gobernarían estéticamente la “república de las letras”, como puede observarse en los textos que anteceden a los sermones impresos, antepasados de una “crítica literaria”, aunque ciertamente aún poco reflexiva. (Chinchilla 312)

Si se tiene en cuenta este factor, el texto del bachiller Francisco Antonio de la Cruz, a nombre del Colegio de San Juan y San Pedro, es otro ejemplo para considerar. Aunque de la Cruz era sacerdote y tenía asignada una parroquia, el orador era alumno de la institución y fue seleccionado entre sus

compañeros para mostrar lo aventajados que estaban en cuanto a la práctica de la oratoria sagrada en distintas lenguas, pues según relata su profesor Joseph de la Parra, de la Cruz predicaba en lengua mexicana a los naturales y componía rápidamente sus escritos “pues para predicar en qualquiera idioma la cortedad de un día le es suficiente término” (Cruz 8). Las palabras del también orador son del todo elogiosas para la composición de su alumno, pues afirma con orgullo:

En ella se reconocen tan preciosas, como ajustadas las reglas de la oratoria en la elección del assumpto: en lo fundamental del argumento, en la artificiosa división de los discursos, en la ajustada propiedad de las pruebas, en la clara acomodación de los textos, en la retórica coagmentación de las voces, y en la varia hermosura de sus cláusulas, que no parece las ideó el estudio en el breve plazo que en semejantes ocasiones ofrecen las angustias del tiempo, ni en la cortedad de su salud. (Cruz 8)

Si se observa cuidadosamente, los términos metafóricos una vez más están presentes, esta vez, se relaciona la obra con conceptos propios de la gemología:<sup>1</sup> el sermón, cual preciada joya, es *preciosa*, se *coagmenta*<sup>2</sup> y tiene *varia hermosa*. Desde luego, las posibilidades de expresión no eran las mismas en un bachiller que en un doctor en teología y seguramente había más soltura en un obispo que en un capellán, así como también era cierto que las disposiciones y facultades de cada individuo eran variables, por lo tanto, los profesores resaltaban las mejores características innatas de cada orador, en tanto que, por medio de la práctica, se buscaba disminuir los defectos que tuviera el aspirante a predicador. Sus características físicas debían ser, según Francisco Aguilar Terrones del Caño, “bien nacido” (Terrones 5), es decir, que “no sea notablemente manchado en el linaje” (Terrones 5) para que las personas no murmurasen de él, en lugar de escucharlo. Además, debía ser de “mediano aspecto”, es decir:

No monstruosamente feo, [...] ha de tener buena voz, sonora y agradable, buen entendimiento, claro y magistral, [...] buena memoria para aprender el sermón y decirlo sin confusión, sino por el orden que lo escribió o propuso decirlo; buen gusto o por otro nombre, buena elección; esto es lo más sustancial y sobre todo, buena gracia y donayre: sabroso para dar vida a lo que dice, buena lengua no tartamuda, ni çazo,<sup>3</sup> o borrosa, buenos dientes para pronunciar distinto y cortado lo que dize, y otros muchos dotes de naturaleza. (Terrones 5)

<sup>1</sup> Ciencia que trata de las gemas (piedras preciosas). *Diccionario de la Real Academia Española*, s. v. ‘gemología’.

<sup>2</sup> Unión, conexión, juntura. *Diccionario ilustrado Vox latino-español, español-latino*, s. v. ‘coagmentum’.

<sup>3</sup> Tartamudo. *Diccionario de Autoridades*, s. v. ‘zazo’.

Y aún había más exigencias, como dominar el latín, griego y hebreo o, por lo menos, saber pronunciarlos correctamente para no causar irrisión en los doctos al articular el idioma con descuido. Por supuesto, debía estar versado en el manejo de las Sagradas Escrituras, los textos de la patrística y, también, “parecía conveniente alguna familiaridad con los decretos conciliares, bulas pontificias, doctores de la Iglesia y otras autoridades” (Morán y Gallego 183). Los preceptistas prevenían a los aprendices de los peligros de buscar el agrado fácil del público, así que condenaban los dichos y comentarios humorísticos, según hace notar en este ejemplo fray Diego de León y Moya: “Gracias y donaires en el púlpito [que hagan reír al auditorio] jamás se digan; que es dañosísimo [...] lo que se prohíbe es el procurarlo y decir chocarrerías” (18). En cuanto a la voz, principal instrumento del sacerdote, debía ser natural “clara y grave” (38), sin impostarla, ni tener pretensión de imitar la de otros, con la altura y tono que conviniera a la narración. Aunque, por supuesto, la voz podía adoptar variaciones para no aburrir a los oyentes: “cuando enseñare, ha de ser con voz baja; y la reprehensión de vicios rebeldes, con más tono” (38), aconseja fray Diego de León. Martín de Velasco, por su parte, consciente de la influencia del teatro y los comediantes, recomienda “no usar tono de farsa” (116). Aquí se nota un recurso para captar el interés del público en el que se reconoce la influencia del teatro, de tanto éxito en la época. El problema, según advertían los escritores, debió ser considerable para que esa reprobación llegara hasta los libros de preceptiva y que, incluso, alcanzara otros órdenes: con toda facilidad se pueden identificar los modos de exteriorización calcados del teatro, entendidos para los censores como exageraciones y defectos en el púlpito y, por lo tanto, son reprendidos con toda vehemencia en los textos.

En cuanto a la postura, el cuerpo del predicador tenía que estar erguido, no recostado, ni recargado sobre ningún objeto (León y Moya 41). Las acciones de sus miembros debían ser proporcionadas a lo que se decía, “no braceando ni haciendo acciones vehementes y descompuestas: no brincándose en el púlpito, ni haciendo gesticulaciones menudas” (León y Moya 41). Era necesario que el sacerdote cuidara sus expresiones físicas, no debía explicar con señas aquello que no había verbalizado: “los otros (como hablan con tropezones) antes de haber pronunciado una palabra, ya la han dado a entender con visajes de rostro, temblores del cuerpo y con hazañería de manos” (Velasco 88).

Los autores de las retóricas recomendaban moderación y cautela para los sacerdotes con personalidad histriónica cuando hablaran en público: “hay unos cuyo natural los inclina a representar como comediantes: estos son la farsa y abominación del pueblo. Otros que se representan con el estilo, estos nacieron para ello y los que llamamos hombres de gran talento” (Velasco 96).

El movimiento de las manos debía ser contenido y, dado que podían ser peligrosos, había ribetes que estaban prohibidos:

No ha de haber tajos, ni reverses, no abroquelarse<sup>4</sup> en el púlpito: la mano se ha de menear junta y nunca doblar los artejos<sup>5</sup> de los dedos, que se hacen señales harto feas meneándolos. Han de estar siempre abiertas las manos y nunca a puño cerrado, si no fuere para si[gn]ificar algún hombre duro y avariento. (León y Moya 41)

Fray Martín de Velasco señala que lo más complicado para el orador es tener coordinación entre el gesto y las manos (Velasco 86). El brazo izquierdo se reservaba para acciones que indicaran repudio (León y Moya 41). Bien para desechar o refutar “o en ocasión de resguardarse de algún golpe que amenace o cuando vas hablando de color retórico por transición, tocando las cosas como de paso” (Velasco 89). Para Velasco, es además elegante “correr la mano derecha desde lo alto del hombro siniestro cuando se empieza la cláusula y acabar con ella en el frente y poco más abajo del hombro derecho” (89).

Como se ha visto, en general, la recomendación de las retóricas giraba en torno a que los movimientos debían ser medidos y controlados “coces jamás se han de dar, ni sonar los pies en el púlpito; una palmada, sí, de cuando en cuando, en la conclusión de una razón” (León y Moya 41). También podría leerse bajo esas sugerencias de moderación que, por el contrario, lo cotidiano eran la afectación y exageración de movimientos. No obstante, esta posibilidad, dentro de tal ambiente de contención y armonía imperante en las preceptivas, cuesta entender dónde estaba el punto de inflexión en el que la práctica de la prédica podía tomar otros rumbos y acabar en un exceso.

Es cierto que todos los predicadores —o buena parte de ellos— anhelaban la perfección y la capacidad que tenían unos cuantos afortunados de impresionar a su auditorio con sus palabras. Todos los preceptistas identifican ese momento especial en el que el predicador captaba las voluntades de su auditorio y lo tenían como una posibilidad divina. Ya que no se podía reproducir aquel “don sobrenatural de mover” (Terrones Aguilar 8), por lo menos, los poco favorecidos trataban de imitar sus formalidades. Las retóricas encomiaban la posibilidad de superar el “arte llano” (Velasco 139) y trascender hacia “la fantasía, que es otra traza de perfección” (Velasco 138). Este recurso era el uso apropiado de figuras retóricas con “valentía de ingenio” (Velasco 139), en el momento justo. “La fantasía traslada las cosas de lugares propios a los impropios fingiéndoles propiedad con tal

<sup>4</sup> Cubrirse con el broquel [escudo] para no ser ofendido. *Diccionario de Autoridades*, s. v. ‘abroquelarse’.

<sup>5</sup> El nudo del dedo de la mano. *Diccionario de Autoridades*, s. v. ‘artejo’.

destreza, que según es la sazón ocasión y tiempo a las que trae, parecen propias, como allí nacidas” (Velasco 140). Sin embargo, y aquí estaba la magia, no había manera de disponer con anticipación de aquello en el discurso: el uso de la inventiva simplemente sucedía y, si la ocasión era feliz, podía transportar al auditorio al nivel de convencimiento sublime que el orador esperaba. “No busques las ocasiones de hazer fantasía porque si ellas son valentía de ingenio, en la ocasión se conoce quando ni se busca ni se disimula” (Velasco, 150-151).

Desde este punto de vista, se entiende que los oradores se arriesgaran en busca de la fama y distinción de los demás y que, a través de pequeños cambios, cada vez se atrevieran un poco más en la búsqueda de la perfección en su oficio, con la finalidad de garantizar una predicación memorable que suspendiera los ánimos de sus interlocutores y fuera digna de recordarse y comentarse por mucho tiempo, aun en los sitios más remotos.

## REFERENCIAS

- Chinchilla Pawling, Perla. “El sermón como género”. *Historia de la literatura mexicana. Cambios de reglas, mentalidades y recursos retóricos en la Nueva España del siglo xviii*, coordinado por Nancy Vogeley y Manuel Ramos Medina, t. iii, Siglo xxi/Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- Cruz, Francisco Antonio de la. *Declamación fúnebre que en las exequias que consagró a su amabilísimo pastor Illustrissimo y Excelentissimo Señor Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, el Colegio Real de S. Juan y S. Pedro. Dixo en la Iglesia de la Santa Vera-Cruz, y el Oratorio de N. P. San Phelipe Neri, el dia 28 de Febrero del año de 1699, el Br. Francisco Antonio de la Cruz*, Herederos del capitán Juan de Villa Real en el portal de las flores, [s/a].
- Gorospe Yrala, Diego de. *Sermon en las exequias, que la muy noble, y muy leal ciudad de Los Angeles, hizo à ... Manuel Fernandez de Santa Cruz ... / dixolo en la Iglesia del Collegio del Espiritu Sancto de la Sagrada Compañia de Jesus ... Fray Diego de Gorospe Yrala de el orden de Predicadores*, Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon, 1699.
- Herrejón Peredo, Carlos. “Los sermones novohispanos”. *Historia de la literatura mexicana: La cultura letrada de la Nueva España del siglo xvii*, editado por Beatriz Garza Cuarón y Raquel Chang-Rodríguez, t. ii, Siglo xxi/Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- Herrero García, Miguel. “Ensayo histórico sobre la oratoria sagrada española de los siglos xvi y xvii”. *Sermonario clásico*, Escelicer, 1942.

- León y Moya, Fray Diego de. *Aforismos y reglas para más bien ejercer el alto oficio de la predicación evangélica*, Manuel Botello de Pavya, 1629.
- Morán, Manuel y José Andrés-Gallego. “El predicador”. *El hombre barroco*, editado por Rosario Villari, Alianza Editorial, 1992.
- Pérez de Ledesma, Gonzalo. *Censura de la elocuencia para calificar sus obras y señaladamente las del púlpito*, Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, 1648.
- Torres, Ignacio de. *Fúnebre cordial declamación en las exequias del Ilmo. y Excmo. Señor Doctor Manuel Fernández de Santa Cruz*, Herederos del capitán Juan de Villa Real, [s/a].
- Terrones Aguilar del Caño, Francisco. *Arte o instrucción y breve tratado que dice las partes que ha de tener el predicador evangélico, cómo ha de componer el sermón: que cosas ha de tratar en él y en qué manera las ha de decir*, Bartolomé Lorenzana, 1916.
- Urrejola, Bernarda. “El panegírico y el problema de los géneros en la retórica sacra del mundo hispánico. Acercamiento metodológico”. *Revista Chilena de Literatura*, no.82, noviembre 2012.
- Velasco, Martín de. *Arte de sermones para saber hazerlos y predicarlos*, por el alférez Bartolomé Núñez de Castro, 1677.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

